

LA ILUSTRACION Sud-Americana

AÑO VI

PERIODICO ILUSTRADO DE LAS REPUBLICAS SUD-AMERICANAS

N.º 143

DIRECTOR GENERAL:
RAFAEL J. CONTELL
La correspondencia a nombre del director

BUENOS AIRES, DICIEMBRE 1.º DE 1898

REDACTOR EN JEFE:
RAMON M. DE IRIBAS
Los originales no se devuelven



LECCIÓN DE BICICLETA — ACUARELA DE P. SINDER

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

PERIÓDICO ILUSTRADO

DE LAS

REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

FUNDADO EN 1892

EL MÁS PERFECTO EN TODO SUD-AMÉRICA

EDICIÓN ARGENTINA

24 PÁGINAS

APARECE LOS DÍAS 1.º Y 16 DE CADA MES

EDICIÓN URUGUAYA

24 PÁGINAS

APARECE EN MONTEVIDEO LOS DÍAS 5 Y 20 DE CADA MES

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ADELANTADO)

CAPITAL:		INTERIOR:	
Año	\$ m/n. 18.-	Año	\$ m/n. 20.-
Semestre	9.-	Semestre	10.-
Trimestre	5.-	Trimestre	5.50
EXTERIOR: Año		\$ oro 9.-	
Número suelto: \$ 1.25 m/n.		Número atrasado: \$ 1.50 m/n	

TOMOS ENCUADERNADOS

DE LOS AÑOS 1893, 1894, 1895, 1896 Y 1897
\$ m/n. 30 cada uno

COSAS Y QUISICOSAS



De obscuras abstracciones de escuelas económicas, de campeones geniales de las teorías sociológicas más en boga, de presupuestos, de cuenta y razón, de sumas y restas, impuestos productivos, monopolios, etc., etc., de todo eso, se habla en nuestro mundo político y hasta en el social. Apartemos la vista de esa «actualidad», espejo de enseñanza para los pródigos de siempre, acusador de nuestra flaqueza, de nuestros desórdenes y torpísima administración, y hagamos «acto de contrición» para lo sucesivo.

Los tentáculos del capital y del trabajo se aprestan al combate: la naturaleza, mediadora generosa que a uno y a otro amamanta, les presta su virginal seno, augurando prole numerosa; y la fuerza niveladora de la concurrencia internacional, entrando por la desigual rendija de una puerta que cerraron mal las trabas del fisco y los errores de teorías batalladoras, como benefactora generosa de las clases pobres y necesitadas, promete un futuro feliz.

Los intereses industriales y los intereses productores, están en abierta pugna, y dan pábulo a los campeones de la política y a la bastarda concupiscencia de las más bajas pasiones, en abierto palenque y guerra fratricida.

Factores y elementos, ambos, de nuestra prosperidad del porvenir, *fuerzas nacientes* que asoman al terminar el siglo, como profetas de un *después* lisonjerísimo, acudirán «en su día» al campo de las corrientes de atracción que unen a los más opuestos campeones y las más adversas teorías, buscando en el «justo medio» fórmulas de acercamiento y diplomáticas concesiones.

Algo morirá en el combate: así es la vida. Tejer y destejer, y mientras fenecen, (quizás los más jóvenes y mejor templados para la ruda pelea),

nueva generación de rulseñores
canta nuevos amores cada estío.

El fruto está en flor: las generaciones venideras vivirán de nuestra *savia* de hoy. Tejamos y destejamos, que eso hicieron nuestros antepasados, y eso han de hacer nuestros sucesores.

La vida es prosaica: el *ideal* vive cortísimo período de nuestra existencia. Ahí está ese pueblo anglo-sajón, fuerte, cultor de la tradición, conservador de su historia y de la «memoria» de sus hombres más gloriosos, que nos presentan sus pánegiristas como modelo de pueblos, de hábitos y de costumbres y que nos da la medida de los «contrastes humanos».

Está en moda: la moda del éxito feliz. Después de coronar de espinas en el tratado de París, a la noble nación ibérica, la unida raza de esos dos representantes de una misma política en Europa y Norte América, nos da el triste espectáculo de las *misérrimas* presentes, en medio de tanta riqueza, para el próximo gran torneo de la capital francesa.

Mientras que Norte América se propone dedicar a Mac Kinley una estatua de oro, que figurará en la Exposición de París de 1900. Inglaterra, su *prima hermana* (más vieja), ofreciendo una curiosa antitesis a las prodigalidades yankees, aprestábase a solicitar no ha mucho las ofrendas internacionales para restaurar la tumba de Shakespeare.

El famoso monumento existente en Stratford se hallaba, efectivamente, medio arruinado, necesi-

tándose para repararlo, unos 25.000 pesos, y con objeto de llevar a la práctica esta idea, el Municipio de Stratford dirigió una circular a los admiradores del gran dramaturgo, cualquiera que fuese el país a que perteneciesen. ¿Se habrán reunido *esos pesos*?

Parodiando el célebre dilema, puede decirse ahora a los apasionados de Shakespeare: *¡Penny or not penny!*

Hay quien no ve estas «torpezas» de la humanidad que marcha sobre despojos y amarguras desconsoladoras. Pero la *historia* es así: recoge biografías, hechos y acontecimientos tristísimos, aunque nuestra ilusión va ya fomentando esperanzas, fabricando «dulce miel» que no paladea nuestro gusto excitado por otros «aperitivos» al recibir las emociones impresionistas de esta lucha diaria.

¿No ves las flores inclinar su tallo
a impulso de las auras,
mientras que bañan la corola aliva
en la corriente placida?
¿No ves del sol los rayos seductores
y las tintas del alba?
¿No ves, en fin, la luna por la noche?
Pues.... ¡cómprate unas gafas!

Compradlas, como dice el poeta, y abrid los ojos a la verdad. Esta es triste, y el calvario es doloroso.

Ha muerto, (el telégrafo con su parlara indiscreción nos lo comunica) uno de los ilustres pintores de la escuela moderna francesa, Puvis de Chavannes, y el *balance* de sus rendimientos económicos debiera cerrar a piedra y lodo, las lamentaciones de artistas y literatos que promulgan la indiferencia con que el arte se mira en estos pueblos mercantiles y... en los otros.

He aquí una prueba: en los treinta y siete años que he llevado trabajando el ilustre pintor, ha ganado 392.000 francos, ó sea un promedio de 10.800 francos por año.

Si se tiene en cuenta que de esta última cifra habrá deducido el artista los gastos considerables de modelos, colores, lienzos, trajes, etc., resultará que el autor de la célebre «Santa Genoveva», ha ganado bastante menos que un *commis voyageur*.

Si agregamos ahora a estos datos, los de los precios a que ha vendido sus mejores obras, tendremos la liquidación completa.

Los dos magníficos lienzos «Marsella, colonia griega», y «Marsella, puerto del Oriente», que decoran el salón principal del palacio de Longchamps, en Marsella, le valieron al autor 10.000 francos, y 40.000 las cuatros soberbias composiciones existentes en Lyon: el «Bosque Sagrado», «La Inspiración cristiana», «El Ródano y el Garona» y la «Visión antigua».

El enorme «panneau» de la Sorbona, en París, que mide 27 metros de largo por 5,50 de alto, no produjo al insigne artista más que 35.000 francos. Su mejor obra, la «Santa Genoveva» del Panteón, en la que invirtió muchos años de trabajo, fué pagada en 50.000 francos.

¿Verdad que todo esto no es una novedad? Pues así es en todo, y así se *justifica* (?) nuestra indiferencia por las bellas artes. Aquí las sustituimos por las artes... ricas.

Sin embargo, entre nosotros, se cultiva el arte pictórico y la bella literatura: son esbozos, trabajos de mediocre esfuerzo, en general, pero acusan *fe y voluntad*, y estas dos palancas mueven el mundo.

Tres libros me llegan al cerrar estas notas de miscelánea quincenal: *El Almanaque Peuser, Calandria*, del doctor Martiniano Leguizamón, y *Narraciones*, de Juan C. Blanco Acevedo, joven escritor uruguayo a quien presenta acreditado y galano publicista, José Enrique Rodó, incansable cultor de las letras en su hermosa patria.

Libro y no almanaque el primero, en que el lápiz de artista de exquisito gusto nos presenta «notas» de delicadeza excepcional, que sirven de espléndido marco a prosa y verso de variadas tendencias, en general bien seleccionado, de autores españoles ó hispano-americanos. Merece página aparte y prometemos sinceramente un análisis sintético.... más largo, ya que no más «jugoso».

En el pueblo, en el gaucho que se va (que se ha ido según muchos), ha estudiado el doctor Leguizamón, usos, costumbres y lenguaje *sui generis*, que dan carácter a este libro escrito para el teatro y... para actores que no tienen de tal, más que el nombre. Por eso, alejándonos de esos *locales*, donde se parodia el arte, que arte popular es el que el citado autor realiza, nos refugiamos en el libro, y *Calandria*, editado lujosamente é ilustrado artísticamente, nos da una *impresión* más estética, aunque menos... efectista. Merece el esfuerzo, estudio y atención cariñosa, y hemos de hacerlo con tiempo, ya que hay mimbres para la tarea.

Quéjase, ó si no es queja, expone Rodó en el prólogo de *Narraciones*, que no es oportuna la «antesala» a que su florido estilo nos obliga en la primera obra del novel escritor Blanco Aceve-

do. No opinarán así cuantos han leído al correcto prosista que *cruza caballero* al joven autor, lanzándolo al mundo en el que el «talento» vence siempre, si la voluntad es firme y el esfuerzo continuado. Mis plácemes al prologuista, y un agradecimiento sincero al nuevo literato uruguayo que con *Narraciones* nos descubre una punta del velo de su «porvenir literario» glorioso y feliz, si persevera en el estudio de los *maestros* y no se *pica* por los arañazos de nuestros modestos y bulliciosos críticos sudamericanos.

De una en otra, vamos como mariposa primaveral, de flor en flor, volviendo a lo que dejábamos, para retornar momentos después. Y ya que el tema de la *desgracia artística* en el mundo, en todos los tiempos y edades, nos señala los mismos «ejemplos» en variadas formas veamos en otro campo, en el científico, por ejemplo, y el «balance» nos da los mismos resultados: es decir, que *repetimos* siempre, como dijo un célebre filósofo cuyo nombre no escapará a esa vulgar erudición de citas a que tanto nos aficionan los estudios *enciclopédicos* contemporáneos: «Nada hay nuevo bajo el sol».

Actualmente es precepto que está muy recomendado, y como si dijéramos de moda, hervir el agua antes de hacer uso de ella para beber y condimentar los manjares, cuyo procedimiento, cualquiera creará que es debido a la moderna teoría de los microbios, con el fin de destruirlos ó matarlos.

Estamos muy distantes de poner en duda la eficacia y bondad del sistema higiénico en todas las épocas y edades, mucho más en esta temporada estival; pero, aunque tengamos que desilusionar algo a los «modernistas», debemos consignar que cuenta ya una respetabilísima antigüedad, semejante práctica.

Para que se convenzan de ello, pueden, los que tengan dudas, tomar el primer libro de Herodoto y en su capítulo 188 leerán:

«Ciro se puso en campaña bien provisto de víveres y rebaños de su país; llevó, además, agua del Choaspe, que pasa inmediato a Luse. Sólo el agua de este río, y ninguna otra, se sirve en la mesa real; *se la hace hervir*, y a todas partes donde va el Rey, se la transporta en jarros de plata, en un convoy de carros de cuatro ruedas, arrastrados por mulos».

Ciro marchaba entonces sobre Babilonia y sabía que había de atravesar regiones desprovistas de agua corriente, hasta que llegase a orillas del Guido, afluente del Tigris.

Esto ocurriría 550 años, poco más ó menos, antes de la era cristiana: es decir, *ayer*.

No va en menoscabo de los indudables progresos de la ciencia contemporánea, cuanto precede, como no implica un *estado* de escasa cultura literaria ó artística, cuanto decíamos más arriba de nuestra letal indiferencia por los progresos de lo bello y sublime.

Quejábanse antiguos y modernos, de la escasez de *Mecenas* para los primores del talento humano, y quejábanse los contemporáneos de idéntica manera: todo es renuevo de lo que fué, como lo es en la ciencia, de cuanto nuestros antecesores, que dieron las *materias primas* de los prodigiosos inventos del siglo de las luces, hicieron en las tinieblas de los primitivos rudimentos de la cultura intelectual científica.

Pero aún así, el espíritu no se conforma, y las *quejas* toman cuerpo contra la gestión oficial: v. g. al saberse que el ministro de Instrucción Pública piensa suprimir la modesta subvención mensual de que goza hace años la escuela de Bellas Artes de nuestra populosa y derrochadora capital. ¿Es que no responde a los fines para que se creó? El concurso anual de los alumnos de dicha escuela, celebrado hace pocos días, ha comprobado los adelantos realizados. ¿Por qué, pues, tal «tirantez económica»?

Unamos nuestros votos a los de la prensa diaria por que no se realice ese... ahorro.

La aprobación del arreglo de la Puna de Atacama por el Congreso chileno, y el nombramiento de las comisiones que aquel gobierno y éste nombran para dilucidar el «punto» en litigio: las «notas» simpáticas que el pueblo paraguayo nos llegan respecto a las esperanzas de los proyectos del nuevo presidente señor Acebal, para reorganizar el país y abrirle fuentes de riqueza, producción y cultura; y las graves noticias que sobre revoluciones é inquietudes de nuestros vecinos uruguayos corren de telégrafo a telégrafo y de una a otra orilla del caudaloso Plata, son las informaciones quincenales de nuestra crónica pseudo-internacional.

De la social, de lo que en la sección de bellas artes y escolar presenta la Exposición Nacional; del *corso* de las flores realizado entre dos períodos de lluvias, en los escasos días serenos de esta quincena; de los preparativos para recibir a la escuadra italiana, que se estacionará en nuestro gran estuario, por italianos y argentinos, como prueba de afecto y simpatía; y de cosechas es-

pléndidas de trigo y lino que anuncian los informes agrícolas, hay sobrado tema para llenar las apretadas columnas de nuestros grandes diarios. Apuntémoslas al iniciarse el mes que termina el año; y deseemos felicidad y oro, ahora que éste baja, á todos nuestros lectores.

Prosaico final parecerá á más de uno, el que termina las quisicosas de estos quince días. Pero la *plata*, como comúnmente aquí llamamos al agente de todos los esfuerzos mundanos, fué siempre maestra de prodigios y de la clásica literatura de nuestros bisabuelos, recortamos esta «joya» que estudia una *modalidad*, hoy tan actual, como entonces: «Un buen hombre convenió con un legista abogado que le ayudase en un pleito; é su adversario dió un vaso de plata á aquel mismo abogado porque callase. El día que había de ir al pleito, ató stopas de yuso en la barba é como ronco dijo que tenía esquinancia, en manera que non le pudo ayudar nin hablar. E el que le había dado la plata, dijo entre sí: «Non tienes esquinancia, ca la plata te hizo ronco que non podieres hablar.»

Gracias, dádivas é mundanos dones,
Atapan las bocas é ciegan los corazones.

MARINO BRAIS.

MARAGATA

(Para LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA)

I

«Maragata blanquilla
de trenza larga,
¿por qué más que tu boca
tus ojos hablan?...
Y pues que no he podido
verte en la plaza,
y que paso y repaso
por tu ventana,
sin que pueda decirte
todas mis ansias,
devuélveme el sosiego
que perdió mi alma!...»
Así cantaba un mozo,
de madrugada,
delante de la reja
de una muchacha
hermosa, como dice
la antigua rama
que son, entre las criollas,
las maragatas.
Silencio hay en la calle,
como en la casa.
Al compás del rasgueo
de la guitarra,
canta de nuevo el mozo:
«Ay, maragata,
desde que aquella tarde
de fiesta patria
te vi pasar soberbia
porque llevabas
un vestido celeste
con moñas blancas,
vivo desesperado
sin paz ni calma...»
No responde ni el eco,
pero las ranas
en un charco lejano
burlonas cantan.

II

Para hacer verdaderas
las alabanzas
que siempre han merecido
las maragatas,
en San José de Mayo
nació Mariana,
pimpollo de hermosura
que no igualara
ninguna *sanducera*
ni *mercedaria*,
si tan envanecida
no se mostrara
y más pródiga fuera
de sus palabras.
Por eso Reginaldo
se lamentaba
delante de su reja,
de madrugada;
Reginaldo, que ciego
le perdonaba
que hasta blanquilla fuera
porque Mariana
al vestir de celeste,
claro mostraba
que en el partido al mozo
le era contraria.

III

Una noche de baile
la maragata
esquiva y desdeñosa
se presentaba,

¡Ay! cómo no quererla,
si su mirada
con una luz del cielo
se iluminaba;
si su trenza, más negra
que la desgracia
era, y más que de amante
la ausencia, larga;
y su boca chiquita
gloria brindaba...
vestida de celeste
con gasas blancas,
gentil y vaporosa,
¡quién no pensara
que era la imagen viva
de nuestra patria!
criolla altiva y hermosa,
sueño del alma,
forma ideal fingida
por la esperanza...
Se acerca Reginaldo,
turbado, á hablarla;
ella lo escucha atenta,
también turbada.
El le dice:—«He venido
sólo á mirarla,
si es que el sol mirar puede
la vista humana.»—
Contesta ella risueña:
—«Le doy las gracias,
porque son de enemigo
buenas palabras.»—
Habla de nuevo el mozo:
—«La suerte ingrata
ha querido probarme:
quiero á una *blanca*,
¿quién sabe si el destino
no nos prepara
á formar con los bandos
estrecha alianza?
¿No me acepta esta rosa,
que es colorada?»—
Decidida recibe
la flor Mariana
y en su trenza la pone;
luego, con gracia,
saca un jazmín del cabo
de entre las gasas
y al darle dice al mozo:
—«Si esta flor habla,
le dirá lo que piensa
de madrugada,
una cierta *blanquilla*
de trenza larga,
en quien más que la boca
los ojos hablan...»

IV

Al salir de la misa
del día de Pascua,
se agitan en el atrio,
las maragatas...
es que Mariana sale
con su arrogancia,
con su aire desdeñoso
de soberana,
y en el pecho, dos rosas,
bien coloradas!

Montevideo Septiembre 1898.

BENJAMÍN FERNÁNDEZ Y MEDINA.

NOTA.—Para los compatriotas del autor, esta composición no necesita clave ni explicaciones. Para los que no lo son, conviene advertir que se llama *Maragatas* á las hijas de la ciudad de San José de Mayo, y *Sanduceras* y *Mercedarias* á las de las ciudades de Paysandú y Mercedes.



«PELO SERTÃO»

Primer libro del señor Alfonso Arinos



Brasil es un centro de gran actividad intelectual; allá se publican numerosos libros; se propaga y se perfecciona el periodismo; se discuten y se resuelven cuestiones científicas, y se inauguran exposiciones artísticas de primer orden. (1)
No sé á qué fuerza obedece esa excitación cerebral, ese culto por el arte y el no interrumpido deseo de ilustrarse y ser ilustrado.
El hecho está ahí patente: la causa es todavía desconocida.

Muchos son los escritores que aparecen en aquella vastísima y privilegiada tierra; unos con su mediocridad, localizanse y se pierden; otros, á pesar de encontrarse distantes de las grandes poblaciones, ó aunque vivan en ellas, ungidos

en el comienzo, por algo genial, ven llena de luz su aurora literaria.

Entre los libros últimamente publicados, es de las más notables la primera obra del señor Alfonso Arinos, *Pelo Sertão, Historias y paisajes*. El autor de estos famosos cuentos podrá ser algo confuso para quien lo lea superficialmente; se encuentra á veces una idea, otras una observación que, leída sin atención parece no venir á propósito; pero más tarde se reconoce cuán bien colocada estaba. Este procedimiento da siempre como resultado, vigorosos efectos.

Lo que más me encanta en este libro, es la franca simpatía hacia los que sufren: Este sentimiento moderno en la literatura brasileña, se manifestó por primera vez en las célebres obras del señor Vizconde de Taunay, *La Retirada de la Laguna* ó *Inocencia*.

Si en producciones anteriores de otros autores se transparenta ese impulso de bondad extrema, no debe atribuirse á idénticos efectos, sino á la forma algo exagerada que brilló en el apogeo de la escuela romántica.

Es excesivamente mucho mayor el número de los que sufren, en comparación de los felices; y cuando un libro bien escrito tiene el maravilloso poder de atenuar los dolores morales, adquiere el derecho á un tributo de simpatía y el mérito de no ser jamás olvidado.

No todo es bello en el libro *Pelo Sertão*; á veces el señor Alfonso Arinos fantasea; deja de ser observador; entra en el dominio de la ficción, recibiendo la influencia de los autores de ese género y sacrificando como ellos, lo natural, á efectos teatrales: aquella *Cotinha* en el *Contratador de diamantes*, arrancando la cofia perlada y la gargantilla diamantina, para arrojar esas preciosidades á los pies del intendente, pierde con ese ostentoso acto, todo su valor interesante; más humano es «de facies rubras, molhadas de pranto, amarrotando o vestido, torcendo nas pequeninas mãos a cambraia delicadissima do lenço».

En otro cuento, *A esteira*, cuando Ana corta la carótida á Candinha, las dos mujeres caen de la grupa del animal, y no queriendo Ana que en el camino quedasen rastros de sangre, arrimó la boca á los labios de la herida y chupó mucho tiempo...

Esta escena es, además de inverosímil, innecesaria: el cuento ganaba mucho sin ella; no es fácil adaptar la boca á una carótida cortada, á tal punto que la sangre pase toda al estómago de la fiera; la persona herida en esa forma, convulsionase en unos arranques de enorme energía. Después, este argumento de que el autor se sirve para excusar la escena, «não querendo que na estrada houvesse grande marca de sangue...» no la salva de una impresión repulsiva.

En el *Assombramento*, la llegada del cuyabano Manuel Alves á la tapera, en compañía de los troperos, es de un realismo admirable. El autor debe de haber presenciado esas escenas, en repetidas ocasiones, y ellas se estereotiparon en su cerebro.

La segunda parte de este cuento es todo un análisis de la alucinación; el primer síntoma se manifiesta cuando Alves interroga mentalmente la causa del abandono del solar:—«Señor! ¿por qué sería? «No fué sólo el instinto de curiosidad que motivó la interrogación; otro fenómeno cerebral cooperó; preséntase ya el inicio de la trepidación muscular: entonces la observación y el movimiento apagan momentáneamente las causas, y el cuyabano continúa la inspección nocturna, sin sospechar que su espíritu iba á ser sugestionado por el pavor.

Desde la interrogación mental hasta el momento en que Manuel Alves siente el piso ceder al peso del cuerpo, y se siente precipitado por entre escombros, hasta que queda debajo, todo el resto de la noche, mortalmente herido: todas las páginas son minuciosas y admirablemente bien descritas; solamente el lector no se impresiona, y la causa está en las descuidadas prevenciones dadas por el autor. Cito un ejemplo: el bulto blanco que ondula en el salón obscuro, sería de un poderoso efecto sugestivo, si de antemano no supiéramos que era la hamaca movida con violencia por el viento. Con pequeñas modificaciones, *O Assombramento* parecería ser obra del genial Edgar Poe.

El mejor trabajo de esta colección, es el cuento *Pedro Barqueiro*; el autor lo ha dedicado al señor Coelho Netto: tal vez motivan esa dedicatoria lazos de amistad, ó tributo de admiración por el infatigable escritor. Sea como fuere, encuentro una singular coincidencia: un autor nuevo, esencialmente psicólogo, dedica la joya más bella de su escrito, á aquel romancista brasileño, el cual, después de haberse ensayado en varias escuelas literarias, pretendió escribir una novela psicológica, clasificada por las entidades, como la mejor entre sus producciones.

El libro á que me refiero, *Inverno en flor*, tiene 377 páginas, y había, por tanto, espacio para algunos capítulos soberbios, pero apenas en tres pequeños pasajes se entreve la fibra de alma y se calcula la intensidad del sentimiento; el resto son escenas medianas, descripciones pomposas de objetos de arte, impulsos de sensualismo; todo

(1) Véase el catálogo de la Exposición de Arte Retrospectivo. Rio de Janeiro, 1898.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

PERIÓDICO ILUSTRADO

DE LAS

REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

FUNDADO EN 1892

EL MÁS PERFECTO EN TODO SUD-AMÉRICA

EDICION ARGENTINA

24 PÁGINAS

APARECE LOS DÍAS 1.º Y 16 DE CADA MES

EDICION URUGUAYA

24 PÁGINAS

APARECE EN MONTEVIDEO LOS DÍAS 5 Y 20 DE CADA MES

PRECIO DE SUSCRIPCION

(PAGO ADELANTADO)

CAPITAL:		INTERIOR:	
Año.....	\$ m/n. 18.-	Año.....	\$ m/n. 20.-
Semestre.....	9.-	Semestre.....	10.-
Trimestre.....	5.-	Trimestre.....	5.50
EXTERIOR: Año.....		\$ oro 9.-	
Número suelto: \$ 1.25 m/n.		Número atrasado: \$ 1.50 m/n	

TOMOS ENCUADERNADOS

DE LOS AÑOS 1893, 1894, 1895, 1896 Y 1897

\$ m/n. 30 cada uno

COSAS Y QUISICOSAS



De obscuras abstracciones de escuelas económicas, de campeones geniales de las teorías sociológicas más en boga, de presupuestos, de cuenta y razón, de sumas y restas, impuestos productivos, monopolios, etc., etc., de todo eso, se habla en nuestro mundo político y hasta en el social. Apartemos la vista de esa «actualidad», espejo de enseñanza para los prodigios de siempre, acusador de nuestra flaqueza, de nuestros desórdenes y torpísima administración, y hagamos «acto de contrición» para lo sucesivo.

Los tentáculos del capital y del trabajo se aprestan al combate: la naturaleza, mediadora generosa que a uno y a otro amamanta, les presta su virginal seno, augurando prole numerosa; y la fuerza niveladora de la concurrencia internacional, entrando por la desigual rendija de una puerta que cerraron mal las trabas del fisco y los errores de teorías batalladoras, como benefactora generosa de las clases pobres y necesitadas, promete un futuro feliz.

Los intereses industriales y los intereses productores, están en abierta pugna, y dan pábulo a los campeones de la política y a la bastarda concupiscencia de las más bajas pasiones, en abierto palenque y guerra fratricida.

Factores y elementos, ambos, de nuestra prosperidad del porvenir, *fuerzas nacientes* que asoman al terminar el siglo, como profetas de un *después* lisonjerísimo, acudirán «en su día» al campo de las corrientes de atracción que unen a los más opuestos campeones y las más adversas teorías, buscando en el «justo medio» fórmulas de acercamiento y diplomáticas concesiones.

Algo morirá en el combate: así es la vida. Tejer y destejer, y mientras fenecen, (quizás los más jóvenes y mejor templados para la ruda pelea),

nueva generación de ruiseñores
canta nuevos amores cada estío.

El fruto está en flor: las generaciones venideras vivirán de nuestra *savia* de hoy. Tejamos y destejamos, que eso hicieron nuestros antepasados, y eso han de hacer nuestros sucesores.

La vida es prosaica: el *ideal* vive cortísimo período de nuestra existencia. Ahí está ese pueblo anglo-sajón, fuerte, cultor de la tradición, conservador de su historia y de la «memoria» de sus hombres más gloriosos, que nos presentan sus pánegiristas como modelo de pueblos, de hábitos y de costumbres y que nos da la medida de los «contrastes humanos».

Está en moda: la moda del éxito feliz. Después de coronar de espigas en el tratado de París, a la noble nación ibérica, la unida raza de esos dos representantes de una misma política en Europa y Norte América, nos da el triste espectáculo de las *miserias* presentes, en medio de tanta riqueza, para el próximo gran torneo de la capital francesa.

Mientras que Norte América se propone dedicar a Mac Kinley una estatua de oro, que figurará en la Exposición de París de 1900. Inglaterra, su *prima hermana* (más vieja), ofreciendo una curiosa antítesis a las prodigalidades yankees, aprestábase a solicitar no ha mucho las ofrendas internacionales para restaurar la tumba de Shakespeare.

El famoso monumento existente en Stratford se hallaba, efectivamente, medio arruinado, necesi-

tándose para repararlo, unos 25.000 pesos, y con objeto de llevar a la práctica esta idea, el Municipio de Stratford dirigió una circular a los admiradores del gran dramaturgo, cualquiera que fuese el país a que perteneciesen. ¿Se habrán reunido *esos pesos*?

Parodiando el célebre dilema, puede decirse ahora a los apasionados de Shakespeare: *¡Penny or not penny!*

Hay quien no ve estas «torpezas» de la humanidad que marcha sobre despojos y amarguras desconsoladoras. Pero la *historia* es así: recoge biografías, hechos y acontecimientos tristesísimos, aunque nuestra ilusión va ya fomentando esperanzas, fabricando «dulce miel» que no paladea nuestro gusto excitado por otros «aperitivos» al recibir las emociones impresionistas de esta lucha diaria.

¿No ves las flores inclinar su tallo
a impulso de las auras,
mientras que bañan la corola activa
en la corriente placida?
¿No ves del sol los rayos seductores
y las tintas del alba?
¿No ves, en fin, la luna por la noche?
Pues... ¡cómprate unas gafas!

Compradas, como dice el poeta, y abrid los ojos a la verdad. Esta es triste, y el calvario es doloroso.

Ha muerto, (el telégrafo con su parlara indiscreción nos lo comunica) uno de los ilustres pintores de la escuela moderna francesa, Puvis de Chavannes, y el *balance* de sus «rendimientos económicos» debiera cerrar a piedra y lodo, las lamentaciones de artistas y literatos que promulgan la indiferencia con que el arte se mira en estos pueblos mercantiles y... en los otros.

He aquí una prueba: en los treinta y siete años que he llevado trabajando el ilustre pintor, ha ganado 392.000 francos, ó sea un promedio de 10.800 francos por año.

Si se tiene en cuenta que de esta última cifra habrá deducido el artista los gastos considerables de modelos, colores, lienzos, trajes, etc., resultará que el autor de la célebre «Santa Genoveva», ha ganado bastante menos que un *commis voyageur*.

Si agregamos ahora a estos datos, los de los precios a que ha vendido sus mejores obras, tendremos la liquidación completa.

Los dos magníficos lienzos «Marsella, colonia griega», y «Marsella, puerto del Oriente», que decoran el salón principal del palacio de Longchamps, en Marsella, le valieron al autor 10.000 francos, y 40.000 las cuatros soberbias composiciones existentes en Lyon: el «Bosque Sagrado», «La Inspiración cristiana», «El Ródano y el Garona» y la «Visión antigua».

El enorme «panneau» de la Sorbona, en París, que mide 27 metros de largo por 5,50 de alto, no produjo al insigne artista más que 35.000 francos. Su mejor obra, la «Santa Genoveva» del Panteón, en la que invirtió muchos años de trabajo, fué pagada en 50.000 francos.

¿Verdad que todo esto no es una novedad? Pues así es en todo, y así se *justifica* (?) nuestra indiferencia por las bellas artes. Aquí las sustituimos por las artes... ricas.

Sin embargo, entre nosotros, se cultiva el arte pictórico y la bella literatura: son esbozos, trabajos de mediocre esfuerzo, en general, pero acusan *fe y voluntad*, y estas dos palancas mueven el mundo.

Tres libros me llegan al cerrar estas notas de miscelánea quincenal: *El Almanaque Peuser, Calandria*, del doctor Martiniano Leguizamón, y *Narraciones*, de Juan C. Blanco Acevedo, joven escritor uruguayo a quien presenta acreditado y galano publicista, José Enrique Rodó, incansable cultor de las letras en su hermosa patria.

Libro y no almanaque el primero, en que el lápiz de artista de exquisito gusto nos presenta «notas» de delicadeza excepcional, que sirven de espléndido marco a prosa y verso de variadas tendencias, en general bien seleccionado, de autores españoles é hispano-americanos. Merece página aparte y prometemos sinceramente un análisis sintético... más largo, ya que no más «jugoso».

En el pueblo, en el gaucho que se va (que se ha ido según muchos), ha estudiado el doctor Leguizamón, usos, costumbres y lenguaje *sui generis*, que dan carácter a este libro escrito para el teatro y... para actores que no tienen de tal, más que el nombre. Por eso, alejándonos de esos *locales*, donde se parodia el arte, que arte popular es el que el citado autor realiza, nos refugiamos en el libro, y *Calandria*, editado lujosamente é ilustrado artísticamente, nos da una *impresión* más estética, aunque menos... efectista. Merece el esfuerzo, estudio y atención cariñosa, y hemos de hacerlo con tiempo, ya que hay mimbres para la tarea.

Quéjase, ó si no es queja, expone Rodó en el prólogo de *Narraciones*, que no es oportuna la «antesala» a que su florido estilo nos obliga en la primera obra del novel escritor Blanco Aceve-

do. No opinarán así cuantos han leído al correcto prosista que *cruza caballero* al joven autor, lanzándolo al mundo en el que el «talento» vence siempre, si la voluntad es firme y el esfuerzo continuado. Mis plácemes al prologuista, y un agradecimiento sincero al nuevo literato uruguayo que con *Narraciones* nos descubre una punta del velo de su «porvenir literario» glorioso y feliz, si persevera en el estudio de los *maestros* y no se pica por los arañazos de nuestros modestos y bulliciosos críticos sudamericanos.

De una en otra, vamos como mariposa primaveral, de flor en flor, volviendo a lo que dejábamos, para retornar momentos después. Y ya que el tema de la *desgracia artística* en el mundo, en todos los tiempos y edades, nos señala los mismos «ejemplos» en variadas formas veamos en otro campo, en el científico, por ejemplo, y el «balance» nos da los mismos resultados: es decir, que *repetimos* siempre, como dijo un célebre filósofo cuyo nombre no escapará a esa vulgar erudición de citas a que tanto nos aficionan los estudios *enciclopédicos* contemporáneos: «Nada hay nuevo bajo el sol».

Actualmente es precepto que está muy recomendado, y como si dijéramos de moda, hervir el agua antes de hacer uso de ella para beber y condimentar los manjares, cuyo procedimiento, cualquiera creará que es debido a la moderna teoría de los microbios, con el fin de destruirlos ó matarlos.

Estamos muy distantes de poner en duda la eficacia y bondad del sistema higiénico en todas las épocas y edades, mucho más en esta temporada estival; pero, aunque tengamos que desilusionar algo a los «modernistas», debemos consignar que cuenta ya una respetabilísima antigüedad, semejante práctica.

Para que se convenzan de ello, pueden, los que tengan dudas, tomar el primer libro de Herodoto y en su capítulo 188 leerán:

«Ciro se puso en campaña bien provisto de víveres y rebaños de su país; llevó, además, agua del Choaspe, que pasa inmediato a Luse. Sólo el agua de este río, y ninguna otra, se sirve en la mesa real; *se la hace hervir*, y a todas partes donde va el Rey, se la transporta en jarros de plata, en un convoy de carros de cuatro ruedas, arrastrados por mulos».

Ciro marchaba entonces sobre Babilonia y sabía que había de atravesar regiones desprovistas de agua corriente, hasta que llegase a orillas del Guído, afluente del Tigris.

Esto ocurría 550 años, poco más ó menos, antes de la era cristiana: es decir, *ayer*.

No va en menoscabo de los indudables progresos de la ciencia contemporánea, cuanto precede, como no implica un *estado* de escasa cultura literaria ó artística, cuanto decíamos más arriba de nuestra letal indiferencia por los progresos de lo bello y sublime.

Quejábanse antiguos y modernos, de la escasez de *Mecenas* para los primores del talento humano, y quejábanse los contemporáneos de idéntica manera: todo es renuevo de lo que fué, como lo es en la ciencia, de cuanto nuestros antecesores, que dieron las *materias primas* de los prodigiosos inventos del siglo de las luces, hicieron en las tinieblas de los primitivos rudimentos de la cultura intelectual científica.

Pero aún así, el espíritu no se conforma, y las *quejas* toman cuerpo contra la gestión oficial: v. g. al saberse que el ministro de Instrucción Pública piensa suprimir la modesta subvención mensual de que goza hace años la escuela de Bellas Artes de nuestra populosa y derrochadora capital. ¿Es que no responde a los fines para que se creó? El concurso anual de los alumnos de dicha escuela, celebrado hace pocos días, ha comprobado los adelantos realizados. ¿Por qué, pues, tal «tirantez económica»?

Unamos nuestros votos a los de la prensa diaria por que no se realice ese... ahorro.

La aprobación del arreglo de la Puna de Atacama por el Congreso chileno, y el nombramiento de las comisiones que aquel gobierno y éste nombran para dilucidar el «punto» en litigio: las «notas» simpáticas que del pueblo paraguayo nos llegan respecto a las esperanzas de los proyectos del nuevo presidente señor Acebal, para reorganizar el país y abrirle fuentes de riqueza, producción y cultura; y las graves noticias que sobre revoluciones é inquietudes de nuestros vecinos uruguayos corren de telégrafo a telégrafo y de una a otra orilla del caudaloso Plata, son las informaciones quincenales de nuestra crónica pseudo-internacional.

De la social, de lo que en la sección de bellas artes y escolar presenta la Exposición Nacional; del *corso* de las flores realizado entre dos períodos de lluvias, en los escasos días serenos de esta quincena; de los preparativos para recibir a la escuadra italiana, que se estacionará en nuestro gran estuario, por italianos y argentinos, como prueba de afecto y simpatía; y de cosechas es-

pléndidas de trigo y lino que anuncian los informes agrícolas, hay sobrado tema para llenar las apretadas columnas de nuestros grandes diarios. Apuntémoslas al iniciarse el mes que termina el año; y deseemos felicidad y oro, ahora que éste baja, á todos nuestros lectores.

Prosaico final parecerá á más de uno, el que termina las quisicosas de estos quince días. Pero la plata, como comúnmente aquí llamamos al agente de todos los esfuerzos mundanos, fué siempre maestra de prodigios y de la clásica literatura de nuestros bisabuelos, recortamos esta «joya» que estudia una *modalidad*, hoy tan actual, como entonces: «Un buen hombre convenió con un legista abogado que le ayudase en un pleito; é su adversario dió un vaso de plata á aquel mismo abogado porque callase. El día que había de ir al pleito, ató stopas de yuso en la barba é como ronco dijo que tenía esquinancia, en manera que non le pudo ayudar nin fablar. E el que le había dado la plata, dijo entre sí: «Non tienes esquinancia, ca la plata te hizo ronco que non pudieses fablar.»

Gracias, dádivas é mundanos dones,
Atapan las bocas é ciegan los corazones.

MARINO BRAIS.



MARAGATA

(Para LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA)

I

«Maragata blanquilla
de trenza larga,
¿por qué más que tu boca
tus ojos hablan?...
Y pues que no he podido
verte en la plaza,
y que paso y repaso
por tu ventana,
sin que pueda decirte
todas mis ansias,
devuélveme el sosiego
que perdió mi alma!...»
Así cantaba un mozo,
de madrugada,
delante de la reja
de una muchacha
hermosa, como dice
la antigua fama
que son, entre las criollas,
las maragatas.
Silencio hay en la calle,
como en la casa.
Al compás del rasgueo
de la guitarra,
canta de nuevo el mozo:
«Ay, maragata,
desde que aquella tarde
de fiesta patria
te vi pasar soberbia
porque llevabas
un vestido celeste
con moñas blancas,
vivo desesperado
sin paz ni calma...»
No responde ni el eco,
pero las ranas
en un charco lejano
burlonas cantan.

II

Para hacer verdaderas
las alabanzas
que siempre han merecido
las maragatas,
en San José de Mayo
nació Mariana,
pimpollo de hermosura
que no igualara
ninguna *sanducera*
ni *mercedaria*,
si tan envanecida
no se mostrara
y más pródiga fuera
de sus palabras.
Por eso Reginaldo
se lamentaba
delante de su reja,
de madrugada;
Reginaldo, que ciego
le perdonaba
que hasta blanquilla fuera
porque Mariana
al vestir de celeste,
claro mostraba
que en el partido al mozo
le era contraria.

III

Una noche de baile
la maragata
esquiva y desdeñosa
se presentaba,

¡Ay! cómo no quererla,
si su mirada
con una luz del cielo
se iluminaba;
si su trenza, más negra
que la desgracia
era, y más que de amante
la ausencia, larga;
y su boca chiquita
gloria brindaba...
vestida de celeste
con gasas blancas,
gentil y vaporosa,
¡quién no pensara
que era la imagen viva
de nuestra patria!
criolla altiva y hermosa,
sueño del alma,
forma ideal fingida
por la esperanza...
Se acerca Reginaldo,
turbado, á hablarla;
ella lo escucha atenta,
también turbada.
El le dice: «He venido
sólo á mirarla,
si es que el sol mirar puede
la vista humana.»—
Contesta ella risueña:
«Le doy las gracias,
porque son de enemigo
buenas palabras.»—
Habla de nuevo el mozo:
«La suerte ingrata
ha querido probarme:
quiero á una *blanca*,
¿quién sabe si el destino
no nos prepara
á formar con los bandos
estrecha alianza?
¿No me acepta esta rosa,
que es colorada?»—
Decidida recibe
la flor Mariana
y en su trenza la pone;
luego, con gracia,
saca un jazmín del cabo
de entre las gasas
y al darle dice al mozo:
«Si esta flor habla,
le dirá lo que piensa
de madrugada,
una cierta *blanquilla*
de trenza larga,
en quien más que la boca
los ojos hablan...»

IV

Al salir de la misa
del día de Pascua,
se agitan en el atrio,
las maragatas...
es que Mariana sale
con su arrogancia,
con su aire desdeñoso
de soberana,
y en el pecho, dos rosas,
bien coloradas!

Montevideo Septiembre 1898.

BENJAMÍN FERNÁNDEZ Y MEDINA.

NOTA.—Para los compatriotas del autor, esta composición no necesita clave ni explicaciones. Para los que no lo son, conviene advertir que se llama *Maragata* á las hijas de la ciudad de San José de Mayo, y *Sanduceras* y *Mercedarias* á las de las ciudades de Paysandú y Mercedes.



«PELO SERTAÓ»

Primer libro del señor Alfonso Arinos



Brasil es un centro de gran actividad intelectual; allá se publican numerosos libros; se propaga y se perfecciona el periodismo; se discuten y se resuelven cuestiones científicas, y se inauguran exposiciones artísticas de primer orden. (1)

No sé á qué fuerza obedece esa excitación cerebral, ese culto por el arte y el no interrumpido deseo de ilustrarse y ser ilustrado.

El hecho está ahí patente: la causa es todavía desconocida.

Muchos son los escritores que aparecen en aquella vastísima y privilegiada tierra; unos con su mediocridad, localizanse y se pierden; otros, á pesar de encontrarse distantes de las grandes poblaciones, ó aunque vivan en ellas, ungidos

en el comienzo, por algo genial, ven llena de luz su aurora literaria.

Entre los libros últimamente publicados, es de las más notables la primera obra del señor Alfonso Arinos, *Pelo Sertão, Historias y paisajes*. El autor de estos famosos cuentos podrá ser algo confuso para quien lo lea superficialmente; se encuentra á veces una idea, otras una observación que, leída sin atención parece no venir á propósito; pero más tarde se reconoce cuán bien colocada estaba. Este procedimiento da siempre como resultado, vigorosos efectos.

Lo que más me encanta en este libro, es la franca simpatía hacia los que sufren: Este sentimiento moderno en la literatura brasileña, se manifestó por primera vez en las célebres obras del señor Vizconde de Taunay, *La Retirada de la Laguna* ó *Inocencia*.

Si en producciones anteriores de otros autores se transparenta ese impulso de bondad extremada, no debe atribuirse á idénticos efectos, sino á la forma algo exagerada que brilló en el apogeo de la escuela romántica.

Es excesivamente mucho mayor el número de los que sufren, en comparación de los felices; y cuando un libro bien escrito tiene el maravilloso poder de atenuar los dolores morales, adquiere el derecho á un tributo de simpatía y el mérito de no ser jamás olvidado.

No todo es bello en el libro *Pelo Sertão*; á veces el señor Alfonso Arinos fantasea; deja de ser observador; entra en el dominio de la ficción, recibiendo la influencia de los autores de ese género y sacrificando como ellos, lo natural, á efectos teatrales: aquella Cotinha en el *Contratador de diamantes*, arrancando la cofia perlada y la gargantilla diamantina, para arrojar esas preciosidades á los pies del intendente, pierde con ese ostentoso acto, todo su valor interesante; más humano es «de facies rubras, molhadas de pranto, amarrotando o vestido, torcendo nas pequeninas mãos a cambraia delicadissima do lenço».

En otro cuento, *A esteira*, cuando Ana corta la carótida á Candinha, las dos mujeres caen de la grupa del animal, y no queriendo Ana que en el camino quedasen rastros de sangre, arrimó la boca á los labios de la herida y chupó mucho tiempo...

Esta escena es, además de inverosímil, innecesaria: el cuento ganaba mucho sin ella; no es fácil adaptar la boca á una carótida cortada, á tal punto que la sangre pase toda al estómago de la fiera; la persona herida en esa forma, convulsionase en unos arranques de enorme energía. Después, este argumento de que el autor se sirve para excusar la escena, «não querendo que na estrada houvesse grande marca de sangue...» no la salva de una impresión repulsiva.

En el *Assombramento*, la llegada del cuyabano Manuel Alves á la tapera, en compañía de los troperos, es de un realismo admirable. El autor debe de haber presenciado esas escenas, en repetidas ocasiones, y ellas se estereotiparon en su cerebro.

La segunda parte de este cuento es todo un análisis de la alucinación; el primer síntoma se manifiesta cuando Alves interroga mentalmente la causa del abandono del solar: «Señor! ¿por qué sería? «No fué sólo el instinto de curiosidad que motivó la interrogación; otro fenómeno cerebral cooperó; preséntase ya el inicio de la trepidación muscular: entonces la observación y el movimiento apagan momentáneamente las causas, y el cuyabano continúa la inspección nocturna, sin sospechar que su espíritu iba á ser sugestionado por el pavor.

Desde la interrogación mental hasta el momento en que Manuel Alves siente el piso ceder al peso del cuerpo, y se siente precipitado por entre escombros, hasta que queda debajo, todo el resto de la noche, mortalmente herido: todas las páginas son minuciosa y admirablemente bien descritas; solamente el lector no se impresiona, y la causa está en las descuidadas prevenciones dadas por el autor. Cito un ejemplo: el bulto blanco que ondula en el salón obscuro, sería de un poderoso efecto sugestivo, si de antemano no supiéramos que era la hamaca movida con violencia por el viento. Con pequeñas modificaciones, *O Assombramento* parecería ser obra del genial Edgar Poe.

El mejor trabajo de esta colección, es el cuento *Pedro Barqueiro*; el autor lo ha dedicado al señor Coelho Netto: tal vez motivan esa dedicatoria lazos de amistad, ó tributo de admiración por el infatigable escritor. Sea como fuere, encuentro una singular coincidencia: un autor nuevo, esencialmente psicólogo, dedica la joya más bella de su escrito, á aquel romancista brasileño, el cual, después de haberse ensayado en varias escuelas literarias, pretendió escribir una novela psicológica, clasificada por las entidades, como la mejor entre sus producciones.

El libro á que me refiero, *Inverno en flor*, tiene 377 páginas, y había, por tanto, espacio para algunos capítulos soberbios, pero apenas en tres pequeños pasajes se entreve la fibra de alma y se calcula la intensidad del sentimiento; el resto son escenas medianas, descripciones pomposas de objetos de arte, impulsos de sensualismo; todo

(1) Véase el catálogo de la Exposición de Arte Retrospectivo, Rio de Janeiro, 1898.

particularizado para producir la demostración de los fenómenos que se forman, se desenvuelven y se manifiestan en el cerebro; y esa demostración no se realiza: el Sr. Coelho Netto sólo consigue fatigar al lector por aquel enorme calvario de paciencia.

**

Es de lamentar que el señor Alfonso Arinos no hubiese acompañado sus cuentos con notas explicativas; encuéntrase en ellos, términos desconocidos para los que no hayan viajado por el sertão.

JUAN SOUTOMAYOR



LA FUGA

(Traducción de Mavamaya)

Por los enlodados senderos en medio de los rugidos de un temporal deshecho, cuando el ventarrón corría por los campos en arranques de boyada, y allá en el matorral, se constreñía en temible lucha, se oían, al amortiguarse las voces del trueno, ruidos de corrientes, cadenciosos, rítmicos, semejando el tropel de pasos fuertes.

El viandante extraviado, ó el vaquero que se recogía á deshoras ebrio de las delicias del batuque, huiría despavorido, creyendo ver en el ruido de las corrientes arrastradas, la penitencia de alguna alma en pena—¿quién sabe si la del pobre Tristancito, aporreado ha tiempos, brutalmente, allí mismo, en la margen del río, cuando de vuelta de la casa de Paquita procuraba desamarrar la canoa para la travesía?

El fragor de las corrientes, cadencioso, rítmico, se perdía poco á poco, por la estrada afuera, sofocado á intervalos por el glú-glú de las torrentadas, que adormecidas en los charcos del camino, estancaban, reuniendo fuerzas para derramarse después, impetuosas, absorbentes, por los surcos de los carros de bueyes, hasta afluir allá lejos, en el gran río.

Dos condenados á la Extracción, dos esclavos confiscados á la Real Hacienda, aprovechándose de la tempestad, huían de una cabaña junto á la ranchería de la orilla del venero, donde estaban obligados á trabajar para el Rey, como presidiarios, en el servicio de la extracción de diamantes.

Apercibida la fuga, fué dada la alarma poco después, al ronco son de córneas bécinas, y el destacamento de dragones avanzó confusamente, haciendo descargas acá y acullá; pero retrocedió luego, por la inutilidad de la persecución, en esa noche tormentosa.

Los dos fugitivos porfiaban por interponer entre ellos y los sabuesos una gran distancia.

—¡No aguento más, Isidoro!

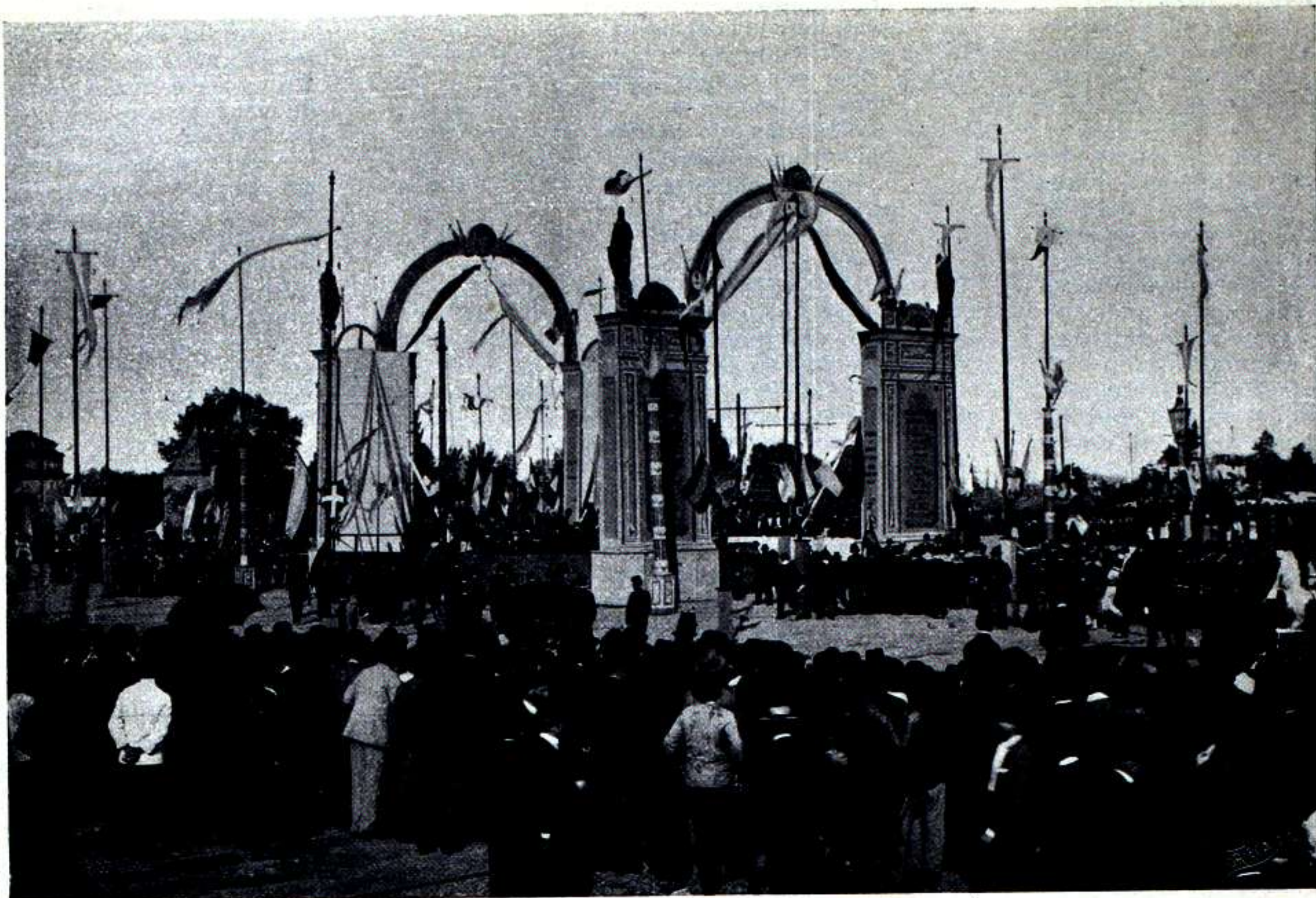
—Agárrate á mi hombro, y marchemos en hora buena. Mira que los milicos no tardan.

—¡Válgame la señora de la Abadía!

—¡No desfallezcas, Bento! Te estoy desconociendo. No pareces el mismo linco que aquel día domó el macho ruano en la llanura de Cacimba.

—Duéleme tanto el pecho, que el dolor me traspasa las costillas. ¡Y qué descarga maldita! Los judíos me metieron dos balazos aquí en el brazo y en la pierna. Dios no les permitió acertar en sitio mortal. Sobre todo la puntada, ese demonio de puntada junto á la teta, de este lado....

La marcha de los fugitivos disminuía. Ya no era el mismo pisar fuerte seguido del ruido de los grillos.



BUENOS AIRES — COLOCACIÓN DE LA PIEDRA FUNDAMENTAL DEL MONUMENTO A GARIBALDI
(Fotog. del Sr. Englefield)

Orillaban entonces el Jequetinhonha, cuya presencia era indicada por el estuario de las aguas en pleno desborde. Oían ya el eco cavernoso del río rodando formidablemente en medio de los rimbombos causados por los grandes árboles, costosamente arrancados por la furia de la corriente, precipitándose en el abismo de las aguas con gritos al ser despedazadas ramas y raíces.

Dentro del matorral, denunciado á los temerosos caminantes por un grado más intenso de sombra, tomaron aliento, asustados, bajando instintivamente la cabeza con la sensación de la gran masa negra, informe, que se les cernía.

En el pandemonium de rumores y movimientos que se adivinaban en la intensa obscuridad, presentían luchas supremas de los troncos contra los estirones de la borrasca, inundaciones de nidos, dramas trágicos de animales silvestres muertos por la caída de los gajos y otros arrastrados por la correntada; aullidos entrecortados de onzas abrigadas entre las lapas alcanzadas por las aguas, junto á los hijuelos todavía acariciados por el calor materno; berridos de los *sucurys*, despertando del sueño habitual, con las notas vibrantes y sonoras de la tempestad.

Isidoro cargaba ya á su compañero, arqueándose al peso, bufando de esfuerzo á cada paso, incierto, titubeante, en el medio del sendero.

El vaqueano sintió cerca el río, y orientándose al clarear de los relámpagos, entró á la izquierda, por un sendero de anta, que conducía á una gran roca á orilla del agua, su pesquera habitual en otros tiempos.



REPÚBLICA ARGENTINA — PIC-NIC DE LA COLONIA ESCOCESA EN LA ESTANCIA «SAN JUAN»

Acurrucóse ahí con el pobre compañero, que ya no hablaba. Suspirando largamente, quedóse resignado, á la espera de la madrugada.

**

Serenóse la tormenta.

Y, ya en la semiclaridad de la madrugada una sensación súbita de frío comenzó á invadir á los miseros. Era la gran masa de agua, obscura, amenazadora, que abarcaba la piedra, traidoramente, como un yacaré que se arrastra, sutil y feroz, en la algidez repelente de su piel escamosa, queriendo pillar la presa durante el sueño.

Espesa capa de neblina cubría toda la superficie del río, subiendo de la flor de las aguas, por encima de las barrancas, á las ramas más altas del monte frondoso. Las copas de los árboles rasgaban en lo alto, el denso velo ceniciento, que se desgarraba, prendiendo en las pun-

tas de la enramada largas flámulas blancas, onduladas serenamente por las auras matutinas.

Los tonos rojos del cielo iban cediendo á una coloración de oro atenuadísima, que se acumulaba á lo lejos en la barra del horizonte, donde el río, en una procesión triunfal de pequeñas ondas amaratadas, parecía perderse en el espacio ilimitado.

Largas bandas de oro y de púrpura cruzaban el cielo, en la línea del río, superponiéndose paralelamente, hasta amortiguarse en el piélago de nimbos que refluía de donde se arqueaba el firmamento.

—¡Ea, compañero! Despierta y vamos ahora, cortando monte por la orilla del río. ¡Mira qué inundación! ¡Diablo! ¡Si nos descuidamos nos atrapaba la corriente!

Y medio entumecido por su prolongada quietud y el frío, Bento estremeciéndose, distendiendo los brazos con gritos de dolor por sus heridas.

—Así, con ese infierno de corriente pesada, casi no me puedo mover,—dijo Bento castañeteando y apretando contra el cuerpo el camión de bayeta, ya medio enjuto.

Isidoro acordose entonces de la lima finísima que le diera ha tiempo el chico Julio y de la que no pudo servirle en la precipitación de la fuga. Comenzó á limar vigorosamente el anillo de acero que violaceara el tobillo de su pobre compañero. Después, prendiendo en un gancho de hierro pendiente del cinturón de suela toda la correa que le subió del pie por la pierna, exclamó:

—¡Vamos á ganar el camino! Y, suspendiendo al compañero por debajo de los brazos:—¡Cuerpo duro! Nosotros ya despistamos á los milicos que andaban espionando por el monte. La lluvia borró los rastros, pero ellos pueden andar olfateando por ahí; dejo para limar mi grillete en la venta del chico Julio.

Iban á empezar la marcha, cuando se detuvieron de pronto, estremeciéndose con el estrépito de un cuerpo que caía pesadamente en el agua. Escucharon algún tiempo pero oyeron luego otro ruido igual, y no lejos dos ó tres carpinchos que se precipitaban al río asustados por la presencia de tales intrusos en sus dominios.

Tranquilizados, partieron entre un laberinto de hojas mojadas y tacuaras que se quebraban, asustando á los jaos, haciendo á las torcazas ocultar las cabecitas, levantando el rabillo cubierto de delicadísimo plumaje.

Querían atravesar el río á nado, fuera del puerto frecuentado, pero la debilidad de Bento hacía los vacilar ante la impetuosidad de la corriente

Encontrando, por fin, un displayado, donde el torrente, sin conformación de barrancos, podía pavonear sus fuerzas, avasallando pacíficamente, sin tropiezo, los descampados; los fugitivos derribaron algunos pitales, ya medio secos, cuyas astas se erguían, aun rectas y altaneras, alrededor de los arbustos, y uniéndolas fuertemente con *cipos* en gruesos travesaños de tacuaras, improvisaron una balsa.

Isidoro encontró, arrancada por el vendaval de la vispera, una rama de palmera cuyo tallo le sirvió de remo.

—Encomienda el alma a Dios y huyamos. ¿No tienes alguna plegaria contra la inundación? Esta balsa es muy leve y nos aguanta, pero no por mucho tiempo, porque encharcándose la pita se hunde con el peso.

—¡Asegura bien, muchacho!

Impelieron la balsa y remontáronse en demanda de un puertecito en la otra margen, muy abajo.

Bento encorvó el cuerpo, apretando fuertemente la estiva.

Al ganar el hilo de la corriente, la balsa fué fuertemente impelida hacia abajo, é Isidoro empezó a luchar a grandes remadas para aproximarse a la margen opuesta. Entonces, balsa y tripulantes se confundieron, se unificaron, semejando en

Del otro lado percibíanse todavía, pequeñas, mezquinadas, las figuras de los fugitivos.

Esos primeros rayos de sol naciente, acariciando sus cabezas, calentando sus cuerpos, medio entorpecidos y anonadados por el sufrimiento y la fatiga, parecían tener una caricia de amor y de piedad para los miseros y un resplandor de victoria para los luchadores.

Noviembre, 98.

ALFONSO ARINOS



ECOS BONAERENSES

Fiestas populares españolas y alemanas.—En la Plaza Eúskara.—Un torneo de esgrima.—En la «Exposición Nacional».—Por algunas instalaciones.—En la sección femenil.—Por fiestas y teatros.—En el «Club de Gimnasia y Esgrima» y en la «Opera».—Un banquete con un «introito» en el «Jockey Club» y dos más; es decir: A comer tocan.—Mot de la fin.

Comenzó la quincena con las fiestas españolas en Barracas, animaditas como siempre, y vinie-

beneficios para los «maleficos» de los desdichados enfermos del Hospital.

✻ ✻

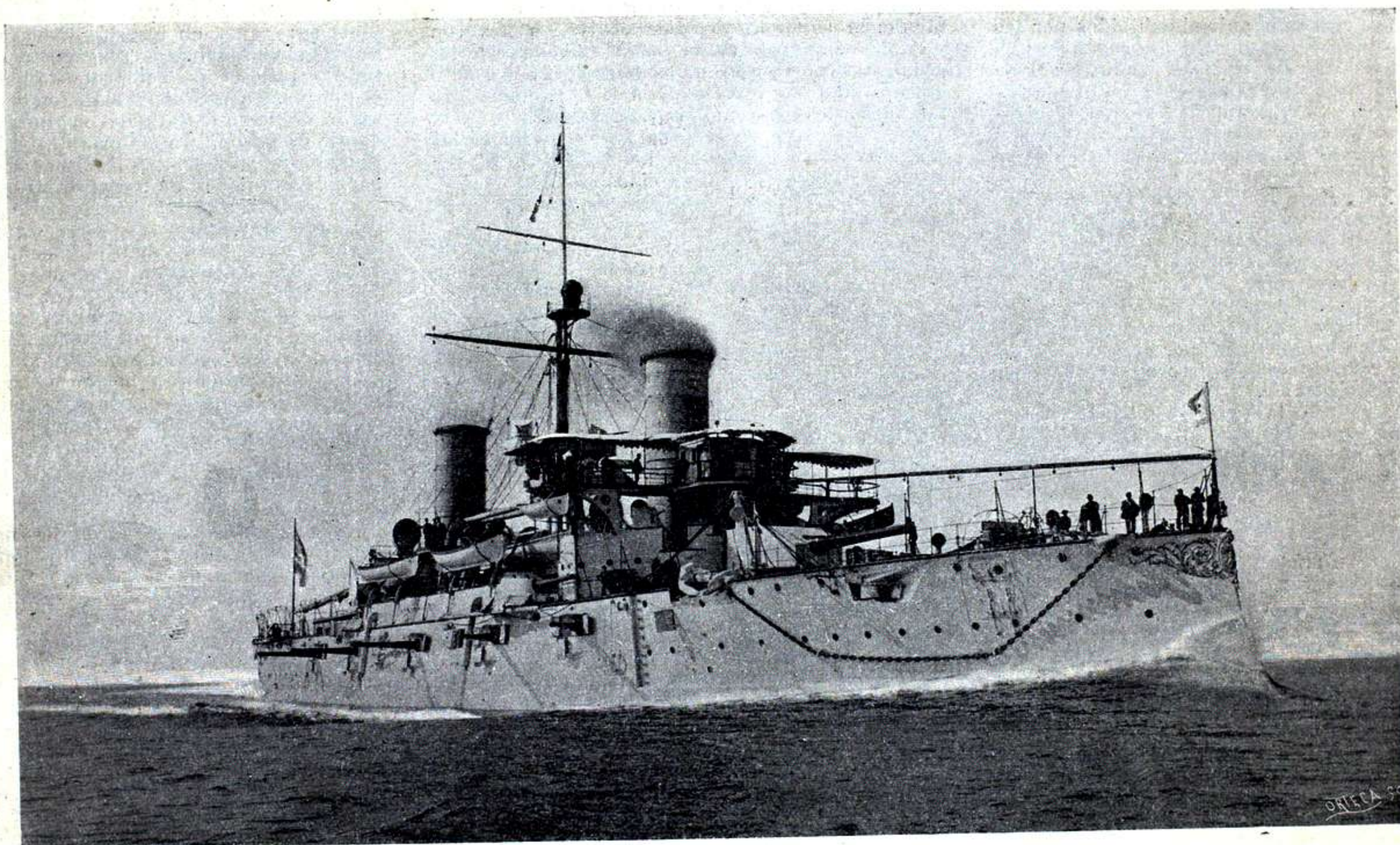
El profesor Pini ha dado altísimo ejemplo de su maestría y de su método de enseñanza: ya no pueden, ni aún en los más recelosos, caber vacilaciones respecto a sus condiciones de profesor y maestro de esgrima, las excelencias de su sistema, y los resultados de su trabajo: lo ha probado en un «torneo» que tuvo lugar en los primeros días de esta quincena en el «Jockey Club».

Hermosa y atrayente fiesta que sirvió para convencer a los más remisos, de los adelantos hechos por los alumnos de la Escuela Militar.

Los que hicieron asaltos de florete, revelaron en general, agilidad, elegancia, buena escuela, seguridad y destreza. Sobresalieron los jóvenes Carbone, Thamiir, Argüellos, etc.

En los demás asaltos, el profesor Pini y el profesor Ponzoni, directores de la Academia de aquel círculo social, fueron las notas superiores, sin olvidar a los maestros Scansi, Ferrero, Mari y al aficionado señor conde de Visart, un excelente tirador, sereno y correctísimo.

La sala del Jockey estuvo repleta de concurrencia, que aplaudió sucesivamente todos los



MARINA DE GUERRA ARGENTINA — ACORAZADO «GENERAL BELGRANO» — (Fotog. Bettini, de Livorno)

el movimiento que se les percibía, el dorso mosqueado de un zuruby, retozando al sabor de la correntada.

Casi no se notaba la marcha, pero sentíase que un esfuerzo activo é inteligente, terrible y heroico, luchaba contra la fuerza avasalladora de la naturaleza omnipotente.

Consiguieron pasar el portezuelo, que era antes un abrevadero.

Saliendo del agua, tiraron los sombreros de cuero y cruzaron las manos, levantando los ojos al cielo, en profundo reconocimiento por la salvación; ya no temían a los milicos ni a los tiros de los *reunus*.

La balsa que habían abandonado allá, fué, boyando siempre, a topar en un gran árbol desgajado, que flotaba también.

Se les unieron otros ramos y además unos restos de maciegas y juncos que formaron un batel salvaje, todo franjeado de espumas grises, en el cual posábase a las veces un martin pescador, lanzando gritos estridentes, en un alarido de victoria y de satisfacción.

El sol iluminó, todavía bajo y frío, el campo de batalla de la vispera, besó reverente, en una caricia de vasallo humilde, la faz del río, que reflejaba su poderío, ostentando los despojos de la liza con los bosques marginales, y rodando siempre, en medio de un como *jave, triumphator!* de la naturaleza.

ron las fiestas populares alemanas en la «Plaza Eúskara»: no vamos a hacer reseña detallada y completa, sino a reflejar nuestras impresiones en uno de los días de las mismas, en que giramos una visita y pasamos agradabilísimo rato.

Un gentío enorme y una animación indescriptible tuvo la Plaza Eúskara con ocasión de estas fiestas populares organizadas a beneficio del Hospital Alemán.

Los kioscos, los botes columpios, las calesitas y todas las demás diversiones con que cuenta el hermoso local del Club Atlético Argentino, tuvieron durante toda aquella tarde, como la tuvieron en las precedentes y las sucesivas, un público numerosísimo, y en ciertos momentos, la circulación en la plaza se hacía imposible.

Se había dado cita allí lo más selecto de la colectividad alemana, notándose también la presencia de muchas familias suizas, holandesas y austriacas.

Concurrieron además todas las sociedades alemanas, el cónsul y vicecónsul y varios representantes de otros centros particularmente invitados por la comisión directiva del Hospital Alemán.

El resultado pecuniario debe haber sido importante, si se considera que además de las 11.000 entradas vendidas en los días pasados, unas 5000 personas compraron boletas de entrada en las ventanillas de la Plaza Eúskara en ese día. Y con lo que después se ha vendido... hay sobrados

asaltos. Recordamos entre los concurrentes a los siguientes:

Marqués Malaspina, general Luis M. Campos, general Godoy, doctor Miguel Cané, doctor Marcelo T. de Alvear, coronel Domínguez, conde Celleri, ministro Barros Cabalcanti, Pinedo, Llobet, Madaso, Saguier, Molina, Vivar, Olazábal, Anchorena, doctor Solá, Leloir, Dimet, Méndez, Moreno, Villa, doctor Beazley, Gallo, doctor Mujica Farias, Varela, Posse, Apellaniz, Avellaneda, Vega Belgrano, Zemborain, González Segura, Murga, Ocampo, Martínez de Hoz, Cossio, Martínez Ituño, Ramirez, Roca, Pereyra y otros que nos perdonarán nuestra flaca memoria.

✻ ✻

Abundante es el campo de investigación, examen, y... filosofía para el cronista y para el curioso que visite una por una, las instalaciones de la Exposición Nacional: pero la tarea es larga y el espacio corto, y forzosamente tenemos que limitar nuestras «notas» a breves apuntes tomados con la precipitación *corriente* en este pícaro oficio.

Hemos hablado de varias secciones hasta ahora, sin concretar nuestros informes, pero hoy lo haremos de la sexta, que ha sido una de las que últimamente visitábamos; y en ella hay de todo: es aquello un *pêle mêle* de productos, que marea.

Tratamos de ver claro, en aquella especie de *bazar* en que los productos de Corrientes andan mezclados y revueltos con chucherías inadecuadas para un torneo, con muestras de productos agrícolas y minerales y... algunas maderas buenas, única cosa que destacaba del abigarrado conjunto.

Entre todas estas cosas, figuraban los aceites elaborados en el Chaco Central por Juan M. Rossi, de buena vista y debidamente expuestos.

A la derecha se veían cueros diversos de animales salvajes y domésticos, procedentes de Formosa y Misiones, y cereales de La Nueva Plata; un pan de cera de Diamante, y un mate de colosales proporciones, del Chaco.

Estaban también por allí, los vinos de don Antonio Guérrez, de Río Negro, harinas y otros productos molineros, cajas de alpargatas, semillas de diversas procedencias y lino de Villa Casilda. También había algunas producciones agrícolas, pero todo tan mal ordenado, que nadie se atrevería a examinar y clasificar lo que allí existe. Dejemos, pues, que el Jurado se entretenga en eso, que es su «ocupación», y dediquemos el espacio, como dedicamos en la visita el tiempo a otras «novedades».

Cerca de este sitio estaba la instalación del ortopédico señor C. Dueñas, que fabrica diversos aparatos y ha logrado constituir de este ramo una industria nacional. Entre los objetos de difícil trabajo, figura un braguero hernial regulador, con privilegio del gobierno, inventado por el mismo expositor, teniendo tal aparato, según el anuncio, la propiedad de curar las hernias sin necesidad de operación médica.

La glicerina y carbón animal exhibidos por los señores Domingo Spinetto y C.^a, proceden de una fábrica de Lomas de Zamora. Esta industria tiene el mérito de usar exclusivamente las materias primas del país, y también el de haberse desarrollado libre de toda protección oficial. Todos los aparatos de que se sirve para sus elaboraciones, han sido contruidos aquí.

Para que se aprecie la importancia de la industria, es necesario hacer constar que la fábrica puede producir diariamente hasta 700 kilos de glicerina pura destilada, de 28 a 30° Beaumé, cuya pureza ha sido medicinal.

Hasta la fecha este producto medicinal era importado, siendo grande el consumo, pues él se calcula en unas 150 toneladas por año.

El carbón animal también parece ser una elaboración muy aceptable.

Después... viene la gran instalación de la sala de comercio del 11 de Septiembre: pero... estas son palabras mayores, por hoy, y dejamos su «crónica» para otra ocasión.

Fiestas, teatros, música, todo un conjunto de atractivos, hacen agradables las «visitas» al simpático torneo nacional. Vense allí los aficionados al tiro, que se disputan con interés los premios que se han señalado, anotándose blancos muy buenos, según la serie de «puntos» que hemos podido comprobar *de visu*.

Más allá, la sección femenil en plena clausura, que ha sido una fiesta *chic*, con su parte oratoria, pues el doctor Quesada, aunque algo difuso, se desempeñó (según la jerga habitual al uso), muy bien, al defender a la mujer, haciendo constar, no su *feminismo*, sino la importancia de las Evas modernas en el progreso y civilización contemporáneos.

Y ya que de flores que son ellas hablamos, y sin flores no podríamos pasar en esta «florida» estación, hablemos del concurso de rosas cortadas, en el que se han presentado ejemplares bellísimos, ante una concurrencia femenina que acudió atraída por la «novedad», a la sección horticultura; aquello era toda una vistisísima exposición de la más hermosa de las flores, llamando la atención la infinita variedad de ejemplares que se presentaron, desde la especie más minúscula hasta las mayores, superiores en tamaño algunas, a una magnolia de las más grandes.

Ángel Peluffo presentó 280 variedades y se llevó el premio de honor y la medalla de oro.

Otras dos medallas de oro fueron adjudicadas a Hamonet é hijos, y a Blanc é hijos.

Medalla de plata a Pedro Perrón y al señor Evaristo Piaggio (cultivador aficionado).

El jurado ha manifestado su sentimiento por haberse colocado los señores Basset y Vicente Peluffo fuera de concurso, y a nosotros nos pareció lo mismo, porque la colección Basset es de las buenas de verdad.

Y como por tal motivo, a estos horticultores no se les ha podido otorgar premio alguno, ahí va el premio del... aplauso público. ¿No basta, eh?

Concluamos; en las calurosas noches casi estivales, de este fin de primavera, el teatro de la Exposición sigue siendo uno de los puntos de reunión preferidos.

Numerosa concurrencia se ve allí, y muchas conocidas familias entre el *gentío*, que entre la *troupe* rusa, el «biógrafo americano» con sus vistas, y «al son que tocan» en jardines y pabellones, las bandas militares de música, mata el

tiempo con *frescura* singular: la de las brisas del Río de la Plata.

El Concurso internacional del «Club de Gimnasia y Esgrima», fiesta organizada por este simpático centro que, paso a paso, se ha abierto ancho campo entre nuestros centros sociales, ha sido el *clou* de la quincena.

Numerosos socios, todos sin duda alguna, fuera de las naturales excepciones de estos casos, y personas ajenas al Club, especialmente invitadas, llenaban el *hall* de gimnasia de este Centro, sencillamente adornado, y daban la «nota» de la fiesta.

En este concurso tomaron parte, además de los gimnastas del Club, varios de la sociedad L'Avenir de Montevideo y de la Sociedad Suiza de Gimnasia de Buenos Aires.

Completaba el decorado de la sala, la galería de honor de retratos de la oficina antropométrica que dirige el señor Eduardo Castro, figurando entre ellos los de los profesores Strazza, Fadeux y socios Lavarello, Brizzolese, Tolomei, Yebra, Mingo, Uro, etc.

La banda de policía, colocada en la cancha, ejecutó escogidas piezas de su repertorio hasta las 9, hora en que el presidente del Club inauguró el acto y el 18.º aniversario del Club, con un discurso simpático que fué muy aplaudido.

El programa, que sería extenso reseñar, se cumplió en todas sus partes.

En la parte gimnástica, había verdadera curiosidad por ver *aquello* y fué gratisimo el espectáculo: la segunda y primera división hicieron notables ejercicios en la barra, demostrando los gimnastas orientales inmejorables aptitudes, pero encontrando en los socios del Club, enemigos temibles a los cuales no era fácil vencer.

A los ejercicios en la barra, siguieron los de las paralelas y a éstos los saltos de 1.15 y 1.25 de altura sin correr, y 1.30 y 1.45 corriendo.

Cada salto feliz era saludado con prolongados aplausos.

En los saltos largos, sobre 4 y 4.50 metros de longitud, se distinguió sobre todo el joven Alfredo Olivieri, que saltó una distancia de 4.80 metros.

Terminada esta parte del programa, tocó el turno a los ejercicios de fuerza, distinguiéndose los señores Ernesto S. Ure y Alberto Brizzolese, el primero por haber levantado veinte veces dos manubrios de 18 kilos cada uno y el segundo trece veces los mismos manubrios.

Y sin olvidar al profesor de gimnasia, señor Strazza, que hizo notables ejercicios en las paralelas, entre prolongados aplausos, terminaremos diciendo que el jurado lo constituían:

Presidente, doctor Antonio del Pino; secretarios: doctor Horacio Costa, doctor Justiniano Romero; vocales: Salustiano Pourteau, profesores Héctor Fadeux, Luis Strazza, Pablo Lebet, de la Sociedad L'Avenir, S. Mülli, de la Sociedad Suiza de Gimnasia.

Y para abreviar, digamos algo de la hermosa fiesta organizada días después en la «Opera» con motivo de la distribución de premios a los vencedores de los concursos de tiro y gimnasia celebrados el local de dicha institución:

Un discurso oportuno del doctor del Pino; brillante *entrada* por la orquesta dirigida por el maestro Galvani, y empezó obteniendo merecidos aplausos el coro de niñas del Conservatorio nacional de música, que cantó el «Canto Angélico» y «La Noche» de Rubinstein.

Las señoritas Sara Ventura y Matilde Varesse, agradaron sobre manera al selecto público, habiendo tenido que repetir la primera de ellas, además del racconto de *Cavalleria Rusticana*, y el aria de *Mefistófeles*, la canción *Nonna sorride*.

La sección de niños y un grupo de socios del club, hicieron admirables ejercicios gimnásticos: los primeros colectivos y los segundos en las paralelas.

Muy interesante resultó el asalto de box entre los señores R. Seeber y A. Casanova.

También fué muy aplaudida la señorita Maria P. Pereyra, en la ejecución de un vals en *la mayor*.

Uno de los números más interesantes del programa, fueron los asaltos de esgrima, el primero a sable entre Andrés del Pino y el profesor Hércules Faccioli, en el cual demostraron ambos toda su destreza; y el segundo de florete, entre el célebre profesor Cav. E. Pini y el profesor Ponzoni.

El primero, como de costumbre, demostró desde un principio su superioridad sobre el adversario, a pesar de lo cual éste se defendió admirablemente.

Terminó la fiesta con un ejercicio de fuerza por la sección de niños.

La señorita Sara Ventura fué acompañada en el piano por el profesor Stiattesi.

Y... hasta otra: nuestros parabienes al «Club de Gimnasia y Esgrima».

El banquete dado al doctor Cané en el «Jockey Club», ha tenido resonancia en nuestra grey social masculina. Y por cierto que, antes de dar juego a las mandíbulas, los circunstantes escuchaban atentamente al ex-ministro representante del país argentino en París, quien desarrolló, en

tre amigos íntimos, algunas ideas, recibidas como siempre que habla el genial *causeur* y galano estilista, con religioso *amore*: hablaba, ó más bien, disertaba sobre opiniones referentes a la reorganización y reforma del «Jockey Club».

¿Seremos indiscretos? No: se dice, es decir, se dijo allí, que el Jockey Club será en lo sucesivo un centro donde se reúnan las principales familias de nuestra sociedad, puesto que van a celebrarse fiestas, conciertos y tertulias que las atraigan y den *color*, encanto y belleza a la demasiado masculina sociedad.

La idea nos complace, y al dar esta noticia, que importa la creación de un nuevo núcleo de vida social, reclamado por la aridez que suele reinar en los otros centros de igual índole, votamos por el *feminismo* (así entendido).

Y hablemos de la fiesta, mejor dicho, dejemos la palabra a un travieso cronista que empezaba así, al referirse a este banquete y a otros dos que... *concurrieron* en la misma noche.

«Un banquete francés para el doctor Cané, un banquete alemán para el ingeniero Maschwitz y un banquete italiano para el doctor Baires.—Todo eso ha ocurrido anoche.—El Jockey Club, Aue's Keller y el Rebecchino, hicieron maravillas gastronómicas.—Si las tres comidas se hubieran reunido en una sola, habría resultado la más formidable ensalada rusa que imaginarse pueda.

«Los tres banquetes han estado concurridos y animados.—Si a la diversidad de comidas se hubiera agregado, en los discursos y brindis pronunciados, las lenguas respectivas, habría resultado la más eficaz comprobación del *babelismo* argentino.—Afortunadamente, en los tres banquetes se habló en castellano, elegante y puro hasta donde es posible, en materia de improvisaciones.

«El cosmopolitismo de los «menús» fué vencido por la unanimidad de la expresión elocuente.

«El espíritu nacional ha triunfado sobre las imitaciones extranjeras de los *restaurateurs* a la moda. Dejamos constancia del hecho, para que no se diga que nos pueden influenciar, así no más, a dos tirones, por lo que nos llega del viejo mundo. Que sometamos el estómago a las tiranías de la moda, pase; pero que reneguemos de la más pura, elocuente y hermosa lengua del mundo, ¡eso nunca!

«Y ahora pasemos a lo que ocurrió en dichas fiestas.—Al banquete del doctor Cané concurrieron al rededor de ciento cincuenta personas. El adorno del gran salón comedor del Jockey Club, correspondía a la esplendidez del acto. En la lista de adherentes, figuraban no menos de cincuenta personas, entre las cuales se encuentran muchos diputados y senadores, personajes influyentes de la política, hombres de letras, diplomáticos, periodistas, miembros del foro, y una buena serie de los que se llaman «intelectuales», a justo y honroso título.

«Música buena;—ambiente cordial y ameno;—charla agradable y chispeante entre plato y plato;—en general, caras amables é inteligentes,—y todo esto, adornado por «sa atmósfera de suntuosidad que reina en el Jockey, y que da carácter y color peculiar a las grandes comidas sociales.

«Cuando se llegó a los postres, el señor Berduc ofreció el banquete al doctor Cané en términos apropiados, dándole la bienvenida por el regreso a la patria, y saludándole como miembro del Congreso argentino.—Hizo rápidamente el elogio del obsequiado, que fué muy aplaudido por todos los circunstantes.

«En seguida el doctor Cané agradeció el obsequio. Habló como suele y como debe hacerlo un hombre de sus condiciones, a quien no son extrañas ni la elegancia del decir, ni la altura del concepto, ni la belleza de la forma, ni la abundancia del pensamiento. Fué saludado en cada párrafo, redondo y elocuente, por una nutrida salva de aplausos, porque se sentía el mágico influjo de su palabra, penetrar placidamente en el espíritu, con esa ternura y ese suave calor que sabe imprimir Cané a todo cuanto habla y escribe.

«Después habló Mariano Pinedo, haciendo también el elogio de Cané, y ya se presume que también cosechó aplausos, que suele hacerlo a menudo. La fiesta terminó después de las once, hora en que la concurrencia se diseminó por los salones del aristocrático centro.

«En el banquete dado al señor Maschwitz, por haber dejado la dirección de los ferrocarriles, se brindó afectuosamente por el obsequiado. Concurrieron a esta fiesta no menos de cuarenta personas, en su mayoría ingenieros y empleados de la repartición que tenía a su cargo el señor Maschwitz.

«El doctor Baires, por haber sido nombrado oficial mayor de inmigración, comió con sus amigos en el Rebecchino. Mucha alegría, mucha franqueza, abundancia de brindis y cordialidad a todo trapo, reinó durante la fiesta.»

En una palabra, banquetes de *gente gorda*... ¿Gorda dijiste? Pues... ahí va un *mot de la fin* traído por cabellera india.

Reside en Canadá el hombre más gordo del mundo, y pesa... 715 libras.

Actualmente se encuentra en Londres, donde espera sacar partido de la curiosidad pública.

Su padre pesaba 340 libras y su madre 375.

Mr. Leo Whitton, que así se llama este voluminoso personaje, es casado, pero su mujer es de las dimensiones ordinarias de su sexo, lo que hace más resaltante el contraste.

Tiene 5 hijos.

Durante 17 años, ejerció el oficio de vendedor de carne; Mr. Whitton ha sido objeto de la impertinencia de los *reporters*.

Uno le preguntaba:

—¿Y sale usted a la calle?

—No, señor, por más que puedo. Exhibiéndome en la calle, nadie vendría aquí; yo necesito sacar algún beneficio de mi abundante personalidad: pero soy un hombre activo, y lo he sido toda mi vida.

Mr. Whitton tiene unos puños que podrían derribar al mismo coloso de *Rodas*.

Pero Whitton tiene un rival, un tal Cannong, alemán, nacido en la ciudad de Stein.

El reporter le preguntaba:

—¿Le conoce usted, le ha visto?

—Lo he visto, contestaba Whitton, pero él es un ratón... al lado mío. Cannong es carne inflada; es un hidrópico. Yo soy todo músculo y de carne sólida, con fibras de roble.

**

El género chico *impera* en los espectáculos teatrales de la Exposición Nacional: no importa; allí se va a tomar el fresco y empieza uno por la *frescura* de más de un maestro: sobre todo, la música es una *novedad*, en muchos casos, que nos recuerda las «inspiraciones» del músico del cuento.

Un artista joven escribió una ópera en tres actos, y se la entregó a un crítico. La examinó éste con detenimiento, y pocos días después, el autor le preguntaba:

—¿Qué tal mi obra?

—Muy inspirada, joven, muy inspirada... en las óperas de otros maestros.

PÊLE-MÊLE.

✱ ✱ ✱

PRIMAVERA

«Muoi». —
de Stecchetti.

Yo me siento morir.... La alondra canta
Su aguda nota en el trigal vecino,
Y el sol primaveral que se levanta
La neblina disipa del camino.

Tibio vapor en nube blanquecina
Sube del surco arado hasta el confin,
Cruza el aire veloz la golondrina,
Todo vive.... Mas yo voy a morir.

¡Oh! rosas encendidas de mi huerto,
No volveré ya a veros florecer;
Ya consumido de la fiebre, muerto,
Mañana, a este balcón no volveré.

EUGENIO RAMIREZ,
Traductor.

✱ ✱ ✱

DIANA

I



En la sala principal del castillo de Grandbourg, donde se reunían durante el verano varias personas de distinción, con objeto de acompañar y distraer a la en otro tiempo hermosa y elegante castellana, ostentaba Diana de Merange el misterio de su fría belleza y de una gracia desdeñosa que constituía uno de sus mayores encantos.

Tenia veintidós años y nunca se había oído decir que hubiese sido pedida en matrimonio.

Era huérfana y no se le conocía más parentesco que el de ser sobrina de un canónigo a quien la dueña de la casa había tenido por espacio de mucho tiempo como director espiritual.

Diana de Merange abandonaba a veces el salón donde el comandante Treceur, la condesa de Urceles, el cura de Orangis y la castellana, jugaban al whist, para ir a respirar en la terraza el aire perfumado que ascendía del jardín.

En uno de esos paseos sin objeto, había tenido ocasión de admirarle como un sér de fantástica poesía Alejo Montrel, estudiante de tercer año de derecho, que a la sazón pasaba las vacaciones en el pueblo inmediato.

En aquella noche comenzó muy de veras su martirio, hasta el punto de que vacilaba como si estuviese ebrio al despedirse en el salón y estrechar allí la mano de Diana.

Inolvidable velada, a la que siguió para el estudiante una noche de insomnio y de locas aspiraciones, noche atroz y deliciosa a un mismo tiempo, precursora de un día feliz en que sus ojos habrían de contemplar de nuevo los encantos de la admirable Diana.

II

Muy discreta y en extremo tímida fué la corte que Alejo empezó a hacer a Diana, no atreviéndose a mostrarse suplicante sino cuando ella le miraba.

Sin embargo, la joven no se daba, al parecer, por entendida, a pesar de las reiteradas atenciones de que era objeto. Alejo, no obstante, abrigaba grandes esperanzas de ser correspondido y hasta sospechaba quizás que era amado en secreto.

El pobre estudiante sufría de un modo horrible, y estaba resuelto a jugar el todo por el todo. Pero cuando se encontraba ante Diana cara a cara y a la luz del día, flaqueaban las piernas y la vergüenza de sí mismo, que es el principal síntoma del amor, le oprimía como una armadura demasiado estrecha para los sentimientos que en su alma se agitaban.

Cuanto a Diana, hay que convenir en que ni trataba de evitar su presencia ni de ir jamás en su busca. Hablaba con él con la mayor naturalidad del mundo, y cuando Alejo empezaba a decirle frases apasionadas relativas al tormento que le apenaba, le oía con la más absoluta indiferencia. Pero la verdad es que nunca le imponía silencio, lo cual tomaba el estudiante como un asentimiento lejano a sus inmediatas esperanzas.

Aquella noche estuvo más elocuente que otras veces, y nada le ocultó acerca de sus aspiraciones y deseos, hasta tal punto que le pidió una cita en el jardín, cuando se hubiesen apagado las luces del salón.

Diana, como de costumbre, no contestó nada y se retiró sin demostrar indignación ni desagrado de ningún género.

Alejo, sin atreverse a seguirla, no la perdió de vista, y sin que ella lo notara entró en el salón y se colocó junto a una consola. Convencido de que Diana se sentía acosada por su amor, la vió con encanto escribir a hurtadillas con un lápiz unas cuantas líneas en un pedacito de papel que luego convirtió en una bolita que dejó en un ángulo del mármol de la consola. Y su persuasión fué mayor al ver que Diana se alejaba cautelosamente, mirando hacia el sitio donde él estaba, como para cerciorarse de que había sido comprendida.

Mientras la joven se dirigía a la terraza, Alejo se dirigió a la consola y se apoderó del precioso billete. ¡Ya era hora! Porque, terminada bruscamente la partida de whist, el comandante Treceur, se había levantado de pronto y había pasado la mano por el mármol de la consola. ¿Había visto algo? No, puesto que estaba de espaldas y no tenía delante ningún espejo.

Durante la eterna despedida, Alejo se retiró a un extremo del salón, desdobló el papel y leyó. Se trataba de una cita para en seguida. ¡Y qué cita! En el sitio más solitario y más encantador del jardín. ¡Alejo había sido comprendido y era amado! El pobre estudiante estuvo a punto de volverse loco de alegría.

III

Al cabo de un cuarto de hora vió Alejo a Diana que adelantaba el paso por un sendero del jardín, con el cabello suelto, y vestida con un traje sencillísimo, ligero y verdaderamente encantador, que sentaba de un modo admirable a su escultural belleza.

El estudiante la siguió por entre los arbustos como un lobo que persigue a su presa.

Al ver que la joven se sentaba en un banco de piedra, se acercó precipitadamente a ella radiante de alegría. Pero cuando Diana se volvió, al ruido de los pasos, dió un salto como movida por un resorte, y ciega de furor y pálida como una muerta, exclamó:

—¡Es usted un miserable! ¡Se ha atrevido usted a seguirme! ¡Cobarde! ¡Miserable!

En aquel momento se presentó a los ojos de Alejo la verdad desnuda. ¡El billete no era para él! Diana no había notado su presencia mientras lo escribía. Todas aquellas precauciones de mujer enamorada que tanto le habían satisfecho y halagado, no eran más que una ilusión, una locura creada por su propia fatuidad. Indudablemente, aquella mujer esperaba otro hombre.

Mientras el mundo se derrumbaba sobre él, aplastándole bajo los escombros de su ensueño, Diana había desaparecido.

Solo, sentado en el banco, anonadado y fuera de sí, se echó a llorar como un niño, acompañando al lamento del ruiseñor y de la fuente, que lloraban con él.

Allí permaneció Alejo todo el resto de la noche.

Cuando al rayar el alba se levantó para salir del jardín, tropezó en un sendero con un individuo que en tono airado le trató de canalla y de mal caballero.

Aquella misma tarde el comandante Treceur se batió con Alejo Montrel, a quien tuvo la fortuna de introducir una bala en el brazo derecho.

ARMAND SILVESTRE.

✱ ✱ ✱

EL RITMO

Un ritmo eterno rige en la natura
que mil periodos sin cesar procrea:
vese hoy al mar en su mayor altura,
vese mañana en su menor marea...

Contemplamos las nieves en la cumbre
de la montaña que hasta el cielo toca,
y en el Estio vemos que la lumbre
del sol calcina la desnuda roca!

Vemos el río que impetuoso rueda,
el peñasco arrastrando en su corriente,
y, después, de ese río sólo queda
el llanto que resbala de la fuente!...

Vemos el Astro que en la noche lanza
su pálido reflejo hasta la Tierra,
sin que después veamos cómo avanza,
que en la profunda obscuridad se encierra.

Vese en lo que se llama el alto mundo
a aquello que se llama personaje
recibiendo el acato más profundo,
que tanto vale como vale el traje!

Y después vese al mismo prepotente
que hollaba con las ruedas de su coche,
de lo adverso rodar por la pendiente,
por el vicio impulsado y el derroche.

Y en tanto vemos que Fortuna ciega
hasta la meta al miserable encumbra,
a do lo noble por su esfuerzo llega;
donde del oro el resplandor deslumbra!

Y a la par se contempla en los hogares
en que la dicha su bondad cobija,
cómo el Hado de súbito sus lares
con su séquito artero en ellos fija!

Y Febo, cabalgando en los celajes,
desbarata en el campo matutino
a las legiones de los negros trajes
que la Noche le opone en su camino!

Mas, ay! el Ritmo, con su ley eterna,
reanuda por la tarde la batalla,
y, emboscada la Noche en su caverna,
victoriosa a las luces ametralla!...

BALDOMERO GARCÍA SAGASTUME.

1898.

✱ ✱ ✱

UN BESO VOLANTE



EDRIN, paje de sacristía, grumete de campanario, se hallaba todos los días a la madrugada en lo alto de la torre de la Iglesia de Aldemora, desde allí veía cómo iban dulce y sucesivamente apagándose las estrellas del cielo y cómo aparecían sobre las azuladas montañas las primeras risas del alba y los primeros fulgores de la aurora.

En este instante, cogiendo el badajo, la pesada lengua de la campana mayor hacia resonar en ella tres golpes graves, solemnes, acompasados, como toque hecho por mano de inteligente tañedor.

Luego le era necesario desplegar extremada diligencia.

Tenia contado tiempo y muy breve para descender del campanario, preparar las vestiduras sagradas en la sacristía, arreglar el altar, encender las luces y luego, en un rincón de la Iglesia, apoderarse de la cuerda del címbulo ó segundillo, y hacerle sonar durante más de un cuarto de hora llamando a los fieles para la primera misa.

Una mañana se entretuvo demasiado en el campanario, con el oído atento, escuchando el lejano sonar de una trompa de caza ó de una corneta de guerra.

¿Qué sería? ¿Partida de cazadores ó tropas?

Ello fué que la distracción le hizo caer en re-

BUENOS AIRES—SALA DE ARMAS DEL JOCKEY CLUB

GRUPO DE PROFESORES DEL «JOCKEY CLUB» Y ALUMNOS DE LA ESCUELA MILITAR
(Fotog. de Ramírez Hnos.)

traso para todas las operaciones de su oficio y halló a don Gabriel enojado. El párroco era hombre bueno, sin duda alguna, pero grave; y bastábale para imponer miedo a Pedrin, mirar a éste con fijeza, y no hay que decir que si don Gabriel fruncía el entrecejo, Pedrin se llenaba de terror.

En dicha mañana don Gabriel hizo más, habló al monaguillo.

—Te has dormido hoy... ó te entretuviste en jugar allá arriba?... le dijo con voz solemne.

—Sí, es que... oi... allá por los pinares, cornetas... y... a la cuenta viene tropa... contestó el niño tartamudeando.

—Pues si viene tropa... ya la verás... despacha, que es tarde...—replicó el señor cura y empezó a vestirse para la misa, ayudado por el temeroso y trémulo Pedrin.

Don Gabriel era imponente. Un hombre formal, un carácter grave. Había metido muy en lo hondo de su ministerio el alma. Correspondía a ese grupo de hombres no muy numeroso, que ligándose estrechamente a su profesión, constanciándose con ella, no tienen otra savia que la que ella les presta, como plantas sujetas en espirales al tronco de algunos grandes árboles.

Tan sólo había tenido un afecto entrañable a un hermano. Marcelo... huérfanos ambos de padre y madre, desde la infancia y pobres ambos... habían tenido que separarse... hacia ya muchos años.

Don Gabriel acabó de

revestirse... y con la mente absorta en la oración, se disponía a salir para dirigirse al altar.

La nueva claridad del día penetraba, aunque débilmente aún, por las grandes ventanas de la sacristía.

Pedrin se había olvidado de colocar en el altar dispuesto para la misa, dos grandes jarrones cargados de lirios que despedían un perfume penetrante y embriagador. Rápidamente salió el niño

con los jarrones y volvió para acompañar y asistir al sacerdote, que ya revestido, se encaminó al altar.

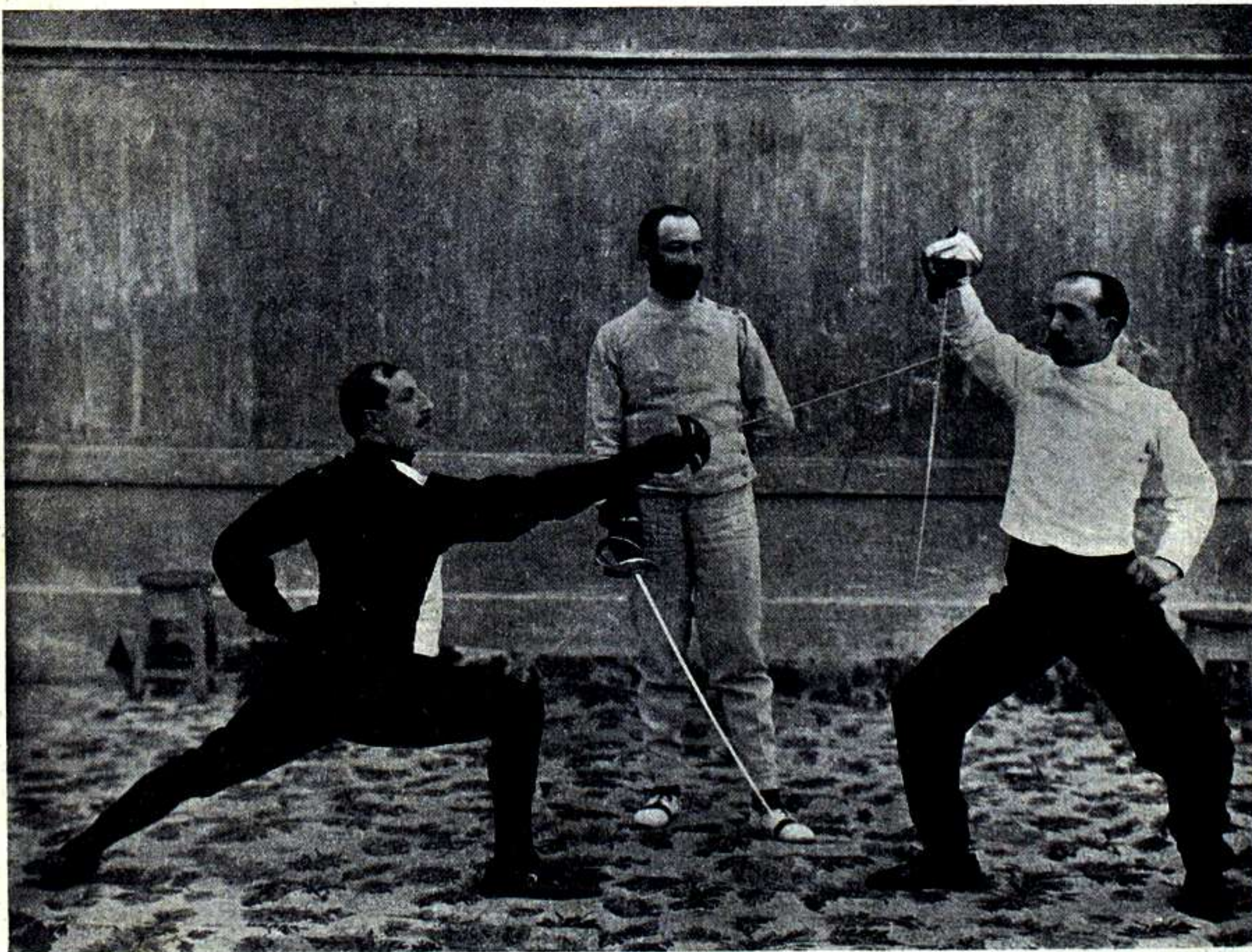
¡La misión diaria! Presentarse él, presentarse ante la representación de la divina majestad; ante el Dios crucificado y ante la imagen de la Virgen de la aldea... imagen querida a la cual generación tras generación de aldeanos habían dirigido sus cánticos de alabanza y sus plegarias de peticiones constantes... ¡desde hacia seis siglos!...

Allí, él, el encargado de revelar a los hombres la doctrina de Dios y llevar a Dios las súplicas de los hombres, se inclinaba dando principio al santo sacrificio.

Al primer destello del sol gorjeaban como pronunciando un himno de alabanza, los pajarillos en las frondosidades del bosque, en la grama al borde de los fuentecillas del valle, en lo alto de las rocas y sobre los surcos de la tierra... por los hombres perezosos ó por los ingratos, el sacerdote con el corazón henchido de íntima gratitud, pronunciaba en el centro del altar *Gloria in excelsis Deo*, elevando sus ojos al cielo.

Algunos, muy pocos labradores, mujeres y ancianos, mantenían la devoción de asistir a la primera misa y se hallaban allí, arrodillados y en profundo recogimiento, murmurando sus rezos ó siguiendo con sus libros de misa al sacerdote.

Sin mirar tras de sí, hubiera podido decir don Gabriel cuáles eran las



EJERCICIO DE ESGRIMA — (Fotog. de Ramírez Hnos.)

personas que se hallaban rennidas en la Iglesia; las de siempre, las mismas que acudían todos los días! Hubo un momento en que el sacerdote oyó ruido de pisadas, entraban algunas personas más que de ordinario.... ¿quiénes podrían ser?

Pedrin pasó el misal al lado del evangelio, y el sacerdote se inclinó, besó el altar y volviéndose al pueblo dijo:

¡Dóminus vobiscum!

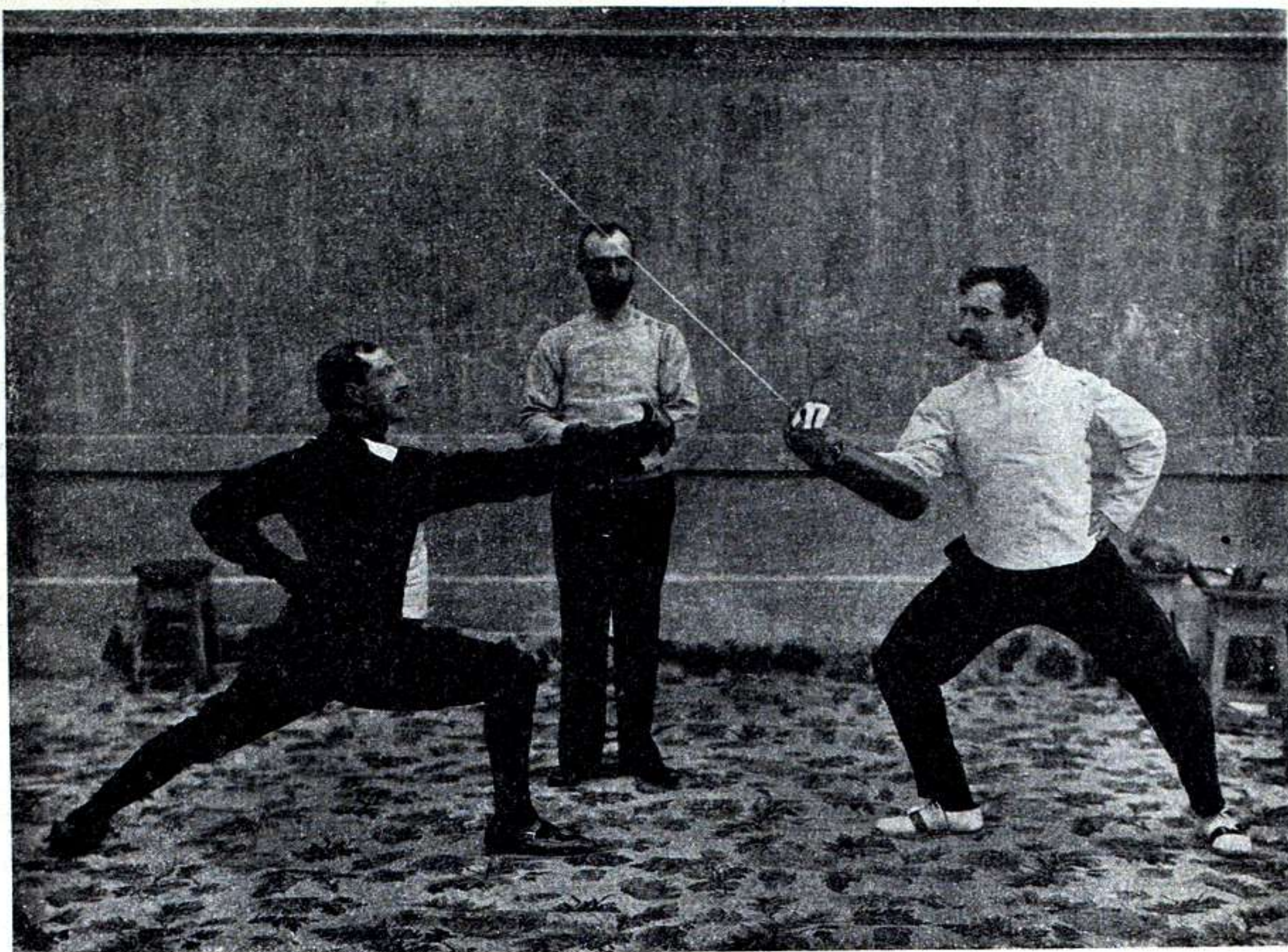
Y con su espíritu... si con su alma estaba Dios en aquel instante, sintióle don Gabriel en el corazón, porque una inmensa alegría le inundó, a punto estuvo de lanzar un grito de alegría y de caer desvanecido al suelo...

Ante el sacerdote y delante de todos los fieles, vió á un soldado á Marcelo, á Marcelo, al hermano querido, al único ser con el cual estaba unido por otros lazos que los de la caridad, por los del más estrecho parentesco... allí estaba después de tantos años de ausencia.

Una sonrisa llena de júbilo se pintó en el rostro del sacerdote.... pero fué como un relámpago, pues pronto tornó á la gravedad del oficiante sacerdote.... y se dirigió al libro, se persignó y rezó el santo evangelio.

¡Ah! pero la atención desvariaba y entre las líneas de la Sagrada Historia del Redentor, iba leyendo las líneas de su propia historia. Marcelo... saliendo del pueblo con el atillo al hombro... para marcharse á servir á la ciudad como criado.... y don Gabriel lleno de angustia viéndole marchar un año después al ejército.

Domínose por un instante el sacerdote. y dan-



EJERCICIO DE ESGRIMA — (Fotog. de Ramírez Hnos.)

do gracias á Dios por la dicha que acababa de otorgarle.... volvió á fijar la vista y su alma en el libro sagrado.

Diíficil propósito.... ¿Tiene galones de sargento: si, los he visto,—se decía—y viene flaco y pálido... pobre hermano mio.... tan pocas veces he podido ayudarle....!

Nuevo empeño del sacerdote por resistir la tentación. Aferróse al libro, bajó la cabeza ante la lámina de Jesús crucificado, rezó el *sanctus*, luego

pronunció severamente el Credo.... como un centinela que para no distraer y olvidarse de su deber se repitiese la consigna, el santo y seña y los deberes de la ordenanza.

¡Acaba, acaba pronto... decíale la voz del corazón, sacudida por una jubilosa é indómita impaciencia.... acaba pronto... y abrazarás á tu pobre hermano que arde en deseos de estrecharte contra su pecho...! ese pecho lleno de cruces blancas y rojas.... cruces de cumplida disciplina y cruces de guerra.

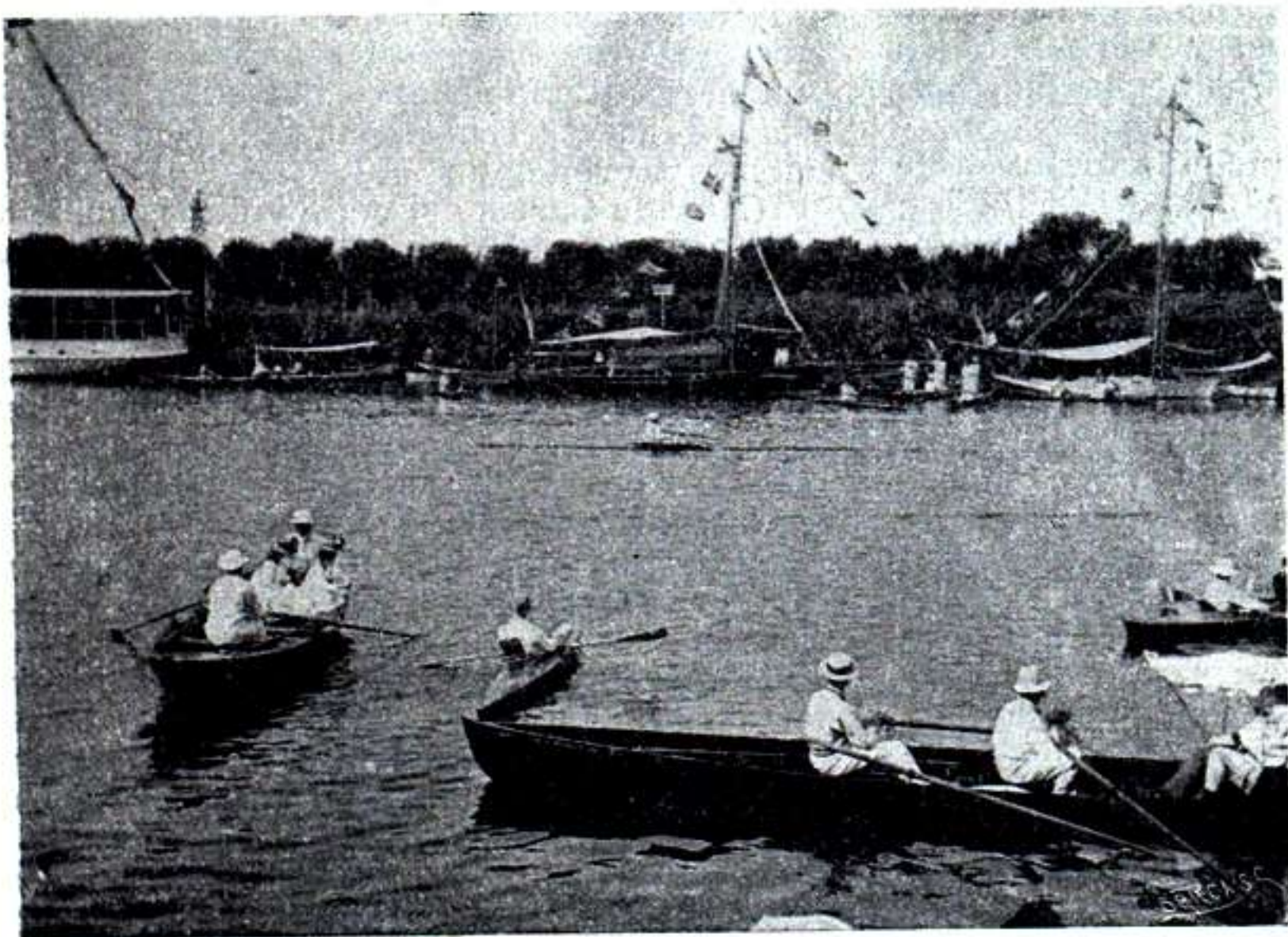
¡Dios mio!.... ¿habrá matado á muchos enemigos?... ¡Perdónalo, señor!....—se decía el sacerdote.—¡Ah! y perdóname á mí, que no puedo refrenar ahora, en este solemne instante, el vuelo de mis profundos pensamientos....

¡A ti pertenezco, ¡oh Dios! Sólo en ti he de pensar, nada para mí existe ahora sino tú y ante tu presencia soberana ha de permanecer mi alma!

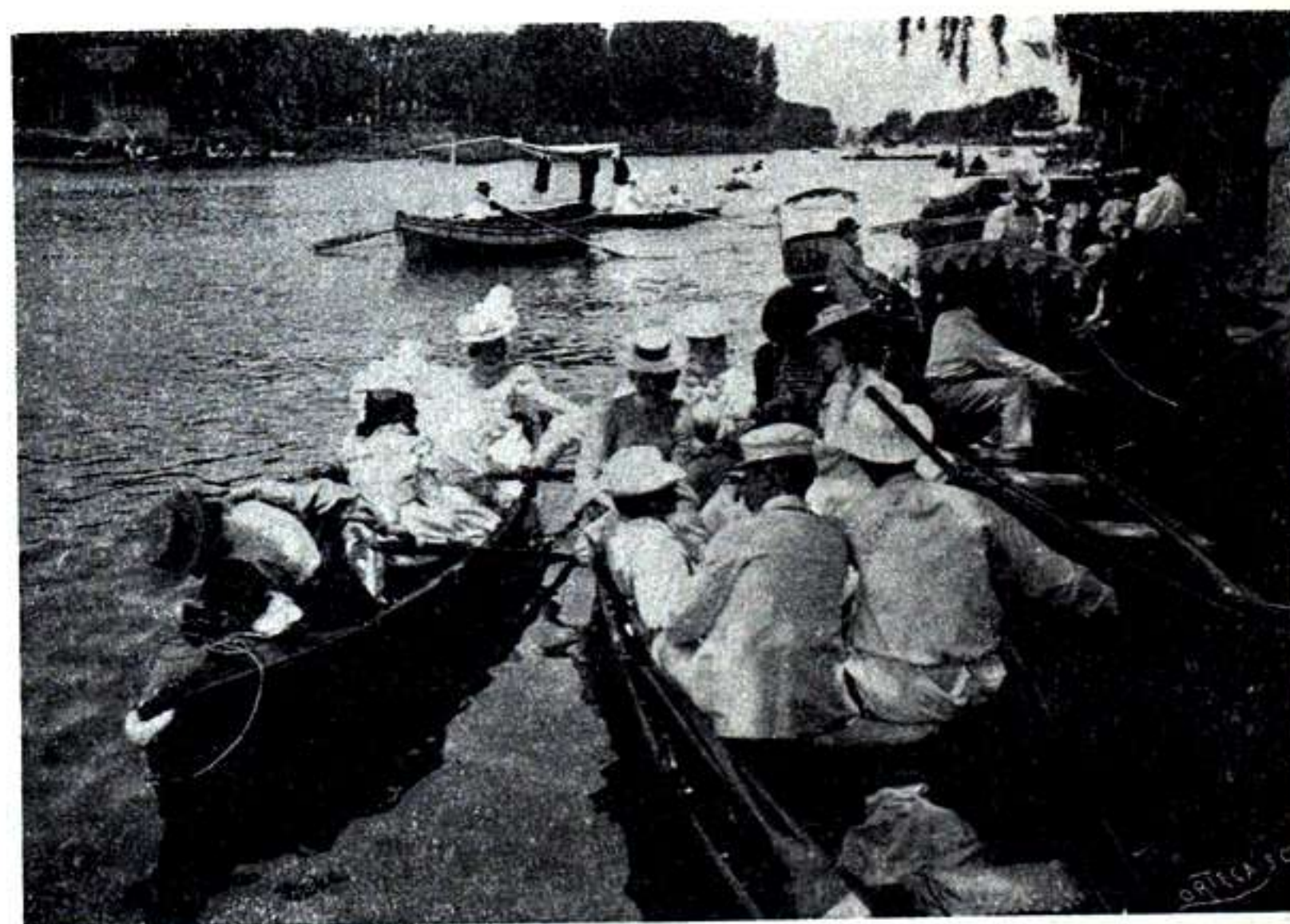
Nunca hasta entonces había dicha la misa con tanta lentitud.... se abstraía en el imponente oficio de la consagración. Allí, como lejanos ó quiméricos ruidos imaginarios, creyó oír pisadas y como sonos de corneta.... Los sentidos le engañaban, pero el alma cayó al fin bajo el imperio del augusto deber.... hundióse en la inmensidad del arrobamiento religioso.... y aquel corazón que poco antes latía estremecido de gozo por el amor fraternal.... fué allí como víctima de un sacrificio ofrecido á un Dios que daba también carne de su carne y sangre de su sangre.

FERROCARRIL CENTRAL ARGENTINO — LAS ÚLTIMAS REGATAS EN EL TIGRE

(Instantáneas de Ghilini)



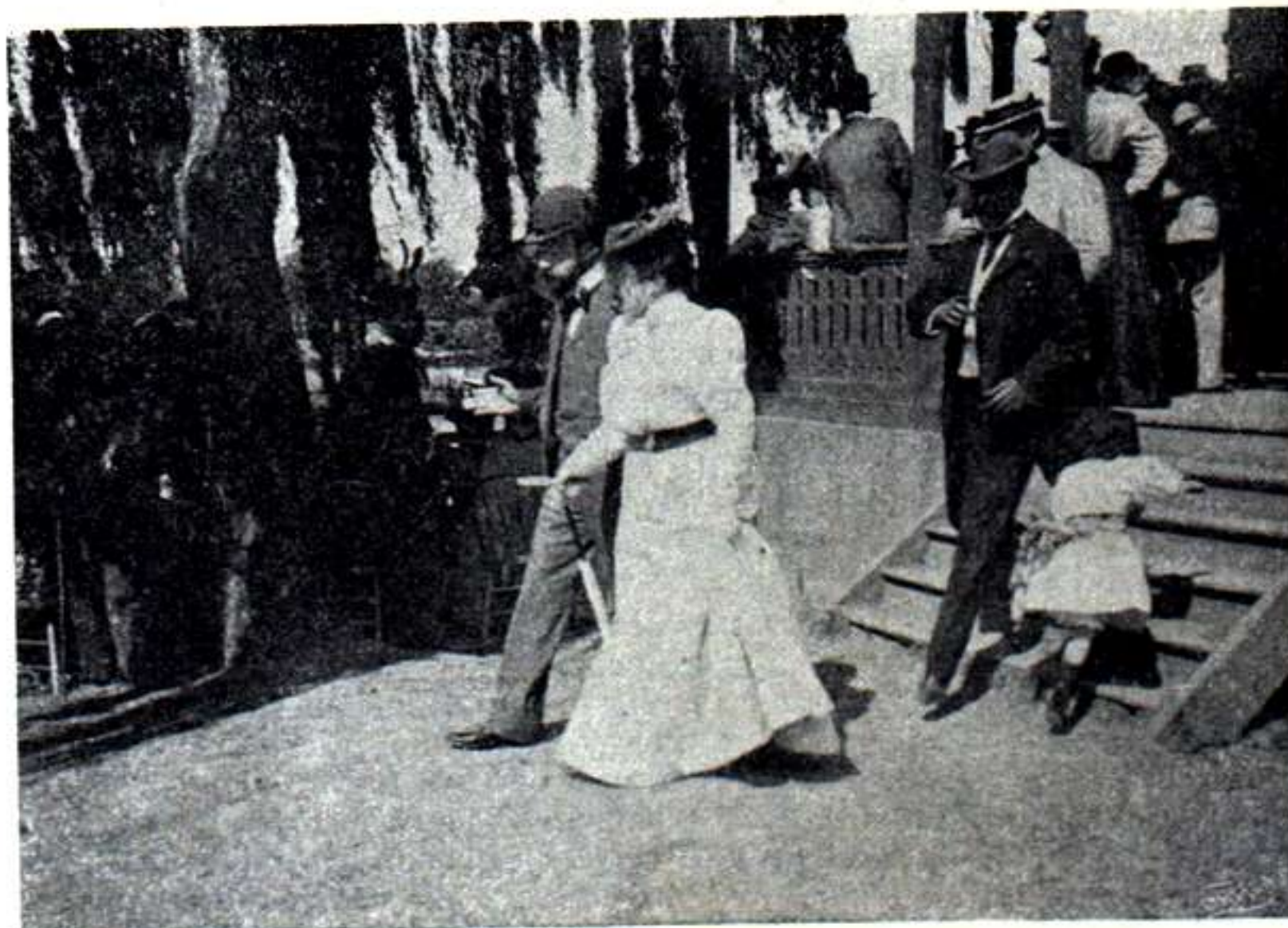
ASPECTO DEL RIO LUJÁN



DESPUES DE LA REGATA



PASEO EN EL BOSQUE



GRUPO DE INVITADOS

¡Comulgó y oró!

Poco después lavaba los vasos sagrados, sintiendo en su pecho la alegría del que acaba de cumplir con un sagrado deber....

¡Qué lentitud la del tiempo, pensó; pero pronto avergonzándose de este pensamiento, y obligándose a reprimir de nuevo el afán renaciente que sentía por terminar.... puso en su oración... el recuerdo de la niña enferma.... hija del leñador y pidió por ella, pidió por el anciano que deseaba tener noticias de la guerra en que se hallaba su hijo.... pidió misericordia por todos los pecados y por todas las desdichas.

¡Ite, missa est!

Ya terminaba.... ¡Nunca más lindas, frescas y olorosas le parecieron las flores del altar! Creyó ver una sonrisa inefable en la Virgen y una mirada de dulce aprobación, el angustiado Dios mártir que le miraba con la muerte y la esperanza fulgurando en sus ojos.

Terminó, fué a la sacristía.... extrañóle no hallar a su hermano.

—Es más fuerte que yo.... —se dijo—me espera donde debe, a la puerta de la Iglesia.—Una vez que se hubo quitado las vestiduras sagradas, salió a la Iglesia, detúvose a dar gracias ante el altar.... y al fin, al fin salió del templo.

No había nadie....

Dios santo!... ¿qué era aquello?

—Señor cura.... gritó en esto Pedrin — los soldados.... los soldados.... venían de paso.... han estado un momento en la plaza.... y se van.... ya se han ido,

—¿Que se han ido? No es posible....

—Vino el capitán, los formó.... y marchen; salieron del pueblo carretera adelante.... Van persiguiendo a otros soldados que están en sublevación.

—¿Por dónde? ¿Por dónde van?

—Sígame usted... ya suben a trasponer la cuesta del camino.

En efecto, cuando apresuradamente llegó casi ya sin aliento don Gabriel a la mitad del camino, vió fuera de éste, en una vereda de un cerro, el pelotón de soldados....

¡Ah! y no pudo hacer más.... sino juntar los dedos de su mano, besar el haz formado por las yemas juntos, y moviendo rápidamente el brazo en aquella dirección.... lanzar hacia allí un beso volante.

—¡Pero he cumplido mi deber!—se dijo con profunda convicción....

José ZAHONERO.



UNA NOTA SOCIAL

LA ALOCUCION

PRONUNCIADA EN LA CAPILLA DEL COLEGIO LACORDAIRE, CON MOTIVO DEL ENLACE DEL SEÑOR BISMARCK LAGOS CON LA SEÑORITA ADR. JESSI, EL 17 DE NOVIEMBRE 1898, POR EL P. FRAY ENRIQUE D. SISSON.

Ante los altares donde reside un augusto é invisible testigo, ante la numerosa y distinguida concurrencia de aquellos otros queridos y visibles testigos, todos vuestros deudos y amigos, venis rogando que el sacerdote dé una solemne consagración al íntimo propósito que habéis hecho de unir vuestras personas y vida por el matrimonio.

No sin motivo, pedís la bendición del Todopoderoso y de la Santa Iglesia, pues el acto que concluís en el día de hoy, reviste un carácter importante para la sociedad y la Iglesia, a la par que para vosotros mismos: de lo que es prueba la misma solemnidad de que se suele rodear el familiar acontecimiento.

Muy halagüeña es la aurora de la vida social, y entre rubores y flores, encantos y cantos, se realiza el primer paso de los que pisan el umbral de un hogar.

¡Dichosos aquellos que tras las flores se fijan en los frutos, y cuyo criterio debajo de las suaves exterioridades, sabe atender al significado grave y a la seriedad de las cosas!

Se entiende, pues, de sobra, que la iglesia católica, que puede llamarse la divina conservadora de las esenciales tradiciones y leyes de nuestra naturaleza, pregona lo importante que es el matrimonio, declara indisoluble su vínculo, lo encierra entre términos de una celosa legislación, y lo proclama con el Apóstol, «un gran misterio en Cristo y la Iglesia».

Si el matrimonio es de sumo interés para la sociedad entera, pues de cada nuevo hogar, crisol en que se han de cristalizar las almas é inteligencias de varios seres humanos, se desprende y a toda la humanidad se extiende un conjunto de bien ó de mal, según de aquellas familias salgan temperamentos robustos ó delicados, voluntades varoniles ó afeminadas, corazones benévolos ó malévolos, principios morales, sanos ó dañinos, ideales altos ó bajos. Tal problema, que ha de solucionarse en cada estirpe nueva, llama con justa razón la

atención y los cuidados de la sociedad civil y la religiosa.

¡Cuánta no ha de ser, entonces, la responsabilidad personal de los contrayentes, en un asunto que tan honda, tan íntimamente se relaciona con el porvenir del género humano!

Puesto que el porvenir ha de ser lo que seáis vosotros mismos, esperanza nueva de la Iglesia y de la querida patria, en el fausto acontecimiento que hoy celebráis, puede decirse que dais el primer paso importante en el camino de la responsabilidad social.

Pronto ya, ha de dar la hora en que carguéis con graves deberes que exigirán una grande y mutua abnegación.

Vos, señor, seréis marido, esto es, jefe de familia, amparo y tutor de vuestra esposa, y, cuando Dios os lo conceda, guía y educador de vuestros hijos.

No es escasa responsabilidad, la de tener carga de almas, y es el caso del esposo para con su consorte; mas es de mucho provecho para la conservación de la paz y dicha en el hogar, que de ello se dé cuenta.

¡Cuántos no hay, que gastan su felicidad y la de su compañera, acordándose tan sólo de que ella está vinculada para siempre, y tiene deberes que cumplir, y olvidándose de que tiene alma, corazón é imaginación, facultades delicadas, cuya satisfacción está á cargo de ellos y cuya dirección les corresponde!

Por lo tanto, la Iglesia, que en el matrimonio ve el gran misterio que hace la criatura participe de la paternidad divina, recuerda al esposo que es una compañera, no una esclava, la que le entrega, la que abandona á sus padres y se confía en su marido hasta ser—para emplear la palabra de Dios—«la carne de su carne y los huesos de sus huesos».

El ha de cuidar de que su esposa se halle en el hogar como en su casa, no como en un destierro, y que, al salir de la casa maternal en que todos la rodeaban y todo le sonreía, no sea como una flor sacada del invernáculo y de repente despojada del cariñoso calor, fuente de su fuerza y de su aliento.

Por otra parte,—así lo enseña la Iglesia,—la esposa cristiana concentra todos su actos, afectos y pensamientos en su hogar, que es el templo recogido del sacerdocio maternal, acordándose de que, si en este hogar ha de buscar y encontrar su propia dicha, en él también ha de despertar y compartir á los otros el contento que da la felicidad, desprendiéndose de sí misma hasta el heroísmo, si fuera necesario, para conseguir la paz y mantenerla.

En la misma medida en que los esposos cristianos practiquen la abnegación y la paciencia, formarán más tarde hijos abnegados y almas cristianas.

Tales son vuestros deberes, y tales también vuestros ideales, al presentaros al pie del altar santo.

No os habrá de costar mucho la práctica de aquellas virtudes, pues de ellas habéis recibido y notado no pocos ejemplos en vuestras respectivas familias, y también, porque os inspira un amor verdadero.

Usted, señorita, conoce desde el hogar paternal las altas virtudes que en un buen hogar se practican, y las lleva como prendas seguras de felicidad al nuevo hogar que intentáis crear, además de las amenas dotes de distinción y cultura que ilustran la misma virtud, y, para colmo, el primoroso perfume de su primer amor.

Para vuestra dicha, señor, os concede la Providencia tal conjunto de bienes: será premio de vuestra laboriosa juventud, y para animaros á seguir el camino emprendido. Vuestras dotes de criterio inteligente y prudencia, os llevaron ya á puestos distinguidos, en que disteis iguales pruebas de afabilidad en vuestras relaciones, aún en las administrativas.

Tales cualidades se han de armonizar muy bien con las prendas que os trae la futura socia de vuestra vida. Así, ambos, unidos en los mismos ideales, y procurando realizarlos con igual energía, cuidado y benevolencia, encontraréis en vuestro hogar, ahora ya como esposos, más tarde como padres, la bendición de Dios, que os siga hasta en la otra vida, que es el hogar común de las almas.—Amén.



HOJAS SUELTAS DE MI DIARIO

Moscou, 23 Mayo 18....

Doña Clemencia está de parabienes. Su dicha llega al colmo; en la carta que ha recibido esta mañana de su amado Carlos, le anuncia su regreso para dentro de tres días. Esto lo supe por boca suya, todavía en la cama, á donde, con gran asombro mío, me llevó el café; no tuvo paciencia para esperar que saliera al comedor, del cuarto que le alquilaba; la dicha es tan altruista!

Su único hijo, Carlos, su inagotable tema de conversación, ha rendido en la docta Jarkow, bri-

llantes exámenes que, además del diploma de médico, le han valido una medalla de plata.

Hoy almorzaré sopa sin sal y «bifes» quemados.

Mayo 25.

Desde que doña Clemencia ha recibido noticia del regreso del «médico de sus entrañas», como no cesa de llamar á su hijo, nuestra tranquila morada se ha transformado en mar revuelta; la limpieza general nunca acaba, los muebles están mal en sus sitios, y ni su hermosa sobrina Olga, ni la vieja cocinera Marta, se mueven con bastante prisa. Para no decepcionar á mi estómago, almorcé ayer con un amigo, y hoy, al son del consabido y muy cristiano sermón, con mi querida tía.

Olga trata, bajo mal disimulada indiferencia, de esconder su febril ansiedad, mas el rubor de angelical rostro y el raro brillo de sus negros ojos, le hacen traición; feliz el compañero de sus juegos infantiles!

Mayo 26.

Pálido sería el mejor retrato que la más galana pluma pudiese hacer de la escena que presentaba esta mañana el grupo formado por la anciana abrazando á su hijo, cubriéndole de ardientes besos y bañándolo en lágrimas de dicha; pálido, el cuadro que hiciere el más hábil pincel del hermoso rostro, con una celestial expresión y las aterciopeladas pestañas húmedas, de las que caían líquidas perlas, de Olga, que un poco más atrás, no osaba interrumpir la dicha de su madre adoptiva; difícil describir la sinceridad del llanto de la vieja servidora Marta, que 23 años atrás mereciera en su cuna al que cinco años más tarde, huérfano de padre, secaba con sus besos el raudal de lágrimas que derramaran sus ojos de niño y al que ahora veía hombre, en los brazos de su ama, de su amiga, de la mujer por quien daría su vida.... Sólo sé confiar á este discreto amigo, que cuando sentí en mi rostro el calor de una lágrima, creí que profanaba con mi presencia de extraño, aquel sublime cuadro de familia y me retiré.

Creo que no hay hogar más feliz que el de doña Clemencia, que no saca los ojos de su hijo—simpático joven que corresponde tanto á su madre, como no vacilo en afirmarlo, á su prima Olga, que á todo trance quiere demostrar indiferencia y que se pone encarnada cual la grana, siempre que Carlos le dirige la palabra, ó la mira.

7 Abril.

Mi más querido y discreto confidente:—Te había olvidado por unos días, mas los acontecimientos de que fui testigo se han grabado perennes en mi memoria! ¡Cuán cruel es el destino! ¡Con qué facilidad la más serena dicha se trueca de repente en el más acerbo dolor!....

Cansado Carlos del viaje y de las emociones del día de su llegada, abandonó temprano á su madre y prima, y fuese al cuarto donde tantos felices años de su niñez habían pasado.

Al rayar el alba de la mañana siguiente, doña Clemencia estaba ya en pie, esperando con impaciencia se levantara su hijo, para brindarle una taza de café que preparaba con maestría. Olga ya había cogido en su huerta las mejores flores, con las que había formado un hermoso ramo y con el que se preparaba á dar los «buenos días» á su primo.

Mas el tiempo pasaba y Carlos no se levantaba; alarmada doña Clemencia se resolvió por fin á entrar en el cuarto de su hijo, lo que con suma cautela hizo; se acercó á su cama y con horrible estupor notó que no respiraba. Un angustioso grito que heló la sangre en mis venas, me hizo lanzar de mi cuarto al de Carlos, donde encontré á doña Clemencia desmayada en los brazos de la aterrORIZADA Olga. Sobre la cama yacía inerte Carlos.

La alarma no tardó en cundir. La autoridad tomó cartas en el asunto, y el cadáver de Carlos fué llevado á la sala de autopsias del Hospital de Clínicas de nuestra beatífica Moscou.

Mientras en compañía de otros amigos de la desgraciada familia, tratábamos de conseguir fuera sepultado Carlos sin la autopsia, pues su repentina é inexplicable muerte preocupaba tanto á los médicos como á los estudiantes que se obstinaban á todo trance en inquirir del cadáver la causa de su muerte, tres estudiantes, que solos lo velaban, resolvieron, antes que volviéramos, hacer la operación.

Lanceta en mano, uno de ellos se acercó á Carlos y no bien le hubo tocado el pecho con su cortante instrumento, cuando éste, despertado por el dolor, del sueño letárgico en que yacía desde la noche anterior, se levantó, y abrazándolo loco de gozo, exclamaba: «gracias, mi salvador, gracias». Grande fué el terror de los tres practicantes que se habían aventurado á enriquecer la ciencia con un enigma descifrado, cuando vieron resucitar al difunto, lanzándose afuera y dando gritos de alarma. Viéndose abandonado, Carlos salió también del recinto donde momentos antes entrara muerto. Todos cuantos lo veían salir, amedrentados, huían sin escuchar sus desesperadas protestas de vida, y trabajo nos costó convencernos y vencer á los demás de que no era fantasma, de que

no había resucitado, sino despertado. Por fin, la dicha y la hilaridad sustituyeron a la pena y el terror. Mas faltaba lo principal: enterar de lo sucedido a doña Clemencia, cuyo delicado estado preocupaba a los médicos. Fuimos a prepararla para la grave revelación, mas todos nuestros argumentos fueron vanos; siempre respondía: «mi hijo ha muerto, lo han llevado, lo han despedazado!» Creímos que la presencia de su hijo vencería, su incredulidad, y al efecto se llamó a Carlos. Al verlo entrar, del pecho de la anciana se escapó un terrible grito, que aún resuena en mis oídos, y exhaló el poster suspiro.

Al día siguiente abandonaba aquel desdichado hogar, é iba a buscar reposo en la tranquila villa de mis padres.

Villa Senienoff, Abril 23.

Hace más de un año que nada he vuelto a saber ni de Olga ni de Carlos. Y si bien a menudo me acordaba de ellos y varias veces he pedido en vano noticias suyas a mis amigos de Moscu, no creía que ellos se acordaran de mí, ni que mi recuerdo pudiera serles agradable, así que, grande fué mi sorpresa y mayor aún mi contento, cuando el correo de hoy trajo para mí una carta de Jarkow, de Carlos, en que me comunica que, establecido allí, contraería próximamente enlace con Olga. En la misma carta hay una postdata de ésta, en que dice, acordarse siempre de mí y ser muy feliz al unirse para siempre con su primo.

DOLA.

Noviembre 1898, Buenos Aires.



REGATAS EN EL TIGRE

Se efectuaron las regatas anunciadas en el paraje de costumbre, frente al Tigre Hotel, donde el río Luján ofrece a la vez que un aspecto pintoresco, una vasta anchura propia para el desenvolvimiento de estos torneos, las pruebas organizadas por la «Unión de Regatas».

Las dos márgenes del río Luján estaban ocupadas por pequeños barcos, canoas y vaporesitos, conduciendo muchos de ellos grupos de señoras y niñas cuyos trajes vistosos daban el tono alegre que caracteriza esas fiestas.

En el centro de la terraza del Tigre Hotel estaba colocada la banda de música, que ejecutó un variado repertorio, mientras las numerosas familias allí reunidas presenciaban el cuadro de las regatas, animado con el continuo pasar de vaporesitos de expedicionarios que se internaban en el pintoresco río, para perderse luego en sus múltiples y caprichosas curvas.

El interés de las regatas no fué muy grande, debido a la falta de competidores de fuerza equilibrada que dieran a los presuntos ganadores esa eventualidad emocionante.

La primera regata empezó a las 12 a. m., con el premio Unión de Regatas, tiro 2500 metros, entre las tripulaciones del Ruderverein Teutonia y las del Tigre Boat Club; ganándola por tres cuerpos de bote la tripulación de esta última, tripulada por S. Kay, J. C. Bellamy, M. F. Griederdale (Stroke), M. M. Kay, (Tim) S. E. Francis.

Premio F. C. C. Argentino, en «Klinkers» de cuatro remos largos, para juniors, 1.500 metros.

1.º El bote de Tigre Boat Club, tripulado por E. Duggan, H. M. Edie, A. M. Thurn (Stroke) G. L. S. Wood, (Tim) D. S. Munro.

2.º El bote del Ruderverein Teutonia, tripulado por W. Brentice, W. Salomón, M. Laemmerhirt, Stroke, P. Frers (Tim). H. Frankenberg.

Premio Tigre Boat Club, en Shell Boats, de un par de remos cortos, para seniors, 1.500 metros.

1.º El bote del Ruderverein Teutonia, tripulado por E. Rosenthal.

2.º El bote del Tigre Boat Club, tripulado por S. Kay.

3.º El tripulado por M. Gilderdale.

4.º Del Montevideo Rowing Club, tripulado por C. Sturzenegger.

Premio Compañías de Seguros, en Klinkers de un par de remos cortos para juniors, 1000 metros.

1.º El bote del Ruderverein Teutonia, tripulado por J. Diehl.

2.º Del Montevideo Rowing Club, tripulado por A. C. Williams.

3.º Del Tigre Boat Club, tripulado por G. L. S. Wood.

4.º Del Buenos Aires Rowing Club, tripulado por B. B. van Domselaar.

Premio Prefectura General de Puertos, para bo-

tes de buques de guerra, limitado a seis remos por bote; 1.000 metros, ganado por el bote tripulado por marineros de la Prefectura General.

Premio Ruderverein Teutonia, en Klinkers de dos remos largos, 1.500 metros, ganado por el bote del Tigre Boat Club; tripulado por J. C. Bellamy, Stroke M. J. Gilderdale (Tim.) S. E. Francis.

Premio T. C. Buenos Aires y Rosario, en Klinkers de cuatro remos largos, «Open Tours», 1.500 metros.

1.º El bote del Tigre Boat Club, tripulado por E. Duggan, H. M. Edie, A. M. Thurn (Stroke), Q. L. S. Wood (Tim.) D. S. Munro.

2.º Del Buenos Aires Rowing Club, tripulado por B. van Domselaar, J. A. Ballar, J. Hardman, Stroke, J. Negron, (Tim.) J. S. Lea.

Premio Buenos Aires Rowing Club, en Klinkers a dos pares, 1.500 metros.

1.º El bote del Tigre Boat Club, tripulado por J. C. Bellamy (Stroke), M. F. Gilderdale (Tim), G. E. Francis.

2.º Del Montevideo Rowing Club, tripulado por C. Sturzenegger (Stroke), A. J. Davie.

Terminadas las regatas, se procedió a la distribución de premios, en el salón de conciertos frente al Tigre Hotel.



POR FIESTAS Y TEATROS

La compañía Tubau dió su última función en el Odeón; aunque no se ha despedido, porque después de su gira por La Plata, Rosario y tal vez Córdoba, en cuyos puntos dará una serie corta de funciones, regresará a nuestra capital, en la que es muy posible que, antes de su definitivo regreso a Europa, dé unas cuantas representaciones como remate y coronamiento de su artística visita al público bonaerense.

Artística, sin disputa, aunque poco eficaz por lo que al principio, es decir, a su llegada aquí, dijimos, y los hechos «han comprobado». Sin embargo, y a pesar de la predilección de la ilustre artista por el teatro extranjero, casi del todo conocido aquí, una «novedad», Mme. Sans Gêne, de Sardou (que no sé por qué fué traducida así: *La corte de Napoleón*), ha sido la obra de más lucimiento y resistencia y... de mejores resultados pecuniarios para la empresa.

Y por no repetir cuanto sobre la interpretación de diversas obras ya conocidas hemos dicho, haciendo coro con la prensa diaria, anotemos además que, en una de las obras más difíciles, ya que no *más morales*, en el drama de Sudermann, *Magda*, y sobre todo, en el carácter exótico del protagonista, se puso a prueba el talento de la señora Tubau, en aquel personaje del que dice un crítico amigo nuestro y estamos con él: «cuyo lenguaje cínico y disolvente, aún parece causar más extrañeza y repulsión reducido al castellano y sonando sobre la escena española, que siempre se mantuvo limpia de semejantes monstruosidades».

En el papel del viejo coronel, padre y víctima de Magda, hizo el señor Prado un intérprete lleno de ardor y celo, que coadyuvó al efecto de las fuertes y nada edificantes escenas entre la hija y el padre; y también los demás artistas pusieron en el desempeño de esta obra de moda, un empeño digno de... mejor empleo y suerte.

Pero... cuando las cosas se sacan de quicio... ¡cualquiera las encaja!

En el «Conservatorio Argentino» se trabaja bien y merecen justísimo aplauso los esfuerzos de director y profesores. Ultimamente, en los concursos públicos de alumnos, celebrados en el «Prince George's Hall», resultó una agradabilísima velada, que puso de manifiesto el grado de cultura artística de las alumnas concurrentes. Brillaron particularmente algunos números, como el coro de las Hilanderas del *Buque fantasma*, muy ajustado, en cuyo sólo de soprano la señorita Isabel Matienzo lució su argentina y preciosa voz; los de piano a cargo de las señoritas Leonor Rey y P. Blanco; el de violín por la señorita J. Gambucci y dos solos de canto por las señoritas Pasalacqua y P. Mallo.

Al procederse a la distribución de premios, el director de este Conservatorio leyó una breve y substanciosa alocución, en la que entre otras cosas se decía que este establecimiento correspondía al apoyo con que le favorece el gobierno, elevando a 28 las becas en lugar de las 14 que señala el presupuesto. El diploma de honor (medalla de oro), fué muy justamente adjudicado a la señorita

A. Matienzo, que en el concierto en do menor de Beethoven, para piano y orquesta, lució mucho mecanismo, pulsación delicadísima y una madurez de estilo inesperada en su edad. El accésit lo obtuvo la señorita A. Daverede.

No pudo tomar parte en el concurso, por haberse indispuerto, la señorita J. Marticorena.

Gustó mucho la romanza con acompañamiento de orquesta, del maestro Pallemarst, que cantó la señorita J. Matienzo.

Hubo mucha concurrencia, que aplaudió con entusiasmo y justicia aquellas sesiones musicales.

A pesar del calor, un selecto auditorio acudió a escuchar al señor Amilcar Zanella, que en el concierto del «Ateneo» debía ejecutar un escogido programa de piano.

Los aplausos y plácemes fueron generales, pues quizás por lo reducido del local, parecían percibirse mejor las cualidades de estilo y de ejecución detallada y siempre llena de sentido que posee el señor Zanella, así como esa flexibilidad que le permite señorear por igual el género clásico y el de salón, pasando sin esfuerzo de la seriedad y rigidez de Beethoven y Bach, en la sonata 111 del primero y el preludio y fuga en re del segundo, a la espiritual delicadeza de Field, ó la mundana elegancia del valse de Fischhoff, ó a la graciosa coquetería de la Gavota de Napoleón.

Y sin detallar más, digamos que en todo el programa fué brillante la ejecución, y bastaría señalar, como resumen de las excelencias de ejecución del señor Zanella y de las de su atractivo estilo, rico de oportunidades para los distintos géneros y autores que interpreta, el rondó de Clementi, la citada gavota de Napoleón (Arturo), el nocturno de Field, el vals de Fischhoff, y como coronamiento, el soberbio estudio de concierto de Rubinstein, que al igual de otras veces, valió una ovación al simpático y valiente concertista.

Un proverbio cómico, según la gente letrada; una *piecita*, como dice el vulgo de los espectadores, que se divierte y rie a mandíbula batiente con las escenas cómicas de la última obra estrenada en la «Comedia», ha sido *El espejo del alma*, producción del saladisimo, ameno y siempre autor español inspiradísimo, Miguel Ramos Carrión.

El argumento es sencillo; gira sobre el ingenioso proyecto de que se vale la familia de una joven algo frívola, para corregir la excesiva vanidad que tiene de su belleza física é inducir la a dar más importancia a la belleza moral. No sólo triunfa este proyecto, sino la obra entera y su desempeño, en el que con gusto reconocemos que estuvieron felicísimos todos sus intérpretes, señoras Brocal y Alba y señores Pinedo, Royo y Caba.

La señora Alba, especialmente, en el papel de la joven vanidosa, que poco a poco va deponiendo este defecto y rectificando en mejor sentido, su fondo moral, actuó como una verdadera artista de gran sensibilidad é inteligencia, y todo lo acertó a decir, con entonaciones tan propias y matices tan oportunos, que su palabra y su acción no dejaron de interesar y de agradar ni un solo momento. Y afirmemos que en la preciosa escena de la reconciliación con su novio, bordó primorosamente su papel.

En esa escena estuvo también muy justo y expresivo Pinedo y con él lo estuvieron mucho en los suyos los demás artistas ya mencionados, sin que la menor afectación viniera a deslucir su fino trabajo, por lo cual nuestro aplauso y el del público son sinceros. ¡Así se hace!

Después de esto, parece «poquita cosa» la zarzuelita *Ya se van los quintos, madre!* de sencillo argumento y música agradable, basada en aires aragoneses, en general, que se estrenó a los pocos días. Pero no es así: «de todo hay en botica» y esto gustó como aquéllo, aunque no valga, ni con mucho, tanto. Y se distinguieron en la representación, Pinedo, en el papel de un fingido bobo; Royo, en el de un abuelito que caracterizó perfectamente, y Seva, Caba y Perdiguero, cuyo último actor cantó con garbo las coplas de una jota.

Al final fueron llamados los autores, que resultaron ser el citado señor Pinedo y el maestro director de la orquesta, señor Luis Reynoso.

A pesar de que ha habido dos estrenos en el «Olimpo», no hemos salido ni a medio éxito, tan siquiera ¡Cúlpele de ello... a los autores! (Alguien ha de cargar con el sambenito). Expliquémonos: la zarzuelita de Romea y el maestro Nieto, *El Curita*, no ofrece novedad, ni en el «tema literario (sic)», ni en la «música».

Eso sí: las decoraciones de sus tres cuadros son efectistas, pero... nada más.

Y entremos con *La Chavala*, otra «novedad», original de López Silva y Fernández Shaw, con música del maestro Chapí. Este maestro ha derrochado aquí *notas*, para hacer entrar por el oído aquella algarabía en que abundan chistes de cierto género, que ni los *bombos* de la prensa madrileña a López Silva, ni las *facilidades* de versificador de Fernández Shaw, salvan del lugar

común, en que giran todas las escenas. Son *chistes*, como escritos para Juárez, que hace tiempo abusa del mismo «corte» de gracias, (diga quien diga que lo hace bien); y escenas que ni la Montilla, ni la Sánchez, ni Tapias, pueden salvar a pesar de su buena voluntad. Y eso que *esta buena voluntad* va gastándose por demás en estos artistas simpáticos y... de méritos propios. ¡Cosas del género chico!

El 11.º concierto de la Deutscher Männer-Gesangverein, de Buenos Aires, dado en el «Prince George's Hall», bajo la dirección del señor Robert Oltmann, á más de muy interesante resultó ameno por la variedad de su programa.

No hay que decir que la sección coral brilló en primer término, obteniendo los honores de la repetición para el coro de Stucken «Dixie's Land», y muchos aplausos con llamada al autor señor Beines, para el coro *á capella* «Das deutsche Lied», de correcta estructura y buen efecto.

El único número coral que en ciertos momentos dejó algo que desear, fué el de «los peregrinos» de *Tannhäuser*, que, á pesar de su relativa facilidad y de llevar acompañamiento instrumental, sufrió un breve extravío de entonación.

De los solos de canto, á cargo de la señora Martha Nitzscher, el más satisfactorio para nuestro gusto, por no decir el único, fué la graciosa melodía *Die Bekehrte*, de Stange, que motivó una llamada de dicha señora al estrado y la audición de una pieza más.

El eminente concertista de flauta, señor Gorin, se hizo, como siempre, admirar y aplaudir de todos, en el concierto en *sol* de Mozart, en una miniatura de Williams que interpretó deliciosamente, y en «la colina sombreada», del mismo autor—que la acompañó al piano—y en la que el señor Gorin ejecuta por modo inmejorable una cadencia por él introducida.

La concurrencia llenaba por completo el gran salón, distribuida esta vez con arreglo á la numeración de asientos contenida en las entradas.

Tenemos, como decíamos en el número anterior, en el «Mayo» gente nueva, y el director de su actual compañía, señor de la Vega, que es un actor cómico de buenas cualidades, y regular cantante, sabe dar animación y actividad á las representaciones del lindo y pequeño teatro de la Avenida de Mayo, y llevar, como es consiguiente numeroso público, noche á noche.

La zarzuelita *Los envidiosos*, que en este teatro vimos en pasadas noches, aunque no sale de la vulgaridad de las demás del género, supo entretener á los espectadores, y en la comedia *La vida íntima*, en dos actos, de los hermanos Quintero, el éxito fué bueno, pues como comedia de buen humor, escrita con modestia, pero llena de graciosos incidentes cómicos y ocurrencias de «gracia sana» y diálogo animado, se probó que, sin novedades, con un asunto trivial y baladí, la *buena cepa* da todavía racimos de jugoso zumo, cuando se trabaja con conciencia.

El protagonista Vega y los actores que le acompañaron, *ajustados* en sus papeles á los cánones del arte, dieron buen resultado.

Y otra novedad, artística á su manera, pues de todo hay en los espectáculos de este «fin de siglo», coronó la nocturna fiesta, y en noches sucesivas ha de dar *entradas* á la empresa de este teatrillo.

Nos referimos al «Biógrafo Americano», que exhibe una magnífica corrida de toros en que sale Mazzantini con su cuadrilla y se reproducen todas las suertes del toreo. Es, en una palabra, de un efecto sorprendente, y da una impresión exactísima de una corrida con sus principales episodios, desde el encierro hasta el arrastre de la res ya muerta.

En la primera noche el público quedó admirado, y en las sucesivas contagiado por *la escena*, una parte de él no cesaba de aplaudir como en demanda de repetición, lo que no podía verificarse por

el gran calentamiento de la cinta, que es de una extensión enorme, y no da para tantos toros y toreros.

Pero deja tan agradablemente impresionados á todos, este espectáculo, que se comprende el deseo en que queda el público de repetir su contemplación.

¡Y después diremos que no nos gustan los toros! Desde la *barrera*... siempre.

La Compañía de Burón en el teatro «Victoria» nos ha dado con el estreno del melodrama de Decourcelle *Les deux gosses*, traducido con el título de *Los dos pilletes*, la «novedad» teatral de la quincena.

Bien presentado, porque la empresa de este teatro ha cumplido como buena, mereciendo ala-

tivos papeles, según lo acreditaron los frecuentes aplausos del público.

El señor Burón, muy acertado y eficaz en su corto papel de Brisquet; el señor Armengod, muy expansivo y vehemente en el de Herlor; al de *Caracol* pudo quizá darle más relieve y carácter el señor Martínez, que, aunque correcto como siempre, pecó de sobrio. La señorita Blanca halló y aprovechó las ocasiones de explayar su sentimiento, arrancando aplausos en el tercer acto juntamente con el señor Armengod; y los demás artistas, salvo alguna pequeña excepción, secundaron bien el trabajo de los principales en pro del efecto de la obra, que se sostuvo en sus siete actos, recibiendo en cada uno largas salvas de aplausos.

Como última «nota» teatral, ahí va la que se nos comunica al cerrar este número, que lo hacemos, como nuestros lectores saben, con varios días de antelación.

A fines de este mes (Noviembre), en que escribimos estas líneas, hará en el «Politeama» su *debut* la compañía lírica Sansone, procedente de Río Janeiro, en uno de cuyos teatros ha actuado con éxito.

Forman parte de ella, la soprano Stinco Palermi, conocida por haber cantado ya con general aceptación en el teatro Odeón, el tenor Dimitresco, y el maestro Polacco.

En esta temporada se darán las dos «Bohème» de Pucini y Leoncavallo, — la de este último nueva para Buenos Aires, — lo mismo que el «Orfeo» de Gluck.

El espectáculo lírico irá acompañado de otro coreográfico, y se representarán bailes como el «Hada de las muñecas», «Copelia» y otros.

Y con esto, y los teatros de la Exposición, (género mínimo) y los diversos géneros de los demás templos (un día) del arte, hay fiestas y espectáculos para toda la siega.

Y esta es precisamente la época de la trilla. Pues... ¡buen provecho!

RENÉ.



BIBLIOGRAFIA

«**Revista Ilustrada**» — Los números 1.º y 2.º de esta revista quincenal de ciencias, artes y letras, que se publica en Santo Domingo (capital de la república dominicana), nos visitan, dándonos á conocer producciones literarias de aquella juventud entusiasta que bajo el sol de los trópicos sigue las huellas de los maestros del bien decir en el habla hermosa castellana.

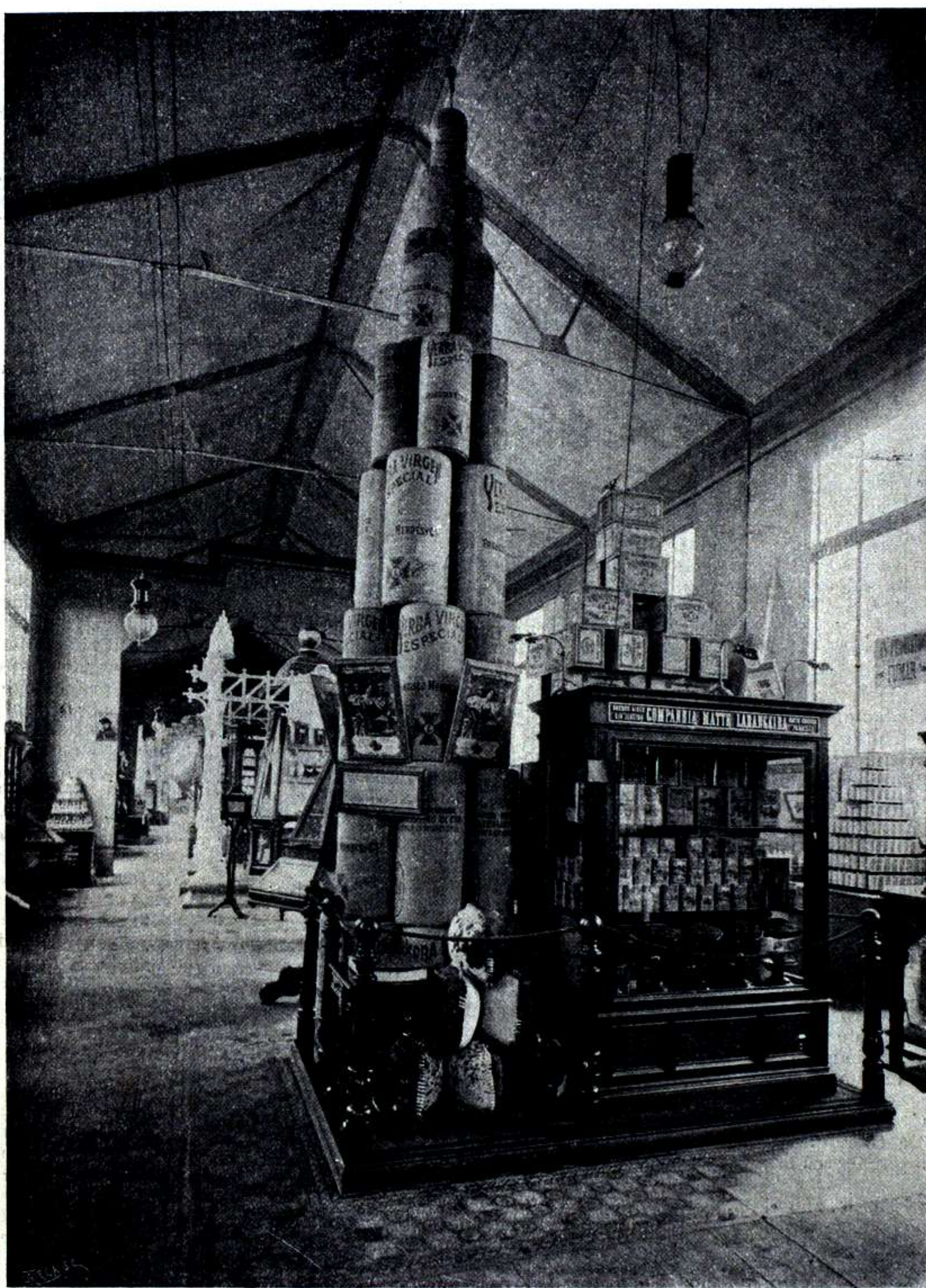
Nuestro cordial saludo al colega ilustrado de aquella hermosa isla americana.

«**Revista agrícola ganadera**» — Se publica en Corrientes (capital) y trae el número que nos visita, interesante material técnico, con buena impresión y algunas ilustraciones que revelan los adelantos tipográficos de aquella provincia argentina. Felicidades.

«**Boletín del Instituto Geográfico Argentino**» — En un solo volumen, lleno de interesantísimos datos histórico-geográficos, aparecen los números 1 al 6, es decir, correspondientes desde Enero á Junio del año actual, y que forman parte del Tomo XIX.

Artículos de indiscutible variedad constituyen este volumen, y no es fácil señalar unos con preferencia á otros, pues ya se distinguen los unos por su carácter de «actualidad», por su importancia histórica ó filológica los otros, y por la amenidad del estilo, la exactitud de «datos comprobados» y la erudición de los autores, casi todos los estudios de este «Boletín», que honra al Instituto Geográfico Argentino.

«**Almanaque de las Porteñas 1899**» — La conocida y acreditada librería de C. M. Joly, ha publicado un precioso almanaque en que texto é ilustraciones dan carácter de amenidad á este pequeño



EXPOSICIÓN NACIONAL — INSTALACIÓN DE LA COMPANHIA MATTE LARANGEIRA

banzas no sólo las seis decoraciones que ha pintado el señor Piantini, sino la disposición escénica ó *mise en scène* de todos los cuadros, comenzando por el primero, la posada de Tourne-Bride, aun cuando le falten algunos accesorios indicadores de su pobreza. El del hospital es de excelente efecto por la entonación de su luz y la distribución de términos que le llena de perspectiva y de carácter. Pero el que se lleva la palma es el penúltimo ó esclusa del puente de Austerlitz, por su fondo y su grandioso conjunto, habiéndole merecido los aplausos con que fué saludado y que con el señor Piantini compartió el encargado de la maquinaria don Eliseo Marco.

Cuanto al desempeño, hay que reconocer también que corrió parejas con la presentación escénica. Como era natural, los dos muchachos Fanfán y Claudinet, protagonistas, absorbieron casi todo el interés del público, así por el que despierta ya su triste situación, como por el que además supieron inspirar con su juego escénico y su dicción las tan estimadas actrices señeras Molla (Fanfán) y Veyán (Claudinet), de quienes, con sólo conocerlas como las conoce el público, nada hay que añadir sobre lo que supieron hacer en sus respec-

libro que, para fin de año, ha establecido ya la costumbre.

Mucha variedad en los artículos, prosa y verso de firmas conocidas y algunas recetas para tocador, cocina, etc., etc., hacen de este almanaque algo útil y práctico, cuyo envío agradecemos.

Claros de Luna. — A juzgar por la rápida ojeada que hemos podido dar á este pequeño libro de versos del poeta oriental señor Eugenio C. Noé, merece algo más que esta breve nota bibliográfica, mucho más cuando el prólogo es de quien *entiende de eso*, como nuestro amigo y colaborador Casimiro Prieto, otro poeta consagrado por la fama y la justicia. En ameno estilo, Prieto dice «mucho bueno» del joven poeta, y nos parece que no hemos de desmentirlo nosotros. Leeremos esos versos, que así nos refrescarán la mente, preocupada con la *vil prosa* de la vida. Gracias por el obsequio.

PLACIDO.

guido caballero, que ha sido hasta hace poco Ministro representante de España en la República del Uruguay, y se encuentra de paso aquí, para dirigirse por la vía de la Cordillera á Chile, y de allí continuar hasta el Perú, en cuya bella capital limeña representará á su país, con la inteligencia y afable diplomacia que lo han acreditado en Montevideo, cuya sociedad ha distinguido con afectuosa simpatía al señor Gil de Urbarri.

Deseámosle grata permanencia entre nosotros y feliz y rápido viaje al distinguido diplomático, á quien saludamos cordialmente.

En el Club Español. — Compuesto casi todo el presente número, anotamos en esta sección la «nota» de la fiesta verificada en el hermoso club de la nacionalidad hispana: fué una simpática reunión familiar á que asistió el ministro de España, señor Julio de Arellano y Arrospeide, y gran parte de aquella colectividad.

Empezó la fiesta con un concierto, en el que tomaron parte reputados profesores de piano, vio-

señorita Maria Maumus, cumplieron como «buenos». Nuestros parabienes.

Martini y Rossi. — En atenta esquila nos participan los señores Martini y Rossi, que han trasladado su escritorio central de la calle Lavalle 469, á la calle Callao número 31, entre las de Rivadavia y Piedad. Tomamos nota y agradecemos el aviso.

Carlos Lix-Klett. — En un folleto que hemos recibido, figuran los discursos pronunciados en el banquete que un grupo de amigos ofreció al señor Carlos Lix-Klett, con motivo de haber sido nombrado por el gobierno francés, oficial y miembro de la Sociedad geográfica comercial de París.

Precede á los discursos, la biografía del obsequiado, hecha por el señor Eduardo Castro.

Este folleto ha sido ofrecido como recuerdo de la fiesta, al activo propagandista de nuestras industrias, y nuestro amable colaborador, cuyos galanos artículos revelan al concienzudo obser-



CHILE — MONUMENTO A LA MARINA, EN VALPARAISO — (Fotog. de Espencer)

MOSAICO

Album-Salón «Salve» — El 1.º de Enero de 1899 aparecerá este *Album-Salón*, elegante publicación, que tendrá por carácter exclusivo el de servir para la publicación de felicitaciones de año nuevo en todos los idiomas, del que conocemos el plan y hemos visto algo que nos permite elogiarlo con sinceridad.

Con un manuscrito en el «idioma» que se desea, se puede felicitar á los amigos y relaciones que se tengan, sin otra molestia que la de mandar las acostumbradas tarjetas de felicitación.

La «novedad» ha sido bien acogida entre la mejor sociedad, y es de esperarse que tenga lisonjero éxito. Nos ruega el editor que avisemos por este medio á los que tengan interés, para que se suscriban antes del 15 de Diciembre corriente, en la *Librería Inglesa de Owen Moen*, calle de San Martín, número 56.

Don Ramiro Gil de Urbarri. — Hace varios días que se encuentra entre nosotros este distin-

lin, violoncelo, etc., etc.; y dejó gratísima impresión á la numerosa concurrencia, compuesta de distinguidas familias de la colonia española y algunas argentinas.

Conservatorio de música. — El 21.º concierto de alumnos de este notable centro de enseñanza musical que tan notablemente dirige el señor Alberto Williams, en el «Prince Georges Hall», ha sido una fiesta por extremo agradable.

No vamos hacer extensa reseña musical, y si anotar que en sus dos partes el programa se cumplió con inteligencia y acierto, distinguiéndose en la 1.ª la señorita Ángela Ipiña, alumna de tercer año, en la «Malagueña» Op. 21 para violín, de Sarasaté; en la 2.ª parte, justos y merecidos elogios se prodigaron á la señorita Celia Torrá, alumna de año preparatorio y discípula de la señora de Gaos, en la «Berceuse» para violín, de Loret y en el «Estudio» de David.

Todos los alumnos en conjunto, comprobaron las ventajas del método y los adelantos que deben á la acertada enseñanza de sus profesores, y acompañándolos al piano, los profesores señores Andrés Gaos y Vincenzo Cicognani y la alumna

vador de usos y costumbres en los países por que viaja.

Almanaque Peuser. — Con justos títulos, con los que ha acreditado en sucesivos años por sus méritos tipográficos y artísticos indiscutibles, aparece el *Almanaque Peuser*, correspondiente al entrante año de 1899.

Los talleres del señor Peuser han dado en este ejemplar, como en el del año anterior, la nota más alta en cuanto á ejecución de grabados é ilustraciones puede pedirse, y justos títulos tiene en ello y ordenación del texto, el director de esta publicación, señor Esteban Lazarraga, pues el buen gusto artístico *destaca* por todas partes, revelando los grandes progresos realizados en Buenos Aires por las artes gráficas aplicadas á la imprenta.

Pero no por eso *desdice* la parte literaria de la artística: hay en el ameno libro firmas conocidas de nuestro pseudo-literario mundo, y nombres de acreditada fama de la grey americana, española y francesa, escogidos con acierto y oportunidad.

En el almanaque hay de todo, y en breve nota

diremos que lo útil y lo agradable se combinan en feliz consorcio, y al hojearlo, anotamos: la galería necrológica, los meses, el jardín zoológico de Buenos Aires, la armada argentina, el colegio militar, los teatros y otros mil asuntos de vivo y delicado interés literario o artístico.

Y no resulta poco favorecida la bella literatura. Hay escritos de Campoamor, Ricardo Palma, Rubén Darío, Emilio Ferrari, Leopoldo Lugones, Grandmontagne, Amalia Puga de Lozada, Eusebio Blasco, Benavente, Gutiérrez Nájera, el doctor Thebussem, Alcaide de Zafra, E. C. Rivarola, Arrecha, y entre los franceses, de Maizeroy, Maupassant, Margueritte, que justifican sus méritos para ocupar, no ya sólo entre nosotros, sino de todos los países de habla castellana, uno de los primeros puestos como manifestación de progresos literarios y artísticos.

En la parte artística, la carátula es una linda fototipia, dibujo de F. Sartory, de simpático aspecto, con una orla de flores a seis colores, que hace *pendant* con un aviso de vino champagne, bien presentado, que figura en el dorso de la tapa: sobresalen también las «ilustraciones» de los meses, dibujo también de Sartory, de estilo modernista y las viñetas de la sección «Teatros» y las de «nouveautés».

Fotografados nítidos, impresión clara. esmero en la confección, he aquí *carta de nobleza* que avalora el tomo XII del Almanaque Peuser. Nuestro parabién.

Tristes argentinos — La última producción del inspirado compositor señor Julián Aguirre, se titula *Tristes Argentinos*, y ha sido editada por la casa musical de Steffani.

Es una serie de composiciones que tiene todo el perfume de nuestros viejos cantos nacionales: la intensidad y melancolía de la Pampa, el acento quejumbroso y sugestivo de una raza errante que se despidió para siempre de la vida primitiva, sepultando en ella sus varoniles cánticos y leyendas.

Es una página histórica, de inspiración y sentimiento, la producción del joven maestro argentino.

La casa Steffani ha producido una edición bellísima: la carátula no puede ser más artística y elegante, llamando especialmente la atención el cromo sobre fondo negro, impreso a varios colores, en la original alegoría que acompaña a la edición.



NUESTROS GRABADOS

Lección de bicicleta. — Es una obra de misericordia que el *mozo*, como aquí decimos, practica con galantería exquisita. «Enseñar al que no sabe», he ahí lo que el varonil joven hace con la linda muchacha que toma quizás su primera lección de bicicleta.

Hoy por tí y... mañana por mí, dirá ella allá para su gentil cabecita, pensando en que, bien pronto, enredado en las mallas del amor, su apuesto maestro, recibirá «lecciones» amorosas de su bella discípula.

Colocación de la piedra fundamental del Monumento a Garibaldi. — En la crónica quincenal de nuestro número anterior, y en artículos referentes al mismo asunto en otros que le precedieron, reseñábamos el proyecto, la idea que lo fecundó y la realización del plan, frente a los portones de Palermo.

Concurrencia inmensa asistió al acto de la inauguración y es lo que nuestro grabado representa: los discursos elocuentes referentes al acto pertenecen a la crónica aquella que completa esta nota gráfica de nuestras páginas.

La colonia escocesa en la estancia «San Juan». — Un día de fiesta, un picnic animadísimo de la colonia escocesa en la estancia «San Juan», en que el *humour* inglés se desarrolla en animados juegos, en una tarde espléndida, bajo la verde umbra de los árboles de esa hermosa propiedad. Nuestro grabado representa, tomado *d'après nature*, el conjunto vistoso que ofrecen los grupos de ambos sexos, que en horas de solaz y campestre encanto olvidan las amarguras de la lucha cotidiana.

Acorazado «General Belgrano». — Conducido desde Europa por el capitán de navío, señor Manuel José García, está ya en nuestras aguas esta hermosa nave que se incorpora a la marina de guerra argentina, y cuya vista publicamos en el presente número.

Comandará en lo sucesivo este buque de guerra, el capitán de fragata señor Guillermo Nunes, a quien felicitamos por dirigir tan espléndido acorazado, que en las diversas pruebas a que ha sido sometido, ha dado muy satisfactorios resultados, y en su primer viaje ha comprobado las excelentes condiciones marítimas que le distinguen. El acorazado «General Belgrano» es un poderoso buque de combate, de potente artillería, en el que los adelantos de la ingeniería naval «han dicho su última palabra» y compensan así los sacrificios que para su adquisición ha hecho el país argentino.

Esta hermosa nave de guerra es la última de la serie de poderosos barcos que las exigencias

internacionales obligaron a nuestro Gobierno a adquirir en Europa.

Ese barco y el «San Martín», son idénticos en sus lineamientos generales, menos en los cañones grandes, de los cuales el «San Martín» tiene 4 de 203 m/m y el «Belgrano» 2 de 254 m/m, y también difieren en la disposición y número de los cañones de 152 m/m.

Estas diferencias era imposible evitarlas, por el estado avanzado en que se encontraba la construcción del barco cuando fué adquirido.

Pero hay que hacer constar que Armstrong perfeccionó últimamente el tipo de sus cañones. Así es que los dos de 254 m/m del «Belgrano», tienen una velocidad inicial de 730 metros, y por consiguiente, sus proyectiles de 204 kilos tienen una fuerza de penetración muy superior a la de los cañones de 203 m/m del «San Martín».

Referente a la otra diferencia, observamos que el cambio de los cañones de cubierta, tan felizmente ideado por el comodoro Rivadavia para el «Belgrano», viene a colocar este buque en condiciones ventajosas en comparación con los barcos gemelos.

En efecto, ya que la disposición de los cañones extremos de batería no se podía modificar, se sustituyeron los seis cañones de 120 m/m de cubierta, por cuatro de 152 m/m, dos de los cuales pueden disparar en caza y dos en retirada.

Considerando que estos cañones están colocados a una altura de poco más o menos, 2 m. 30 más que los del «San Martín», y considerando el ancho campo de tiro que tienen, de 150°, (los del «San Martín» tienen tan sólo 110°) puede decirse que esos cañones serán mucho más eficaces que los de éste.

Además, hay que tener en cuenta otra ventaja muy importante; ó sea que la *bordeada* del «Belgrano» será más eficaz que la del «San Martín».

Esto resulta del hecho de que los cañones de este último barco tienen, como se ha dicho, el campo de tiro de 110°, es decir 90° para el tiro derecho, según el eje del navío, y 20° para el tiro de costado, mientras que en el «Belgrano» tienen los 90° para el disparo derecho, y 55° para el de costado.

De modo que, encontrándose el «Belgrano» en posición tal de deber hacer fuego de costado con un ángulo mayor de 20°, podrá disparar *siete* de sus cañones de 152 m/m, mientras que el «San Martín» sólo podrá disparar cuatro.

Teniendo en cuenta solamente los cañones de grueso calibre y comparando el armamento de nuestros cuatro acorazados, resulta que cada uno de ellos:

Puede disparar de costado, con un ángulo menor de 20°, cañones de:	Puede disparar en caza o en retirada, cañones de:			
	152 mil.	203 mil.	254 mil.	
San Martín	—	—	—	—
Belgrano	2	2	2	2
Pueyrredón	2	2	2	2
Garibaldi	2	2	2	2

El «Belgrano» tiene las instalaciones eléctricas tan completas como las del «San Martín», resultando, sin embargo, más sencillas por su mayor perfección; como también tiene los elevadores eléctricos y a mano, incluso los que llevan los proyectiles a los cuatro cañones de 152 m/m. de cubierta.

Los cañones de la batería tienen, como en el «San Martín», el mecanismo para poderlos entrar, lo que en muchos casos resulta muy conveniente. Todos los botes han sido cambiados con otros iguales a los del «San Martín».

El «Belgrano» tiene también los instrumentos indicadores de las distancias para los cañones, y todas sus municiones son inglesas a *cordite*.

Según contrato, debía entregarse el 18 de Noviembre, sin contar el tiempo necesario para efectuar las modificaciones.

Para anticipar la entrega, los señores Orlando concedieron a los proveedores de los varios materiales, premios que en ciertos casos alcanzan hasta el 25 % sobre el costo.

Las pruebas de velocidad, efectuadas el 22 de Septiembre en Liorna, dieron 18.124 millas por

hora a tiraje natural: en vista de lo cual, la comisión argentina encargada de recibir el barco eximió a la casa constructora de las de tiraje forzado.

Sala de armas del «Jockey Club». — Grupo de profesores y alumnos de la Escuela Militar de Esgrima. — Pini y sus discípulos socios del Club. — En otro lugar de este número, hacemos detallada reseña del torneo anual de esgrima del «Jockey Club», con los alumnos de la Escuela Militar; y aparecen en el grupo que reproducimos, el maestro Pini, Bay, Ferreto, Mari, Lucullo, Ponzone y Scanzi.

En los asaltos que otras de las vistas representan, está Pini en uno de ellos, con los socios del «Jockey Club», señores R. Victorica y M. Goñi; y en el otro Pini y Ferreto, y en el fondo el socio señor C. Güiraldes.

Las regatas en el Tigre. — Tiene siempre la fiesta náutica en las islas del Tigre, concurrencia numerosa de aficionados a este género de *sport*, que tiene ya histórica fama en las aguas de aquel río, que costea verdes y encantadoras islas que convidan a pasar una tarde deliciosa en estos días de calor estival. Los numerosos invitados, en artísticos pero naturales grupos, aparecen en las cuatro vistas que constituyen los grabados de nuestras páginas del presente número, que explica el artículo que va en otro lugar.

Exposición Nacional. — Instalación de la Companhia Matte Larangeira. — Extensas crónicas dedican los grandes diarios a las variadas instalaciones de la industria argentina en el gran torneo nacional, asunto *capital* de esta temporada veraniega, en la populosa ciudad de Buenos Aires.

Nosotros, también, en rápidos pero breves extractos, reflejamos en nuestras columnas las «notas» más salientes de ese concurso, y especificando y señalando más concretamente, presentamos hoy en una página ilustrada la elegante instalación de la «Compañia Matte Larangeira», establecimiento industrial de cuyos progresos y adelantos, marcha económica é industrial, hemos tenido ocasión, en otra época, de desarrollar en largo artículo los datos más principales.

Valparaíso. — Monumento a Arturo Prat. — En la plaza Independencia del gran puerto marítimo de la vecina república chilena, está este monumento que recuerda a las generaciones actuales, la bravura de aquel ilustre marino, que sirvió a la patria con heroico denuedo en toda su brillante historia militar.

De líneas severas, de aspecto grandioso, Prat está representado en actitud de defender la gloriosa bandera que su fuerte brazo sostiene, y por la que derramó su sangre generosa con brioso empuje y valor sobrehumano.

EL TEATRO EN CASA

CON LOS

NUEVOS GRAFÓFONOS

QUE

CANTAN Y HABLAN EN ALTA VOZ

Y REPRODUCEN

LOS SONIDOS



Aparatos a pesos 60 m/n y pesos 95 m/n

Tenemos siempre en depósito un surtido de más de 3000 cilindros cantados por los mejores artistas.

Para el que compra un gramófono el aburrimiento se hace imposible, en casa, en el campo, en los baños, pues cuando lo desee podrá oír las mejores óperas, canciones, bandas militares, orquestas, monólogos, etc., etc.

CATÁLOGO ILUSTRADO GRATIS

ENRIQUE LEPAGE y C.^a

CALLE BOLIVAR 375 — BUENOS AIRES

Nuevo obsequio de "La Ilustración Sud-Americana"

Deseando la empresa de esta publicación ilustrada complacer á sus favorecedores, regala desde esta fecha á todos sus suscriptores una página de **vales ó cupones** en cada número que sale á luz, como la que al pie de estas líneas aparece.

Todo suscriptor tiene derecho á utilizar estos cupones, presentándolos en cualquiera de las casas que en ellos se citan, al verificar compras con objeto de obtener una rebaja en los precios de venta.

Como se ve, indica cada cupón en su lado anterior el nombre y domicilio de la casa comercial y el descuento que otorga á las personas que, al comprar, entreguen dicho vale ó cupón, en cuyo lado posterior va el aviso de dicha casa con el detalle de los artículos en venta.

Al efectuar cada compra, debe exhibirse el cupón correspondiente, cortándolo al efecto por la línea del margen.

La utilidad práctica de este obsequio se comprenderá por el aumento del número de casas comerciales que desde luego anunciamos para los meses sucesivos con las ventajas que arriba hemos indicado.

Cupón de La Ilustración Sud-Americana

VALE

por un descuento de **10 por 100** en toda compra al **contado** sobre los artículos de **Modas y Confecciones** que se efectúe presentando este cupón en la casa

A. GADAN

FLORIDA esquina TUCUMAN y PIEDAD, 943

BUENOS AIRES

Válido desde 16 Septiembre 1898 á 31 Agosto 1899.

Obsequio que ofrece LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA á sus lectores.

Cupón de La Ilustración Sud-Americana

VALE

por un descuento de **20 por 100** sobre las recetas y **10 por 100** sobre las especialidades, que se compren al **contado** presentando este cupón en la

FARMACIA Y DROGUERIA

Vaucheret y Steenberg

CORRIENTES, 719

Válido desde 16 Septiembre 1898 á 31 Agosto 1899.

Obsequio que ofrece LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA á sus lectores.

Cupón de La Ilustración Sud-Americana

VALE

por un descuento de **5 por 100** sobre los precios fijos, en toda compra al **contado** que se efectúe, presentando este cupón en la

Cuchillería y Armería Francesa

E. CHAPON

99 - CALLE FLORIDA - 99

Válido desde 16 Septiembre 1898 á 31 Agosto 1899.

Obsequio que ofrece LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA á sus lectores.

Cupón de La Ilustración Sud-Americana

VALE

por un descuento de **10 por 100** sobre el precio fijo, en todo trabajo pagado al **contado** que se ordene, presentando este cupón en la

GRAN FOTOGRAFIA FLORIDA

DE LOS SEÑORES

M. N. HERDALO y Cia.

FLORIDA, 230 (altos)

Válido desde 16 Septiembre 1898 á 31 Agosto 1899.

Obsequio que ofrece LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA á sus lectores.

Cupón de La Ilustración Sud-Americana

VALE

por un descuento de **10 por 100** sobre los precios fijos, en toda compra al **contado** que se efectúe, presentando este cupón en la

SOMBRERERIA Y CAMISERIA

NEW ENGLAND

809, CORRIENTES, 811

Válido desde 16 Septiembre 1898 á 31 Agosto 1899.

Obsequio que ofrece LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA á sus lectores.

Cupón de La Ilustración Sud-Americana

VALE

por un descuento de **10 por 100** sobre los precios fijos, en toda compra al **contado** que se efectúe, presentando este cupón en la

CONFITERÍA LA PERLA

DE SAINZ HERMANOS

CANGALLO, 1002

Válido desde 16 Septiembre 1898 á 31 Agosto 1899.

Obsequio que ofrece LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA á sus lectores.

Cupón de La Ilustración Sud-Americana

VALE

por un descuento de **5 por 100** sobre los precios fijos en toda compra al **contado** que se efectúe, presentando este cupón en la

TIENDA CIUDAD DE MEXICO

DE OLLIVIER Y ALBERT

CALLE FLORIDA, 299 y CUYO, 600

Válido desde 16 Septiembre 1898 á 31 Agosto 1899.

Obsequio que ofrece LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA á sus lectores.

Cupón de La Ilustración Sud-Americana

VALE

por un descuento de **10 por 100** sobre los precios de venta, en toda compra al **contado** que se efectúe, presentando este cupón en la

TAPICERIA FRANCESA

de **EDUARDO LIEBEAUX**

CALLE CUYO, 745

Válido desde 16 Septiembre 1898 á 31 Agosto 1899.

Obsequio que ofrece LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA á sus lectores.

Cupón de La Ilustración Sud-Americana

CORSÉS Y FAJAS SOBRE MEDIDA

M^{me} Rosa Florentz

CALLE FLORIDA, 591

BUENOS AIRES

Cupón de La Ilustración Sud-Americana

VALE

por un descuento de **5 por 100** sobre los precios fijos anotados al dorso, en toda compra al **contado** que se efectúe, presentando este cupón en la casa

UNGARO & C^{IA}

ZAPATERIA DE LUJO

FLORIDA, 168

Válido desde 16 Septiembre 1898 á 31 Agosto 1899.

Obsequio que ofrece LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA á sus lectores.

Cupón de La Ilustración Sud-Americana

VALE

por un descuento de **15 por 100** sobre los precios de venta, en toda compra al **contado** que se efectúe, presentando este cupón en la

Peluquería y Perfumería

DE **EMILIO RAMONDENC**

658, CUYO, 658

Válido desde 16 Septiembre 1898 á 31 Agosto 1899.

Obsequio que ofrece LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA á sus lectores.

Cupón de La Ilustración Sud-Americana

VALE

por un descuento de **5 por 100** sobre el importe de cada compra al **contado** que se efectúe, presentando este cupón en la casa

CASSELLS Y C^{IA}

IMPORTADORES

220 - CALLE FLORIDA - 220

Válido hasta el 30 de Diciembre 1898.

Obsequio que ofrece LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA á sus lectores.

Cupón de La Ilustración Sud-Americana

VALE

por un descuento de **10 por 100** sobre los precios de venta, en toda compra al **contado** que se efectúe, presentando este cupón en la

TALLER NACIONAL DE GRABADOS

FÁBRICA DE MEDALLAS Y ORFEBRERIA RELIGIOSA

JUAN GOTTUZZO

PIEDAD, 854

Válido desde 16 Septiembre 1898 á 31 Agosto 1899.

Obsequio que ofrece LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA á sus lectores.

Cupón de La Ilustración Sud-Americana

VALE

por un descuento de **10 por 100** sobre los precios fijos, en toda compra al **contado** que se efectúe, presentando este cupón en la

MAISON COURTHIEU

Lingerie Française

CALLE FLORIDA, 538

Válido desde 16 Septiembre 1898 á 31 Agosto 1899.

Obsequio que ofrece LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA á sus lectores.

Cupón de La Ilustración Sud-Americana

VALE

por un descuento de **10 por 100** á todo pasajero que se hospede y presente este cupón en el

GRAN HOTEL DE ROMA

E. JELLÉ, L. y F. ROGET

CANGALLO, 759 - MAIPÚ, 220

Válido desde 16 Septiembre 1898 á 31 Agosto 1899.

Obsequio que ofrece LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA á sus lectores.

Cupón de La Ilustración Sud-Americana

VALE

por un descuento de **10 por 100** sobre los precios fijos, en toda compra al **contado** que se efectúe, presentando este cupón en la

Antigua Juquetería y Mercería Alemana

A. THOMSEN-BUENOS AIRES

ARTES, 450

Válido desde 16 Septiembre 1898 á 31 Agosto 1899.

Obsequio que ofrece LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA á sus lectores.

Cupón de La Ilustración Sud-Americana

VALE

por un descuento de **5 por 100** en toda compra al **contado** que se efectúe, presentando este cupón en el

ALMACEN DE LA VICTORIA

FERNANDEZ HERMANOS

CHACABUCO, 1, ESQ. RIVADAVIA

Válido desde 16 Septiembre 1898 á 31 Agosto 1899.

Obsequio que ofrece LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA á sus lectores.

Cupón de La Ilustración Sud-Americana

VALE

por un descuento de **10 por 100** sobre los precios fijos, en toda compra al **contado** que se efectúe, presentando este cupón en la casa

GULLAND Y DILLAC

370 - ESMERALDA - 370

Válido desde 16 Septiembre 1898 á 31 Agosto 1899.

Obsequio que ofrece LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA á sus lectores.

Nuevo obsequio de "La Ilustración Sud-Americana"

Deseando la empresa de esta publicación ilustrada complacer a sus favorecedores, regala desde esta fecha a todos sus suscriptores una página de **vales ó cupones** en cada número que sale á luz, como la que al pie de estas líneas aparece.

Todo suscriptor tiene derecho á utilizar estos cupones, presentándolos en cualquiera de las casas que en ellos se citan, al verificar compras con objeto de obtener una rebaja en los precios de venta.

Como se ve, indica cada cupón en su lado anterior el nombre y domicilio de la casa comercial, y el descuento que otorga á las personas que, al comprar, entreguen dicho vale ó cupón, en cuyo lado posterior va el aviso de dicha casa con el detalle de los artículos en venta.

Al efectuar cada compra, debe exhibirse el cupón correspondiente, cortándolo al efecto por la línea del margen.

La utilidad práctica de este obsequio se comprenderá por el aumento del número de casas comerciales que desde luego anunciamos para los meses sucesivos con las ventajas que arriba hemos indicado.

E. CHAPON
Cuchillería y Armería Francesa
 CALLE FLORIDA, 99 ESQ. PIEDAD

Cubiertos de mesa CRISTOFLE, Artículos para Campo y Jardinería,
 Surtido completo en
 Cuchillería Francesa, é Inglesa, de Rodgers y Sons.
 Revólvers, Escopetas, Artículos de caza, armas y cartuchos de
 Winchester, Smith Wesson, Colts, etc.
 CAJAS DE HIERRO FICHET, DE PARÍS

Farmacia y Droguería
VAUCHERET Y STEENBERG
 CALLE CORRIENTES, 719
 BUENOS AIRES
ESPECIFICOS, RECETAS, etc.

Grand Prix d'Honneur Hors Concours Paris 1883
A. GADAN
 Coiffeur de Dames. — Ancien Président de
 l'Ecole de Coiffure de Paris
MODES ET COIFFURES
 Calle FLORIDA esquina TUCUMAN y PIEDAD, 943
 BUENOS AIRES

CONFITERÍA LA PERLA
SAINZ HERMANOS
 ESPECIALIDAD EN TODOS LOS ARTÍCULOS
 DEL RAMO
 VINOS, LICORES Y CHAMPAGNE
 DE LAS MEJORES MARCAS
 CHOCOLATES, BOMBONES, ETC.
CANGALLO, 1002 - Buenos Aires

NEW ENGLAND
SOMBRERERÍA Y CAMISERÍA
 809, CORRIENTES, 811
 Guantes, Camisas, Bonetería, Sombreros Ingleses,
 Ropa blanca para hombre

GRAN FOTOGRAFIA FLORIDA
OCASION + CALLE FLORIDA, 230

A toda persona que haga una docena de retratos album finos, de \$ 15 la docena, Regalamos un retrato grande, inalterable, con marco dorado, vidrio, passepertout, etc., completo.

GRAN NOVEDAD
 Retratos VIENA . . . \$ 1 la 1/2 docena
 Retratos ALBUM . . . \$ 5 la docena
 Retratos VISITA . . . \$ 2 la docena
 POR 1 \$, 25 RETRATOS SELLOS POSTALES

CORSÉS Y FAJAS SOBRE MEDIDA
M^{me} Rosa Florentz
 CALLE FLORIDA, 591
 BUENOS AIRES

TAPICERIA FRANCESA
 DE
EDUARDO LIEBEAUX
 MUEBLES DE ESTILO, FANTASÍAS Y DECORACIONES
 745, CALLE CUYO, 745
 BUENOS AIRES

TIENDA CIUDAD DE MÉXICO
OLLIVIER Y ALBERT + FLORIDA, 299
 CUYO, 600
FÁBRICA DE CORSÉS
 El lunes 19 de Septiembre y días siguientes, exposición general de todas las novedades recibidas en previsión de la estación de verano.
 PRECIO FIJO
 Se mandan muestras á cualquier punto de la República.
 Casa en París

EXPOSICIÓN AMERICANA
 Novedades de utilidad general,
 Cocinas económicas,
 Baterías de «Fierro Agate»,
 Artículos de Electro-plata,
 Estufas, Caloríferos,
 Lámparas, Relojes pared,
 Maquinaria doméstica,
 etc. etc. etc.

220 FLORIDA 220

PELUQUERÍA Y PERFUMERÍA
 de
EMILIO RAMONDENC
 Cuellos, corbatas, bastones,
 ropa blanca y todo lo concerniente al ramo.
 ÚNICA CASA IMPORTADORA DE PESCADITOS CHINOS Y JAPONESES
 ACUARIUM Y PLANTAS ACUÁTICAS
 658 - Calle Cuyo - 658
 BUENOS AIRES

UNGARO & C^{ia}
 ZAPATERÍA DE LUJO + CALLE CANGALLO, 1118
 CASA POR MAYOR Y MENOR + Sucursal: FLORIDA, 168

ÚNICA casa en Buenos Aires por la calidad de sus artículos y baratura de sus precios.

PARA SEÑORA	PARA CABALLERO
Botas cabritilla taco	Botín charol \$ 14.75
Luis XV. \$ 14.75	Botín de cuero color,
„ toda de cabritilla „ 14.50	inglés, doble suela „ 17.75
„ con taco de suela „ 12.00	Botín becerro \$ 14.80
Botas para niña, desde 3 50	Id. id. con botones „ 14.80
hasta 8.	Id. in. con elástico „ 14.50

GRAN HOTEL DE ROMA
E. JELLE, L. y F. ROGET
 759, CANGALLO, 759
 Grands appartements pour familles,
 cuisine de premier ordre.
 Chambres sans pension á prix réduits.
Sucursal: MAIPÚ, 220 - Buenos Aires

LINGERIE FRANÇAISE
MAISON COURTHIEU
 ESPECIALIDAD
 EN ROPA BLANCA PARA SEÑORAS Y AJUARES
 538, CALLE FLORIDA, 538
 BUENOS AIRES

Taller Nacional de Grabados
 *
FÁBRICA DE MEDALLAS
 . . . Y ORFEBRERÍA RELIGIOSA
Juan Gottuzzo
 CALLE PIEDAD, 854 - UNIÓN TELEFÓNICA, 137
 BUENOS AIRES

GULLAND Y DILLAC
 Especialidad en Calzado Norteamericano
 REPRESENTANTES DE
FABRICAS NORTEAMERICANAS
 370, ESMERALDA, 370
 CASILLA DE CORREO, 1381 * BUENOS AIRES

ALMACEN DE LA VICTORIA
 PRIMER ESTABLECIMIENTO DE ARTÍCULOS DE ESPAÑA
FERNANDEZ HERMANOS
 ESPECIALIDAD EN CONSERVAS DE TODAS CLASES
 VINOS Y LICORES FIMOS, CASA DE CONFIANZA
 CHACABUCO, 1, ESQ. RIVADAVIA
 Buenos Aires

Antigua Juguetería y Mercería Alemana
A. THOMSEN
 450-ARTES-452-BUENOS AIRES
 GRAN SURTIDO EN JUGUETERÍA
 Y MERCERÍA, FESTONES, PUNTILLAS, MEDIAS,
 LANA Y SEDA PARA LABORES.

NUESTROS CONTEMPORANEOS

CARMEN SYLVA

Se llama Isabel de Wied, esta mujer egregia, honra de su sexo, que ciñe su pálida frente con dos brillantes coronas: la de Reina de Rumania y la de inspirada poetisa, la de *Carmen Sylva*.

Isabel de Rumania, pobre madre inconsolable, ha querido buscar dulce consuelo para su corazón apenado, tanto como fortaleza para su salud quebrantada, en aquellos deliciosos países, bajo el limpio y sereno cielo de Italia y el arrullo de las ondas del Lido y Lago Mayor.

Paulina Isabel Odilia Luisa, princesa de Wied, nació en Neuwied, (Prusia) el 29 de Diciembre de 1843, y se casó con S. M. Carlos I, rey de Rumania, el 15 de Noviembre de 1869; á la edad de catorce años escribió su primera obra dramática; á la de dieciocho, el célebre poliglota Strigler, su maestro, la proclamó «admirable filóloga», pues dominaba el latín y el griego, y hablaba, además del alemán, los idiomas italiano, francés, rumano, inglés y español.

En este último, estudió el *Quijote*, los dramas de Calderón, las comedias de Lope de Vega, y posteriormente las obras del insigne poeta hispano contemporáneo, el incomparable Zorrilla; y «enamorada de España» (escribe un distinguido literato milanés), de su gloriosa historia, de sus monumentos, de sus espléndidos jardines, empezó á usar el pseudónimo de *Carmen Sylva*, que es á la vez como un vago perfume de claveles murcianos y una memoria de los héroes populares de Castilla y Aragón.

En París, durante la Exposición Universal de 1867, *Carmen Sylva*, tuvo un éxito brillantísimo en las Tullerías y en los palacios más aristocráticos, no solamente por su belleza, sino por su talento, su privilegiado ingenio, su vasta ilustración; dos años después, ya Reina de Rumania, fué el hada benéfica de su pueblo, generosa hasta la prodigalidad, enjugando el llanto de los desgraciados y amparando al desvalido, creando escuelas y hospitales, multiplicando los institutos de beneficencia y de educación; luego, cuando estalló la sangrienta y enconada guerra de Oriente, la Reina y la poetisa se convirtieron en ángel de caridad, y en los horribles combates del sitio de Plewna, no se vió otra hermana más piadosa, curando amorosamente á los heridos y alentando con frases de consuelo á los moribundos.

El pueblo la aclamó con entusiasmo, y las viudas y huérfanos de los oficiales que murieron en el campo de batalla, la dieron el dulce nombre de *Mama Ramilitor* ó *Madre de los heridos*, y al mismo tiempo el ejército la dedicaba una estatua alegórica.

Aquella ola de popular entusiasmo pasó como un relámpago, y la Reina y la poetisa reaparecieron cual antes era, sencilla, humilde, buena, cariñosa con los pobres y los huérfanos que protegía con su bondad infinita.

Para turbar el cielo sereno de su vida, se condensó en el mismo Real palacio una sombría nube: la pasión del Príncipe heredero Fernando de Rumania, sobrino del Rey Carlos I, por la hermosa y laureada poetisa Elena Vacaresco, dama de honor de la Reina y su hija intelectual. ¡Qué luchas, qué contrastes dolorosos para impedir el matrimonio de aquellos enamorados jóvenes, al cual se oponía, dicen, la razón de Estado!

Pero, ¿qué poeta español ha dicho que

el amor escala
Hasta las gradas del trono....

La nota constante de *Carmen Sylva* es la tristeza profunda y resignada, una tristeza que sólo encuentra consuelo en la contemplación de la hermosa Naturaleza.

Tal vez el libro más bello, y sin duda el más ingenuo de esta noble hija del Rhin, es el que contiene las leyendas de Pelesh, en las que el río de este nombre, como el histórico Tajo en la famosa oda de Fray Luis de León, «saca fuera el pecho», y habla á los otros ríos cercanos, á los árboles, á las nubes, á las avejillas que cruzan por el espacio, al viento que silba entre las encinas del bosque, al musgo que exhala su agreste perfume, á las estrellas que resplandecen en el alto cielo; y *Carmen Sylva*, intérprete fiel de las tradiciones de su país, es también espiritual y admirablemente sentida cuando en sus poesías revela los dolores de su corazón y describe los crueles golpes que le han traspasado.

Hace poco tiempo tradujo al alemán los *Cantos del Dimbowitza*, originales de su dama de honor Elena Vacaresco, y la poesía que precede á la colección, es de *Carmen Sylva*, y dedicada á la memoria de su única hija, hermosísima niña que murió hace algunos años.

Esa poesía es un desahogo del corazón amantísimo y afligido de la pobre madre: recuerda en ella, uno por uno, los días memorables y fugaces de la infancia de su hija adorada, «mi dulcísima Itty», como solía llamarla, cuya temprana muerte es el dolor, el verdadero y profundo dolor de su vida, y el cual extiende sobre sus cantos y leyendas un velo de tristeza y melancolía.

Hay allí pensamientos delicadísimos, expresados con una dulzura y encanto que conmueven profundamente y que dejan huellas imborrables en el alma del que lea esta bella producción.

«Tú, hija mía (dice en una parte), has amado tanto esta tierra, tu poética Rumania, que ella, en cambio del amor, ha querido guardarte en su seno, para que ningún otro país te arrebatase á su cariño, para que ninguna otra corona extranjera ciñese tu frente y tus rizos de oro.»

Luego, pensando en su Itty, para siempre perdida, añade:

«¡Siento en el corazón una espada que me atraviesa, que me hace verter toda mi sangre! ¡Y es que tú, Itty mía, no estás ya aquí, para clavar en mis ojos la mirada de tus azules ojos, é indagar mis pensamientos!»

«Pasaste, pasaste por el mundo como un relámpago! ¡Todo se ha cumplido!... ¡Pero yo tengo todavía aquella espada en lo más hondo de mi corazón!»

La madre recuerda luego las gracias de su hija, y dice así:

«Un día vimos á lo lejos, en el bosque, bajo árboles sombríos, dos enormes aves de rapiña que despedazaban una oveja, y tú gritaste:—Si algún día las águilas del extranjero me quitasen á mi madre, yo las diría: ¡Llévame con mi madre!»

«Y entonces yo, viendo en tu hermoso rostro el color de la púrpura y en tus ojos las perlas del llanto, te pregunté:—¿Por qué lloras, Itty, si estás conmigo, con tu madre que tanto te ama?»

Y contestaste: «¡Madre mía, madre mía! El sol no me ha besado con sus rayos.... ¡Ay, qué triste debe ser la sombra del sepulcro!»

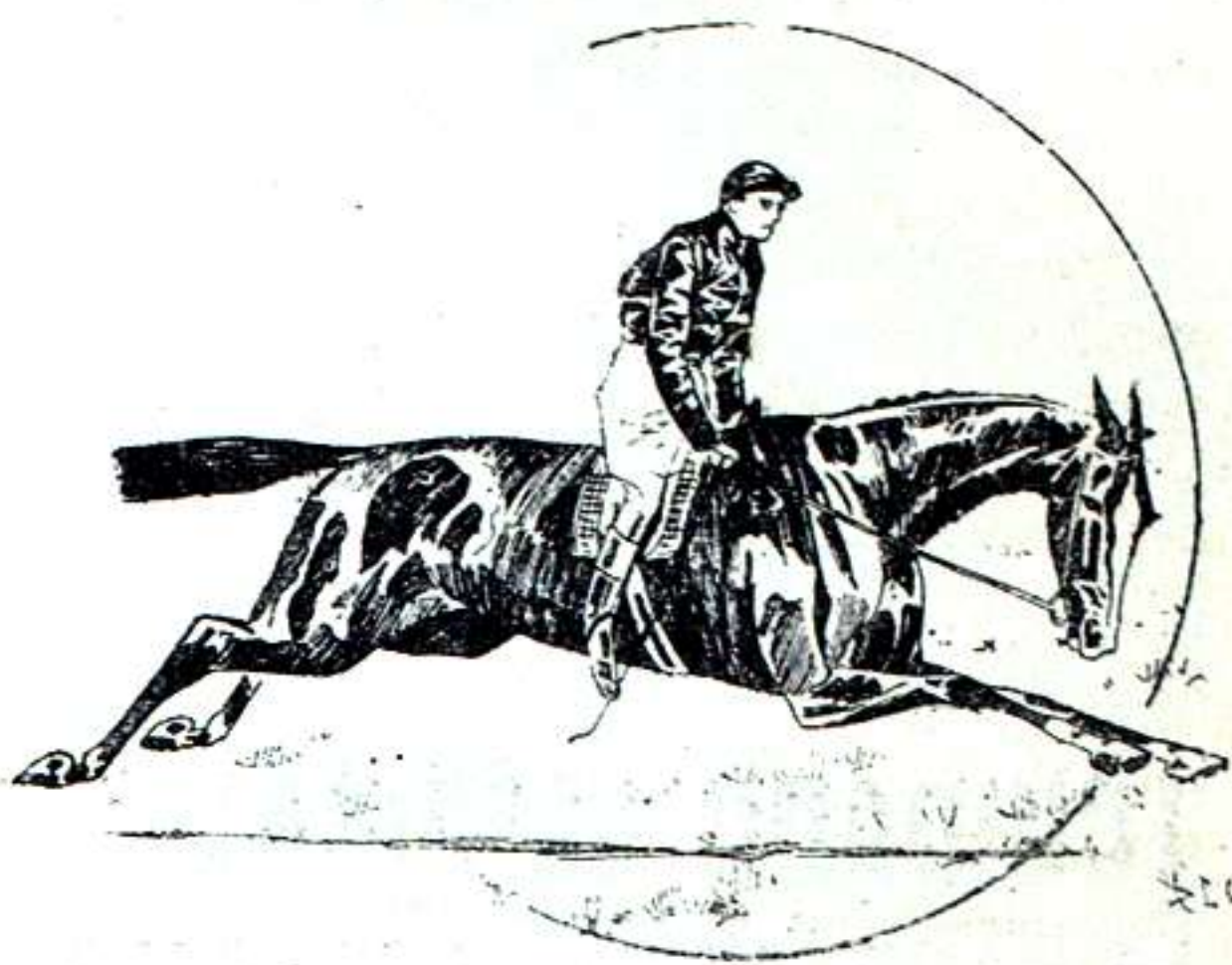
Más adelante cuenta:

«Te llevé conmigo al Rhin, á las márgenes siempre verdes del río sagrado de mi patria, y tú, Itty mía, me preguntabas:—¿Es este el Rhin de mi madre? ¿Es este el Rhin de tus leyendas, madre mía? Y sin embargo, anhelabas partir pronto, porque mi país natal no era tu patria, tu patria rumana que encierra, ¡jovara cruel! tus cenizas.»

Este es el dolor de *Carmen Sylva*: el dolor de madre que llora con profundo desconsuelo á su hija muerta é inolvidable.

¡Quiera el cielo devolver la salud á la augusta reina Isabel de Rumania, á la triste y apenada poetisa *Carmen Sylva*.

FLAVIO.



SPORT

HIPODROMO ARGENTINO

REUNIÓN DEL 13 DE NOVIEMBRE

Bastante escasa fué la concurrencia que asistió á presenciar el desenlace del premio «Carlos Pellegrini».

Y á fe que no era de esperar, desde que es un premio que todos los años se ha visto con interés. El programa, por otra parte, nada dejaba que desear, antes al contrario, era uno de los más completos de la temporada.

Todas las carreras resultaron muy interesantes, en particular la clásica, en la cual salió Pillito gran favorito, convencida la cátedra de que no podría ser vencido por nadie. Pero no fué así: Gonin, aprovechando, sin duda, la circunstancia de estar algo pesada la pista y el apresuramiento de Aguilera, por adelantarse más de lo que debía antes de tiempo, se mantuvo en su puesto hasta el final, que haciendo una buena entrada, cruzó la meta con medio cuerpo de ventaja sobre Pillito, produciendo el consiguiente batacazo.

Por el sport que dieron los ganadores, podrá juzgarse de lo desahogada que anduvo toda la tarde la cátedra, siendo el resultado de la reunión el siguiente:

Premio «Córdoba», 1600 metros — 1° Nihuil, 2° Rob Roy, 3° Patriota.

Sport: \$ 5.45 á ganador y 3.15 á placé; Rob Roy 7.40; Patriota 3.65.

Premio «San Luis», 1500 metros — 1° Olga, 2° Libertador, 3° Marfil.

Sport: \$ 60.70 á ganador y 10.95 á placé; Libertador 3.25; Marfil 3.70.

Premio «Santa Fe», 1600 metros — 1° Daza, 2° Don Pepe, 3° Cacique.

Sport: \$ 12.10 á ganador y 5.75 á placé; Don Pepe 4.75.

Premio «Tucumán», 1700 metros — 1° Cravate, 2° Reducción, 3° Marca.

Sport: \$ 11.45 á ganador y 4.45 á placé; Reducción 9.20; Marca 10.

Premio «Carlos Pellegrini», 3800 metros — 1° Gonin, 2° Pillito, 3° Porteño.

Sport: \$ 25.95 á ganador y 5.70 á placé; Pillito 2.80.

Premio «Mendoza», 1000 metros — 1° Ecarté, 2° Chingolo, 3° Tutora.

Sport: \$ 20.70 á ganador y 7.10 á placé; Chingolo 7.35; Tutora 14.50.

Premio «La Rioja», 2000 metros — 1° Eureka II, 2° Reserva.

Sport: \$ 6.70 á ganador y 4.55 á placé; Reserva 11.80.

HIPÓDROMO NACIONAL

REUNIÓN DEL 17 DE NOVIEMBRE

Los resultados generales de las carreras verificadas el jueves 17 de noviembre, fueron los siguientes:

FRANCISCO SEMPÉ

Café de Paris

Esmerado Servicio
Banquetes y Soirées
(PRIMICIAS)
Bodega Superior
CASA DE PRIMER ORDEN
Establecida en 1860

Queréis la Salud??



TOS
POR FUERTE QUE SEA, SE CURA CON LAS
PASTILLAS DEL DR. ANDREU
Remedio pronto y seguro. En las boticas

Queréis digerir bien??



APARATOS Y ÚTILES PARA LA FOTOGRAFIA



Edrique Lepage y Cía.

CALLE BOLIVAR, 375
BUENOS AIRES

Gratis

Gran catálogo de 112 páginas ilustrado con 275 grabados.

VINO Bordeaux-Quinquina

Gran Tónico reconstituyente
de
DELOR Frères - Burdeos



**SALUD
FUERZA
APETITO
TONICIDAD**

Cordial exquisito para personas débiles, recomendado en Francia por los mejores facultativos. Tomarlo antes ó después de comer.

Unicos Agentes
FELIX SOULIÉ & Cía.
BUENOS AIRES

CASILLA 417 | Teléf. Coop. 1496

En todas Confiterías y Cafés

Premio «Rossignol», 1600 metros—1° Adrienne, 2° Wipper In, 3° Flambant.
 Sport: \$ 5.95 á ganador y 2.90 á placé; Wipper In 3.40; Flambant 4.85.
 Premio «Remate», 1900 metros—1° Estudiante, 2° Huapi, 3° Gauchito.
 Sport: \$ 6.35 á ganador y 2.65 á placé; Huapi 4.75; Gauchito 2.70.
 Premio «Molécula», 1100 metros—1° Tropero, 2° Trinidad, 3° Roxana.
 Sport: \$ 7.90 á ganador y 4.45 á placé; Trinidad 11; Roxana 16.50.
 Premio «Flageolet», 1600 metros—1° Redoutable, 2° Le Destrier, 3° Nobleza.
 Sport: \$ 12.55 á ganador y 6.10 á placé; Le Destrier 6.75.
 Premio «Tanger», 1200 metros—1° Amambay, 2° Oriente, 3° Adrienne.
 Sport: \$ 12.55 á ganador y 4.40 á placé; Oriente 4.75; Adrienne 7.50.
 Premio «Lord Nelson», 1600 metros—1° Reducción, 2° Cyrano, 3° Eclairé.
 Sport: \$ 11.25 á ganador y 4.75 á placé; Cyrano 5.15; Eclairé 8.50.
 Premio «Duque», 1900 metros—1° Octubre, 2° Tula, 3° Criollito.
 Sport: \$ 9.35 á ganador y 3.85 á placé; Tula 5.15; Criollito 4.40.

¡CUIDADO, SEÑORA!

Vd. empieza á engrosar, y engrosar es envejecer. Tome pues, todas las mañanas en ayunas dos grajeas de **THYROIDINA BOUTY** y su talle se conservará esbelto ó volverá á serlo. — El frasco de 50 grajeas 10f. PARIS, Laboratorio, 1, Rue de Châteaudun. MEDICAMENTO CIERTO E INOFENSIVO EN ABSOLUTO. — Téngase cuidado de exigir: **Thyroidina Bouty** — Buenos-Aires: C. PERREL, Calle Cuyo, 645-647.

Avisos varios

DR. JUSTO CARLE—Enfermedades de la piel y vías urinarias.—Cerrito, 38, de 1 á 3.

DR. FRANCISCO COBOS— Director por concurso del Hospital San Roque. — Consultorio: Maipú, 276, de 1 á 4.

DR. EDUARDO OBEJERO— Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos.—Suipacha, 574, de 1 á 4.

DR. N. ODAHL, Dentista— Operaciones sin dolor por medio de cocaína, clorótilo, etc., etc. Piedad, 588, esquina á Florida.

DR. J. COSTAU— Abogado—Avenida de Mayo, 715, de 2 á 4.

DR. JENARO OSORIO— Moreno, 792, de 1 á 4.

B. MITRE Y VEDIA— Traductor público y comisionista.—S. Martín, 491. Unión Telefónica núm. 197.

HIPODROMO ARGENTINO

REUNIÓN DEL 20 DE NOVIEMBRE

La mala tarde que hizo, no fué obstáculo para que se llevara á cabo la reunión anunciada. A pesar de lo barrosa que estaba la pista no estuvieron deslucidas las carreras, habiendo estado la cátedra todo lo acertada que podía estar. El resultado de la reunión fué el siguiente:
 Premio «Berlin», 1200 metros—1° Oribe, 2° Alfange, 3° Senegal.
 Sport: \$ 7.85 á ganador y 3.05 á placé; Alfange 3.60; Senegal 3.60.
 Premio «Remate», 1400 metros—1° Marea, 2° Nobleza, 3° Chingo o.
 Sport: \$ 20.35 á ganador y 4.60 á placé; Nobleza 3.50; Chingo o 6.55.
 Premio «Roma», 1700 metros—1° Dante, 2° Rob Roy, 3° Clavija.
 Sport: \$ 5.00 á ganador y 3.35 á placé; Rob Roy 3.85.
 Premio «Capital», 2500 metros—1° Gonin, 2° Honor, 3° Filou.
 Sport: \$ 8.60 á ganador y 3.85 á placé; Honor 6.35; Filou 3.70.
 Premio «Paris», 1600 metros—1° Don Pepe, 2° Coquimbo, 3° Altea.
 Sport: \$ 7.60 á ganador y 4.00 á placé; Coquimbo 5.55.
 Premio «Viena», 1600 metros—1° Araujo, 2° Chicharrón, 3° Espinillo.
 Sport: \$ 7.65 á ganador y 4.10 á placé; Chicharrón 11.25.
 Premio «Londres», 2200 metros—1° Rosalvina, 2° L'Hermite, 3° Flageolet.
 Sport: \$ 6.25 á ganador y 3.25 á placé; L'Hermite 3.80.

HIPODROMO NACIONAL

REUNIÓN DEL 25 DE NOVIEMBRE

Premio «Pampero», 1900 metros—1° Rob Roy, 2° Watherwich, 3° Centella.
 Sport: \$ 5.80 á ganador y 4.15 á placé; Watherwich 10.70.
 Premio «Remate», 1600 metros—1° Gauchito, 2° Huapi, 3° Tie Tac.
 Sport: \$ 7.20 á ganador y 3 á placé; Huapi 2.50.
 Premio «Platano», 1200 metros—1° La Oriental, 2° Esparta, 3° Roxana.
 Sport: \$ 12.55 á ganador y 5.55 á placé; Esparta 3.90.
 Premio «Nobleza», 1600 metros—1° Tambelick, 2° Rob Roy, 3° Hidalgo.
 Sport: \$ 9.00 á ganador y 4.10 á placé; Rob Roy 5.55.
 Premio «Amambay», 1200 metros—1° Mi Carta, 2° Lavinia, 3° Tula.
 Sport: \$ 26.13 á ganador y 8.90 á placé; Lavinia 12.45; Tula 9.15.
 Premio «Octubre», 1600 metros—1° Eclairé, 2° Cyrano, 3° Modesta.
 Sport: Eclairé y Modesta \$ 7.10 á ganador y 3.35 á placé; Cyrano 2.95.
 Premio «Pompeyo», 1900 metros—1° Retraite, 2° Reducción, 3° Paraná.
 Sport: \$ 14.95 á ganador y 5.35 á placé; Reducción 3.40; Paraná 6.60.

HIPODROMO ARGENTINO

REUNIÓN DEL 27 DE NOVIEMBRE

Con regular concurrencia se cumplió en todas sus partes el programa confeccionado para la reunión del 27 de Noviembre. Hubo que lamentar dos desgracias en la carrera clásica, ocasionadas por la caída de tres caballos. Uno de los jockeys, según informes de última hora, parece quedó muy mal parado, no pudiendo adelantarse de momento ningún

pormenor acerca del diagnóstico médico, por la reserva que se guardaba sobre el estado del paciente.

El otro jock y, según parece, no sufrió más que las consecuencias del porrazo recibido.

El resultado de la reunión fué el siguiente:

Premio «Stud Hebreo», 1200 metros—1° Ateniense, 2° Patriota, 3° Aquilón.

Sport: \$ 13.05 á ganador y 6.40 á placé; Patriota 5.00; Aquilón 36.45.

Premio «Ecurie Prisonero», 1700 metros—1° Palermo, 2° Flambant, 3° Cravate.

Sport: \$ 10.65 á ganador y 3.55 á placé; Flambant 3.30; Cravate 2.95.

Premio «Remate», 2000 metros—1° Duque, 2° Ataque.

Sport: \$ 2.85.

Premio «Omnium», 2000 metros—1° Atalaya, 2° Bobby, 3° Espina.

Sport: \$ 16.75 á ganador y 4.75 á placé; Bobby 4.85; Espina 3.25.

Premio «Ecurie Pichimán», 2.300 metros—1° Chaná, 2° Orizón, 3° Regalona.

Sport: \$ 7.20 á ganador y 4.25 á placé; Orizón 7.65.

Premio «Stud Don Gonzalo», 1200 metros—1° Ecarté, 2° Daza, 3° Modesta.

Sport: \$ 25 á ganador y 5.50 á placé; Daza 4.15; Modesta 4.00.

Premio «Stud Gordón», 1600 metros—1° Coquimbo, 2° Pas si Bête, 3° D nte.

Sport: \$ 5.60 á ganador y 4.00 á placé; Pas si Bête 5.90.

FOR EVER.



ANTES DE COMER
Tómese el delicioso

APERITAL

LICOR
TÓNICO
HIGIENICO
Y APERITIVO

CUIDADO con las FALSIFICACIONES y los PRODUCTOS que llevan nombres parecidos á la palabra APERITAL.

Exigir siempre la última fecha del EMBOTELLAMIENTO sobre el vidrio de la botella, los corchos, las etiquetas el cajón etc., y á más el nombre A. DELOR & Cia. de Burdeos.

ÚNICOS IMPORTADORES
FELIX SOULIÉ & C^a

CALLE TUCUMAN 833 - BUENOS AIRES

EXPOSICIÓN AMERICANA

EL MEJOR SURTIDO DE COCINAS

EN SUD-AMÉRICA



Baterías de Cocina
de
FIERRO AGATE

HELADERAS ECONÓMICAS

. SORBETERAS PERFECCIONADAS

CASSELLS & C^{ia}. - 220 - CALLE FLORIDA - 220

SAPOLIO

Está expresamente fabricado para limpiar objetos de cocina, metales y madera pintada.

ÚNICOS IMPORTADORES
JORGE BELL é Hijos
649 - CALLE DEFENSA - 651
BUENOS AIRES



A LA CIUDAD DE LONDRES

TIENDA LA MAS VASTA Y MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES—AVENIDA DE MAYO—CALLE PERÚ—CALLE VICTORIA
 Primera casa en Buenos Aires habiendo establecido el sistema de vender todo de CONFIANZA y á PRECIO FIJO, lo que le ha valido un éxito sin igual hasta hoy

NAVIDAD
AÑO NUEVO 1899

Inauguración

INAUGURACIÓN PROVISIONAL
DE UNA PARTE DE
NUESTRO NUEVO EDIFICIO

AGUINALDOS, ETRENNES, REGALOS

1.000.000

Un millón de Juguetes y artículos de fantasía para Regalos!!—Los mejores surtidos, los más variados, los más baratos se encuentran, Avenida de Mayo, Calle Perú, Calle Victoria

A LA CIUDAD DE LONDRES

Agua natural mineral VICTORIA

De las fuentes de

OBERLAHNSTEIN

Cerca de EMS



La única agua mineral natural sin hierro que se puede mezclar con vino y licores espirituosos.

ÚNICOS Introdutores

ARNING BRAUSS & CIA.

RECONQUISTA, 80 (ALTOS)

C. DELVOYE

Grande Maison de Blanc

AJUARES PARA NIÑOS TROUSSEAUX Y LAYETTES

ESPECIALIDAD EN AJUARES PARA CASAMIENTOS

CASA DE COMPRAS EN PARÍS, GINEBRA Y ZURZACH

Venta por mayor y menor

PIEDAD ESQUINA ESMERALDA
BUENOS AIRES

NAVEGACIÓN Á VAPOR

NICOLÁS MIHANOVICH

VAPORES Y LANCHAS PARA TODOS LOS PUERTOS DE LA REPÚBLICA

Lujosos Vapores Postales y de Pasajeros para la navegación de los ríos Paraná, Alto Paraná, Paraguay, Uruguay y Río de la Plata

VAPORES ESPECIALES PARA CARGA SOLAMENTE

REMOLCADORES PODEROSOS

para Remolque de Buques de Ultramar y Cabotaje para cualquier punto de los ríos y costas

Servicio especial de Remolcadores para los puertos de la Capital y La Plata

Materiales de Salvamento, Chatas para el transporte de hacienda en pie, Importación

de Carbón Cardiff, Exportación de Maderas del País

Administración: CALLE 25 DE MAYO esquina CANGALLO-Buenos Aires

SUCURSALES

Dársena Sud • Boca del Riachuelo • Puerto "La Plata"
y Rosario de Santa-Fé

JABON DE REUTER PARA EL CUTIS



DELICADEZA Y RIQUEZA DE PERFUME

son las cualidades más características del Jabón de Reuter, que en este particular deja á gran distancia á todos los otros jabones de tocador.

Una vez que se pruebe nadie querrá carecer de él

REAL HOLLANDS

LA REINA DE LAS GINEBRAS

ÚNICOS IMPORTADORES

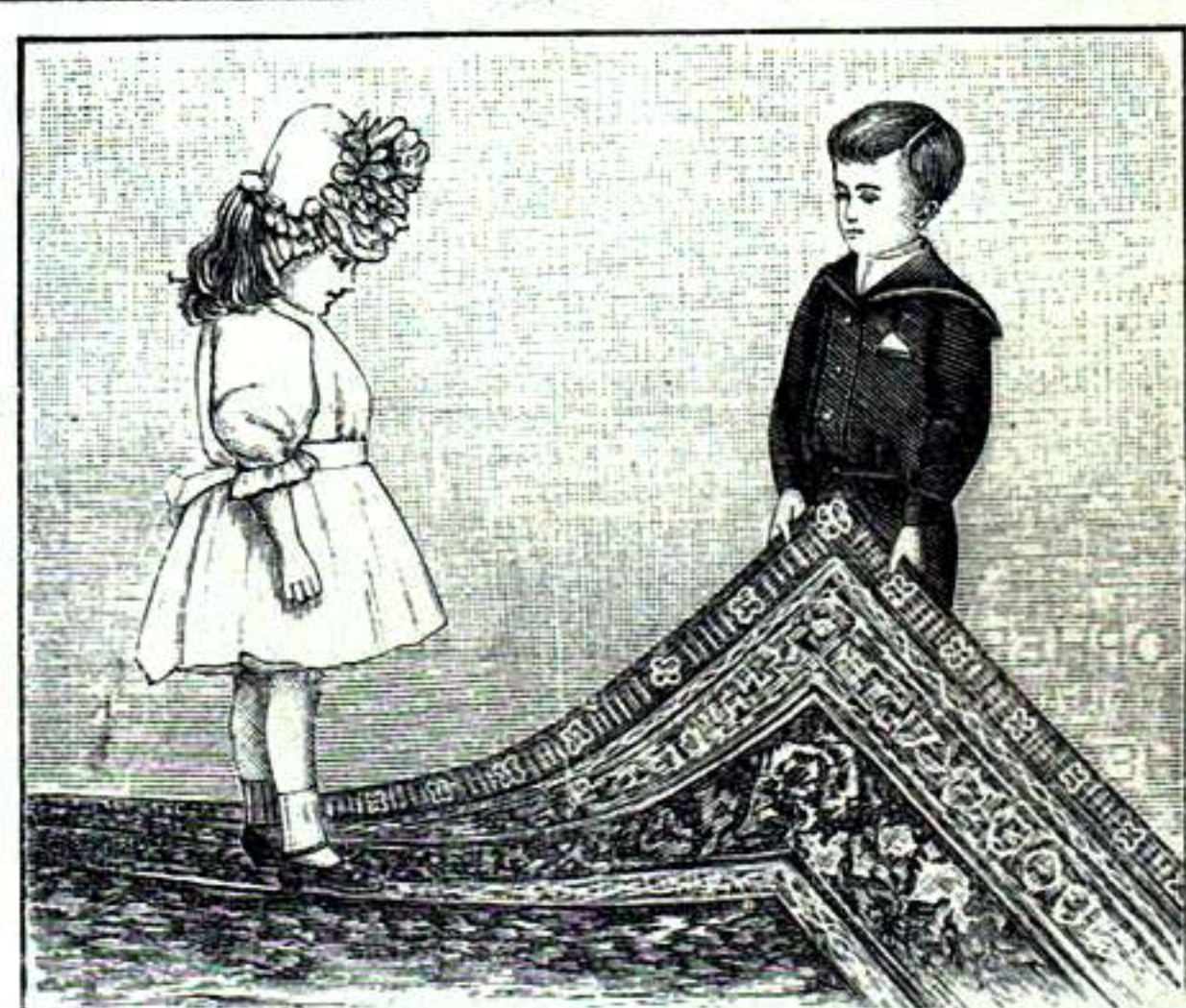
W. PAATS ROCHE & C^{IA} BAIRE

TIENDA SAN MIGUEL

FUNDADA EN 1857

ELIAS ROMERO & C^{IA}

EXPOSICIÓN PERMANENTE DE ALFOMBRAS



Casa importadora de toda clase de alfombras y artículos generales de última novedad para tienda y tapicería. Novedades y surtidos por todos los correos de Ultramar.

902

CALLE PIEDAD

936

Buenos Aires

TE AGUILA

Schelp
& Schelp

375-Balcarce-377

BUENOS AIRES



